

UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Procesos de socialización en el ámbito familiar a partir de historias de vida de personas sordas, un análisis desde el trabajo social Bogotá, 2010-2016

Diana Marcela Murcia Albañil

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de ciencias Humanas, Departamento de Trabajo social
Maestría en Trabajo social
Énfasis en Familia y redes sociales
Bogotá, Colombia
2017

Procesos de socialización en el ámbito familiar a partir de historias de vida de personas sordas, un análisis desde el trabajo social Bogotá, 2010-2016

Diana Marcela Murcia Albañil

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:
Magister en Trabajo Social

Directora:

Doctora María Esther Fernández Mostaza
Universidad Autónoma de Barcelona

Codirectora:

Doctora Maira Judith Contreras Santos
Universidad Nacional de Colombia

Línea de Investigación:

Familia y redes sociales

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de ciencias Humanas, Departamento de Trabajo social
Maestría en Trabajo social
Énfasis en Familia y redes sociales
Bogotá, Colombia

2017

(“El tiempo es superior al Espacio”)

En el transcurso de estas líneas muchas personas han intervenido. Personas sordas y oyentes interactuaron para configurar reflexiones, intercambios y construcciones que aportaron a la formación profesional y personal de la autora. Esta tesis transcurrió entre risas, debates, viajes, reflexiones, y ausencias.

Dedico el esfuerzo para terminar este documento a mis maestras, a mi esposo (compañero de mis viajes y de mi vida), a mi hija (quién alienta cada esfuerzo, cada reto y cada día), a mi madre, y a cada uno de mis amigos sordos que me acogen y me hacen sentir parte de su comunidad.

Agradecimientos

Expreso mi profunda gratitud a todas las personas con las que he interactuado de uno u otro modo en este transitar investigativo. En primera instancia agradezco de modo especial a la profesora María Esther Fernández Mostaza, Doctora en sociología e integrante del grupo ISOR (Investigaciones en sociología de la religión) de la Universidad Autónoma de Barcelona, por haberme apoyado en todo momento como directora de la tesis y por compartir su forma tan maravillosa de ver la vida. La experiencia de conocerla fue un hito en mi vida.

Agradezco a la Universidad Nacional de Colombia, muy especialmente a las profesoras de la Maestría por sus aportes y por su apoyo en la construcción de escenarios de intercambio. Muy especialmente agradezco a la profesora Maira Judith Contreras, Trabajadora social y Doctora en Urbanismo, quien desde un acompañamiento práctico como codirectora, me permitió disfrutar del ejercicio investigativo y docente. A la profesora Eucaris Olaya quien apoyó el planteamiento y desarrollo de la propuesta de investigación, aceptó el tema y me asesoró en los aspectos logísticos de la Facultad. A las profesoras María Himelda Ramírez y Gloria Leal, quienes me acogieron de una manera especial en el grupo de “Historia de la Asistencia, la Beneficencia y la Disciplina del Trabajo Social” y con sus aportes nutrieron algunas de las reflexiones que permitieron construir el presente documento.

Manifiesto mi gratitud a la comunidad de sordos de Bogotá- Colombia, de la cual me he sentido parte y como en una gran familia, me he quedado para vivir y aprender. El grupo “Arco iris de sordos” y “Asorsub”¹, instituciones en donde se originaron los principales aportes de esta tesis, lugares de mi interacción simbólica. En especial a mi compañera y

¹Asorsub. La asociación de sordos de Suba, reúne a personas sordas de la ciudad de Bogotá, su nombre surge debido a la ubicación geográfica del sitio de reuniones.

amiga Edna, porque en cada situación y aventura en la comunidad sorda encontramos formas efectivas de comunicarnos y de aprender.

A mi familia les debo y agradezco todo lo que soy, todo lo que he vivido y cada resultado construido. Agradezco su paciencia, acompañamiento, amor y comprensión para que cada tarea relacionada con esta tesis pudiera llegar a feliz término.

Por último quiero agradecer a las personas que me recibieron en España: a Lola Serrat, a John Jairo, a Anabella, a Laia, a Tin, a Anna, a Teuta, a María, a Franco, a la divertida Teresa y a la familia de la profesora Esther; a todos, gracias.

Resumen

Esta investigación se constituye principalmente en un estudio desde el Interaccionismo simbólico que centra su interés en la observación de los procesos de socialización en familias con sujetos sordos, posteriormente en la construcción social de la sordedad desde el punto de vista de las familias conformadas por las personas sordas. Se presentan derivadas de las narrativas, un resumen de las interpretaciones y significados que dan cuenta de los distintos modos de referencia de los sujetos sordos y sus familias, así como sus expectativas frente a la atención e intervención que esperan de los profesionales en trabajo social. Los significados de "sordo" y "oyente" no son descritos ampliamente, al igual que con género, edad, raza, y otras categorías las diferencias físicas son relevantes, pero en ellas no se hallan inherentes los significados, estos deben ser interpretados y no pueden ser aprehendidos sin tener en cuenta la red cultural que los envuelve. Por lo tanto, el presente estudio de características cualitativas permite comprender cómo las reflexiones recientes de la comunidad sorda en Bogotá influyen en los procesos de socialización familiar.

Palabras clave: Familia, sordos, oyentes, cultura, Trabajo Social, Lengua de señas– LSC².

²La sigla funciona en los motores de búsqueda virtuales, mejor que las palabras completas

Abstract

It is a study mainly constituted in a study from the “symbolic Interactionism” that focuses its interest in the observation of the socialization processes in families with deaf individuals; And later, in the social construction of deafness from the point of view of families formed by deaf people. In the second instance, a summary of the interpretations and meanings that give account of the different modes of reference of the deaf subjects and their families, as well as their expectations regarding the attention and intervention that they expect from the professionals are presented, derived from the narratives in social work. The meanings of "deaf" and "listener" are not widely described. As with gender, age, race, and other categories, physical differences are relevant, but in them the meanings are not inherent, they must be interpreted and can not be apprehended without taking into account the cultural network that surrounds them. Therefore, the present study of qualitative characteristics allows us to understand how the recent reflections of the deaf community in Bogota influence the processes of family socialization.

Keywords: Family, Deaf person, hearing people, culture, Social Work, sign language– LSC

Contenido

	Pág.
Resumen	IX
Abstract	X
Contenido	XI
Lista de figuras	XIII
Lista de tablas	XIV
Introducción	1
1. Formulación del problema de investigación	3
1.1 Antecedentes	4
1.2 Planteamiento	11
1.2.1 Formulación de los objetivos.....	15
2. Fundamentos epistemológicos y enfoque de la investigación	17
2.1 Conceptos claves en el Interaccionismo simbólico	22
3. Procesos de socialización	27
3.1 Antecedentes de la categoría socialización	28
3.2 Dimensiones de la socialización.....	31
3.3 Agentes de la socialización	33
3.3.1 Protagonistas de la socialización en las personas sordas.....	33
3.3.1.1. El cuerpo como medio de socialización.....	37
3.3.1.2. La familia como campo de socialización.....	40
3.3.1.2.1. Definición de familia desde el Interaccionismo simbólico	41
3.3.1.2.2. Lo simbólico	48
3.3.1.2.3. El materner y el paternar.....	52
3.3.1.3. Los pares	59
3.3.1.3.1. La sordedad.....	61
3.3.1.4. Los medios de comunicación y su influencia en el paternar y en el materner	63
3.3.1.5. La confesión religiosa.....	67
4. Marco metodológico	71
4.1 Metodología cualitativa.....	71
4.2 Conceptos y criterios en la selección de los informantes.....	72
4.3 Población y técnicas de investigación	75

4.4	Consideraciones éticas	80
5.	Análisis cualitativo de Historias de Vida y trayectorias Familiares	83
5.1	Perfiles psicosociales.....	83
5.2	Trayectorias familiares y ciclo de vida familiar	104
5.2.1	Etapa de constitución familiar.....	105
5.2.2	Amigos, compañeros, novios, cohabitación, pareja	107
5.2.3	Posiciones institucionales.....	110
5.2.4	Maternidad, paternidad, relaciones de poder y estabilidad	115
5.3	Dimensión comunicativa	124
5.4	Dimensión Adaptativa	131
5.5	Dimensión simbólica	133
5.5.1	Dimensión religiosa	135
5.5.2	Dimensión de resistencia	138
5.6	Dimensión Institucional	140
5.6.1	La escuela.....	141
5.6.2	Los grupos de padres de familia.....	147
5.6.3	Interacción con profesionales	149
6.	Conclusiones y recomendaciones	153
6.1	Conclusiones	153
6.2	Limitaciones y posibilidades.....	159
6.3	Recomendaciones	161
	Bibliografía	165

Lista de figuras

	Pág.
Figura 1-1: Análisis de producciones por año base de datos Scopus:Trabajo Social – familias- personas sordas- subjetividad sorda	4
Figura 1-2: Análisis de producciones por país periodo 2000- 2017 base de datos Scopus: Trabajo Social – familias- personas sordas- subjetividad sorda	7
Figura 1-3: Estructura de la formulación de la pregunta de investigación	11
Figura 2-1: Resumen del modelo epistemológico.	26
Figura 3-1: Estructura de la definición de familia desde el Interaccionismo Simbólico.	42
Figura 3-2: Ámbitos de las relaciones familiares.	44
Figura 3-3: Relaciones - Don - Cuidado.	51
Figura 5-1: perfil psicosocial general de los participantes en el estudio.	84
Figura 5-2: Asociación de las relaciones interculturales con el proceso de adaptación familiar.	96
Figura 5-3: Configuraciones de las diversas estructuras familiares sordas	102
Figura 5-4: Aspectos relacionados con la maternidad y la paternidad de las personas sordas.	116
Figura 5-5: Adaptación gráfica de los compromisos que intervienen en la elección del nombre de los hijos.	120
Figura 6-1: Visión personas oyentes-personas sordas, con respecto a la sordedad. ...	156

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 2-1: Elementos del Self.....	23
Tabla 3-1: Aspectos Fundamentales de la socialización.....	33
Tabla 3-2: Diferencias entre el nivel interactivo y relacional.....	46
Tabla 4-1: Selección de las historias de vida - muestra informantes.....	75
Tabla 5-1: Fragmentos de relatos asociados a los procesos de paternidad y maternidad, identificación de resocialización.....	117
Tabla 5-2: Resocialización.....	126

Introducción

La relación entre familia, intervención social y procesos de socialización ha estado marcada por la reflexión del Trabajo Social en los últimos años, específicamente en la Maestría de Trabajo Social, en la Facultad de Ciencias Humanas, de la Universidad Nacional de Colombia. Esta relación se ha venido problematizando en torno a los modos de categorizar, definir y estudiar a las familias. Debates sobre la estructura, conformación, derechos, participación, funciones familiares etc., son ejercicios que se vienen dando en el aula desde hace varios años y que han tenido frutos en publicaciones y posturas ante las diversas situaciones sociales que se discuten a nivel nacional.

Parte de las publicaciones y de las posturas han tenido que ver con la diversidad de las familias que se estudian. Desde esa diversidad, la conformación y estructura heredadas de un sistema patriarcal dominante han motivado reflexiones emancipadoras y desarrollos de líneas de investigación que son evidenciables. Es así, como dentro del reflexionar en la diversidad, se incluyen las familias sordas. Este trabajo contribuye a la visibilización de esta comunidad como objeto de estudio de las intervenciones sociales.

El presente documento es la síntesis de un proceso de acercamiento, inmersión, análisis, estudio y reflexión del quehacer del Trabajo Social con las poblaciones sordas. Un proceso que incluye reflexionarse como parte de una comunidad lingüística en uso de la lengua de señas, como parte de la comunidad mayoritaria (oyente), como profesional que recibe en atención a estas comunidades, que se reflexionan y piensan diferente a lo que antes catalogábamos como población vulnerable o en situación de discapacidad.

Así, el documento contiene un segmento contextual relacionado con la formulación del problema de investigación y posteriormente desarrolla su contenido en cuatro apartados divididos en dos partes. La primera parte conformada por los capítulos que presentan los componentes teóricos estructurales del estudio (Capítulos 2 y 3); la segunda parte relaciona los aspectos metodológicos y analíticos de la investigación (Capítulos 4 y 5).

Finalmente, como resultado del desarrollo de los componentes enumerados se presenta el apartado de conclusiones y recomendaciones.

En la primera parte se relaciona el marco del planteamiento epistemológico y del enfoque analítico, ubicado en el capítulo dos denominado fundamentos epistemológicos y enfoque de la investigación. Este capítulo contiene, para la guía del lector, un subcapítulo que da cuenta de los conceptos claves del Interaccionismo simbólico que guiaron la investigación. En el capítulo tres se realiza un recorrido por la categoría socialización y la identificación de sus componentes. Este capítulo incluye la reflexión sobre la sordedad como elemento diferencial del análisis y la forma en que el Interaccionismo simbólico permite un acercamiento a las familias de personas sordas.

La segunda parte conformada por los capítulos cuatro y cinco, contienen el marco metodológico, que plantea un abordaje interaccionista para los estudios de caso de familias sordas. Se construye a partir de las trayectorias de vida y de las historias de vida, un análisis dividido en dimensiones que abarca los componentes de: comunicación, adaptación, aspectos simbólicos e institucionales.

Finalmente, en el capítulo 6 se presenta una síntesis de la reflexión de la investigación propuesta como conclusiones y recomendaciones, en la cual se incluyen las limitaciones y posibilidades para futuros ejercicios de investigación.

1. Formulación del problema de investigación

Para la elaboración del estado del arte de esta investigación se llevaron a cabo dos procesos, el primero relacionado con la heurística propia, es decir el cómo se efectuaron las búsquedas y los ejercicios de selección del material para analizar. La segunda, relacionada con la estructura concebida para este proyecto de investigación que en esencia es hermenéutico. Esta parte del documento fue construida evidenciando las acciones metodológicas, junto con los procesos de construcción teórica.

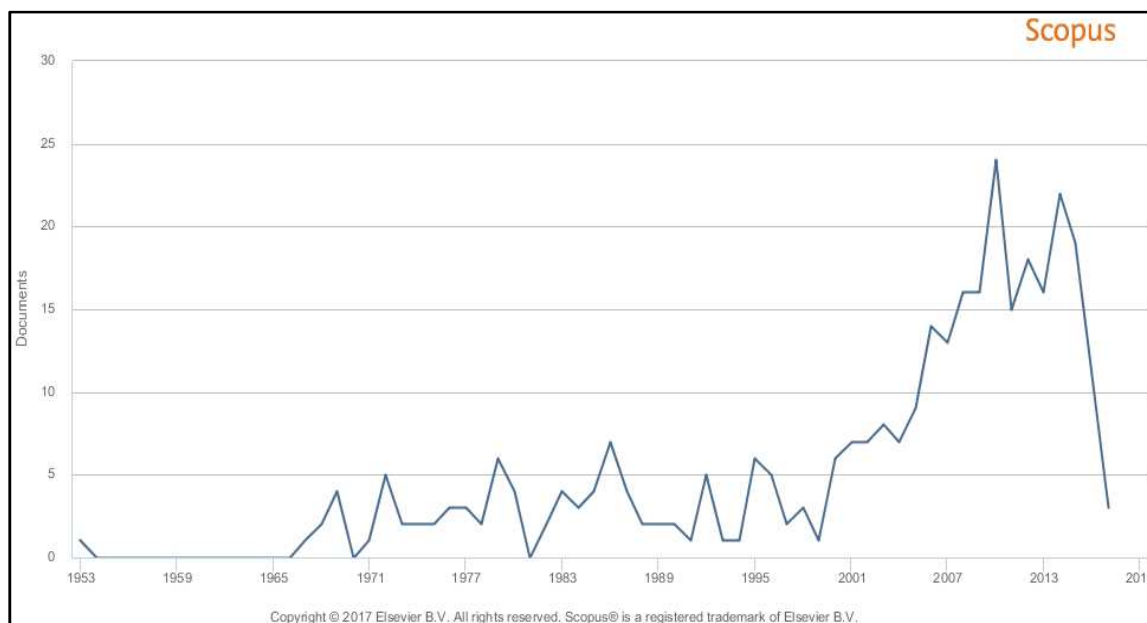
El primer paso de la Heurística para la elaboración del marco referencial, es la definición del campo disciplinar en el que se ubica la investigación, que centra las búsquedas en todas las bases de datos dentro de las Ciencias Humanas y sociales filtrando lo relacionado específicamente con el Trabajo Social. Lo segundo es la definición del periodo histórico que será tenido en cuenta para la revisión de producciones escritas relacionadas con personas sordas desde el Trabajo Social. Este periodo es seleccionado bajo el criterio de producciones que contemplen los procesos de subjetivación sorda.

De manera que el primer hallazgo que se analiza es el de las fechas en que se producen mayores escritos desde la disciplina del Trabajo Social, teniendo en cuenta los procesos de subjetivación sorda en las familias. Se buscan las narrativas que incluyan apropiaciones de cultura sorda, sordedad, sorditud o subjetivación sorda. Para ello se recurre a las bases de datos: Scopus, Omnifile full text mega, Annual Reviews, Hapion line, Redalyc y Springer Journal. Todas estas bases de acceso a través de la plataforma de recursos electrónicos del Sistema Nacional de Bibliotecas de la Universidad Nacional de Colombia (Sinab, 2017).

1.1 Antecedentes

A partir de las búsquedas llevadas a cabo en las plataformas mencionadas, y habiendo seleccionado la base de datos Scopus, se generó un primer análisis de producciones, el cual abarca el rango de años para el que la base de datos contiene información (1953-2017). Esta selección se hace teniendo en cuenta que Scopus cuenta con mayor reconocimiento mundial en los últimos cinco años y que permite contrastar tanto las ciencias humanas y sociales, como las ciencias de la salud. A continuación se presenta la gráfica obtenida de análisis de producción por años.

Figura 1-1: Análisis de producciones por año base de datos Scopus: Trabajo Social – familias- personas sordas- subjetividad sorda



Fuente: Filtro por fechas de la base de datos Scopus, actualizada al 15 de febrero de 2017

Los hallazgos de este primer acercamiento permiten identificar tres periodos de diferente comportamiento en la producción escrita de Trabajo Social, con los filtros mencionados para las familias de personas sordas. El primer periodo comprende entre 1953 y 1966 en el cual no se registran artículos académicos, situación que se puede asociar con la postura rehabilitadora y el paradigma médico predominante en la sociedad, que llevaba al ocultamiento de las patologías y a su trato solo desde disciplinas de la salud. Un segundo periodo comprendido entre 1967 y 1999 en el cual se observa un inicio en la

elaboración de artículos académicos, asociado a las posturas emergentes mundiales de movilización de colectivos, análisis y preocupación por las condiciones de la población vulnerable desde un enfoque asistencial. Finalmente un tercer periodo comprendido entre el año 2000 y 2017 que refleja el auge en las producciones académicas, asociadas a la apropiación y debate de la “cultura sorda” que incluye la creación de las discusiones en torno a la subjetividad.

Este último periodo, está asociado al debate internacional promovido por Paddy Ladd (Abberley, 2003), el cual tuvo impacto en las redes sociales, se mantiene vigente y se constituye en el periodo seleccionado para el análisis. Esta focalización en la subjetividad tiene que ver con los avances médicos de la época que, sobre todo con el implante coclear, reivindicaron las “subjetividades sordas”. Es con la propuesta rehabilitante del implante que se piensa en una subjetividad sorda, porque el implante y otras tecnologías, amenazan la condición del ser sordo, que para el momento ya se reflexiona como una minoría.

Los hallazgos de este primer acercamiento permiten identificar una mayor producción de contenidos en artículos de revistas arbitradas que contienen reportes de investigación, en los últimos 17 años, con mayor número de producciones en los años 2010 y 2014. Es importante señalar que los procesos emancipatorios de la comunidad sorda han impactado en los discursos que se producen de manera escrita, y la apropiación de las nociones se presenta con más fuerza en el periodo señalado, a partir de la divulgación en redes y del trabajo activo de la comunidad sorda internacional.

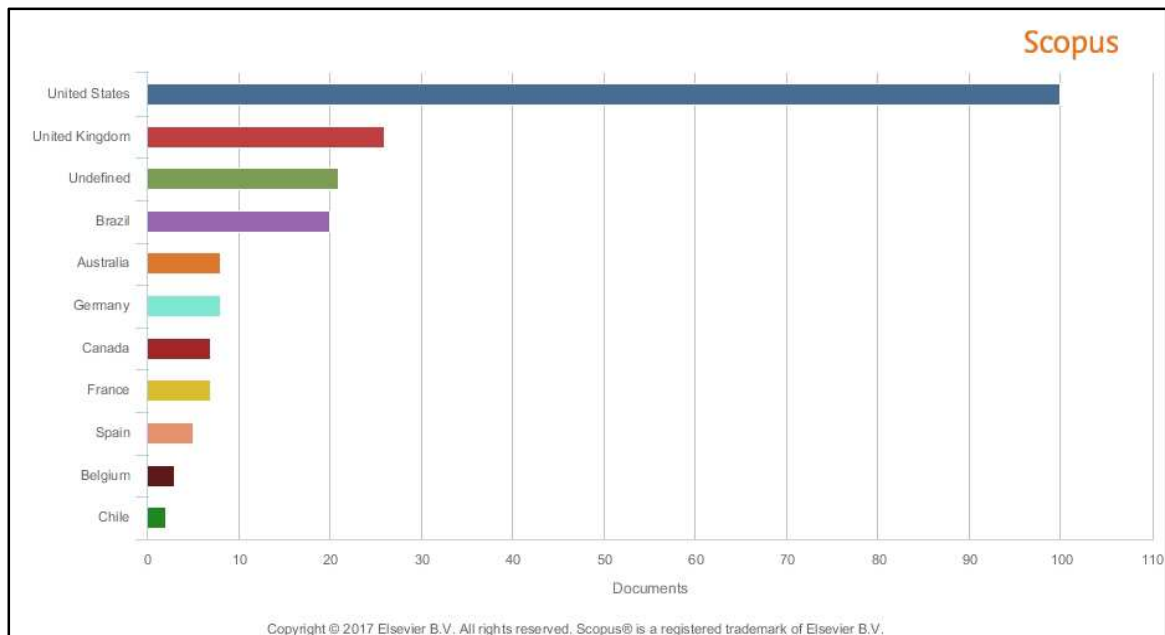
No se puede desconocer que este pico de producciones académicas estuvo determinado también por la afluencia de publicaciones que en la tendencia a la reivindicación del implante coclear en revistas médicas, produjo un mayor contenido de publicaciones relacionadas con personas sordas en todas las disciplinas. Adicionalmente el periodo de mayor publicación coincide con los tiempos de reflexión disciplinar del Trabajo Social y con la reconceptualización en los países latinoamericanos, que colocó en circulación mayor número de artículos escritos por profesionales en Trabajo Social.

El análisis de la información encontrada toma como referentes los siguientes factores: i. Países que producen mayores contenidos, su ubicación geográfica en relación con sus

discursos desde Trabajo Social. ii. Autores con mayor relevancia académica, por su citación, por el número de publicaciones y por la relevancia temática con esta investigación. iii. Presencias y ausencias, es decir, que aspectos se señalan, dónde hay vacíos de información en relación con los procesos de socialización de personas sordas desde el contexto internacional y luego en el contexto nacional, buscando especificidades para el caso de las familias en Bogotá.

Así las cosas, los países desde los cuáles se produjo más información en relación con personas sordas y Trabajo Social fueron los países de habla inglesa, en dónde las producciones se centran en contenidos relacionados con Subjetividad y Educación. Es importante señalar que las opciones de publicaciones en revistas anglosajonas también tienen que ver con el posicionamiento mundial o rankings que presentan las publicaciones, lo que lleva a los autores a buscar que sus escritos sean publicados en los lugares donde puedan obtener un mayor reconocimiento. Se presentan en mayor volumen publicaciones que contienen análisis familiares, los cuáles concentran sus temáticas en el apoyo que reciben las familias en la escuela, en la interacción con los procesos educativos, con factores como la inclusión en aula y las ayudas didácticas para personas sordas. Estas publicaciones emiten información principalmente en el subsistema parental, la escuela y lo que ocurre con niños y niñas en los procesos de adaptación al aula.

Figura 1-2: Análisis de producciones por país periodo 2000- 2017 base de datos Scopus: Trabajo Social – familias- personas sordas- subjetividad sorda



Fuente: Scopus en consulta de Abril de 2017

Para el caso de las producciones escritas en español, los países que más producen contenidos son Chile y Brasil. Estos contenidos ubican la relación Trabajo Social- Personas sordas, desde la intervención en el déficit. Chile es un país que ha publicado desde la subjetividad sorda, específicamente las publicaciones al respecto, desde Trabajo Social, centran su interés en la escuela y en las interacciones que en ella ocurren.

Los discursos producidos por la academia en general distinguen entre una cultura sorda y una cultura oyente. Las perspectivas desde las cuáles se ha abordado esta diferencia son muy recientes y presentan una condición principalmente taxonómica. Estas perspectivas, presentadas en orden cronológico de resultados, se pueden relacionar en 9 grupos:

Perspectiva simbolicista: Propone funcionar desde la identidad sorda, presenta las relaciones simbólicas desde la antropología. Se cuestiona por la imagen del ser, el aprendizaje del ser Sordo, el significado del sonido y las vidas históricamente creadas. Es un enfoque profundamente influido por la teoría de Clifford Geertz (Geertz, 1991).

Perspectiva normativa: Esta perspectiva se desarrolla principalmente en Estados Unidos y coloca la categoría social conjugada con la categoría cultural, para tratar los temas relacionados con normas, valores y tradiciones (Baker & Cokely, 1991). En esta perspectiva la definición de cultura sorda se presenta de la siguiente manera: “Conjunto de conductas y percepciones aprendidas, que dan forma a los valores de las personas sordas, con base en sus experiencias compartidas o comunes” (Ladd, 2011).

Perspectiva Antropológica: Combina los postulados de las perspectivas lingüística, de membrecía, la de etnicidad y los aportes de la estructuralista. Analiza desde la antropología la noción de diversidad como uno de los fenómenos más importantes de la cultura sorda. En esta perspectiva los aportes de (Mindess, 2004) generaron una ventana hacia la comunicación intercultural, y han podido establecer aportes en la relación entre las personas sordas y los intérpretes. Esta perspectiva coloca en su postulado el papel de los intérpretes como sujetos activos en la cultura sorda.

Perspectiva lingüística: Las anteriores perspectivas identifican la lengua de señas como el componente central para hablar de Cultura sorda. Esta perspectiva plantea que el uso de la lengua de señas es la única característica cultural propia de la comunidad sorda (Claros, 2009).

Perspectiva de la membrecía: Presenta los criterios audiológico, lingüístico, social y político para la pertenencia a la cultura sorda. Distingue en la escritura el ser sordo (con minúscula) del sujeto Sordo (con mayúscula). Se apropia del estudio de los hijos oyentes de Padres Sordos y su internalización de la cultura sorda en sus interacciones, en ocasiones con más propiedad que los sujetos Sordos que han asistido a la educación integrada. Es decir, incluye a personas oyentes en la comunidad sorda que reúne las características mencionadas, también incluye a los misioneros que trabajan con sordos, incluye a personas laicas que usan la lengua de signos y se apropian mediante la interacción con la comunidad sorda de los valores y cultura. Así mismo esta perspectiva incluye a los profesionales en Trabajo Social quienes aportaron a los discursos de resistencia de la comunidad (Kusters, 2017).

Perspectiva estructuralista: El principal exponente es Stokoe, su apuesta consiste en mapear las comunidades que hacen uso de la lengua de señas (Stokoe, 2004). Presenta

las características de la cultura dominante frente a una emergente como puede ser la cultura sorda. En esta perspectiva se dibujan con más relevancia los factores que promueven los derechos lingüísticos y educativos para las personas Sordas.

Perspectiva de la etnicidad: Se centra en la antropología social y en la sociología de la lengua. Sus principales exponentes son Robert E. Johnson y Carol Erting, (Johnson & Erting, 1989). Aportan elementos para la ubicación de un grupo étnico Sordo. Esta perspectiva distingue el proceso cultural del proceso social. “En esta visión, la interacción entre el rol, las variables personales, interrelacionales y estructurales, son consideradas fundamentales para la producción de las formas sociales” (Ladd, 2011).

Perspectiva biológica: Su principal exponente es William James Hall, quien se aparta de las condiciones patologizantes para abrir el espacio a lo cultural. Hay una estrecha relación entre esta perspectiva y la simbolicista (Nikolarazi & De Reybekiel, 2001). Coloca a la cultura en un papel tácito, profundamente personal y pondera el agenciamiento individual.

Perspectiva política: Propone desde los escritos principalmente de Harris J. (1995), que la sordera puede tratarse como una experiencia sociopolítica con un significado cultural y con una postura de resistencia individual (Bynner & Parsons, 2002).

En la agrupación anterior se evidencian propuestas orientadas al individuo y al mundo que le rodea. Siendo estas orientaciones desarrolladas por los enfoques psicologistas, pragmáticos empíricos e individualistas, faltaría presentar el abordaje del tema familiar desde el modelo interpretativista del Interaccionismo simbólico. Las perspectivas presentadas estudian los procesos de socialización en relación con las personas oyentes en su dimensión social, en los surgimientos de una cultura de resistencia y en la ponderación de los discursos académicos, el vacío de información se encontraría en los procesos de socialización familiar de personas Sordas, en el interior del sistema familiar, específicamente en el abordaje de las paternidades y maternidades sordas.

En lo que concierne al modo de analizar los hallazgos de las producciones encontradas en las bases de datos, se presentan a continuación las presencias y las ausencias, desde la percepción de la autora, con el ánimo de identificar reflexiones de carácter

teórico, conceptual, metodológico y generar aportes desde la presente tesis de investigación. En primer lugar, se presentan mayores publicaciones en Estados Unidos escritas por hombres, desde una postura profesional, que evidencia una formación y articulación importante de terapeutas sordos para atención a las familias, que procura incluir la voz de la comunidad, como jueces de las atenciones.

Las publicaciones encontradas dan cuenta de un creciente interés por lo multicultural: género, raza, grupos étnicos, que toman en cuenta el uso de la lengua de señas. Los escenarios de la socialización que más se describen son los relacionados con la pareja y los padres, principalmente desde el enfoque sistémico. Las interacciones de socialización más analizadas son las ocurridas en la escuela, en donde el foco de observación son los maestros, los estudiantes y los intérpretes.

En los países latinoamericanos se privilegian los estudios de caso, con una mayor producción por parte de la psicología. Las producciones relacionadas con personas sordas desde Trabajo Social presentan un aumento en cantidad, en los últimos dos años. Las bases de datos dan cuenta de un aumento progresivo en las publicaciones de tesis de pregrado y máster en los temas relacionados con discapacidad, específicamente en asuntos con personas sordas. En estos estudios se privilegia el modelo sistémico en la intervención familiar, al igual que en las producciones norteamericanas. Existen algunas producciones, desde otras disciplinas como la lingüística, la pedagogía y la psicopedagogía, elaboradas por personas sordas que develan una perspectiva política que problematiza las intervenciones desde el modelo sistémico.

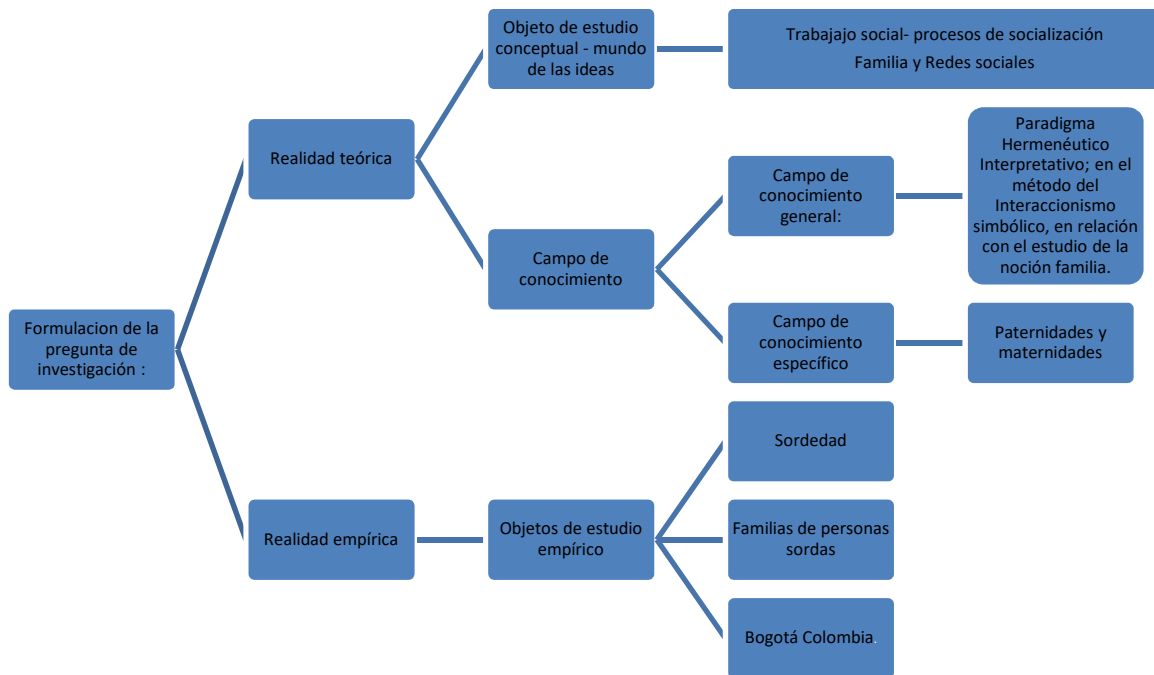
Una mirada crítica a estos hallazgos permite identificar la ausencia de personas sordas investigando desde la disciplina de Trabajo Social en Colombia. Debido a las reflexiones disciplinarias de los últimos años es indispensable la participación y voz de las mujeres sordas en las producciones escritas relacionadas con familia. Los hallazgos en las bases de datos de la Universidad Nacional de Colombia, específicamente en la maestría de Trabajo Social en el periodo 2010 - 2016, evidencian la necesidad de incluir otras perspectivas de análisis diferentes a las que se proponen desde el modelo sistémico y desde el construccionismo social. Se puede observar en general, la ausencia de una posición reflexiva, propia del Trabajo Social, en las intervenciones con poblaciones

sordas. Se requiere documentación de trabajo de intervención comunitario con población sorda, así como intervenciones en familia desde el enfoque diferencial.

1.2 Planteamiento

Las realidades con las personas sordas exigen en la actualidad respuestas de tipo empírico y teórico por parte de la disciplina del Trabajo Social. La pregunta de investigación se encuentra ubicada en ambas realidades, por esta razón, mediante el uso de la siguiente estructura se ubica la forma en que se desarrolla el planteamiento para su formulación.

Figura 1-3: Estructura de la formulación de la pregunta de investigación



Fuente: Propia

En el proceso de construcción de la pregunta se utilizó la metodología propuesta por el grupo de investigación del profesor Xavier Vargas Beal, de la Universidad Jesuita de Guadalajara. El profesor argumenta que de acuerdo al interés sobre lo que sucede en la realidad teórica y/o en la realidad empírica (que se constituye en lo que se quiere saber), se selecciona el verbo y se describen las delimitaciones. La estructura de la pregunta

tendrá que contener la cuestión, el verbo, el objeto de estudio conceptual, el objeto de estudio empírico y los límites.

La pregunta resultante es ¿Cómo la incorporación de la noción Sordedad en los procesos de socialización familiar plantea diferencias en el ejercicio de la paternidad y la maternidad en adultos sordos, hijo(a)s de padres y madres oyentes, en Bogotá durante el periodo 2010- 2016? Es decir, que la noción sordedad, introducida en el análisis, permite descubrir nuevas formas en el ejercicio de paternidad y maternidad aún no evidentes en los procesos de socialización de personas sordas.

Esta formulación contempla los componentes conceptuales y empíricos, devela unas categorías centrales en el estudio. De esta pregunta surge una reflexión en torno a los propósitos de la investigación en relación con las propuestas de la maestría y la formulación de los objetivos trazados en este ejercicio investigativo. En ambos casos el componente disciplinar en Trabajo Social marca la pauta para diferenciarlos.

En este ejercicio de definiciones en el campo disciplinar se hace necesario diferenciar propósitos del estudio y objetivos. En cuanto a los propósitos del estudio, es decir -el para qué se va a investigar el fenómeno de la socialización familiar en personas sordas-, estos fueron contruidos dando respuesta a los siguientes interrogantes: ¿a quién le va a servir esta investigación?, ¿cómo puede ser aplicado este conocimiento?, ¿qué aportes puede entregar a la disciplina? y ¿cuál puede ser el beneficio de presentar este tema?, la reflexión sobre estos asuntos permite presentar los siguientes propósitos:

- La investigación en procesos de socialización familiar desde la perspectiva del Trabajo Social, con personas sordas, aportan al ejercicio del trabajo con familias, en tanto que reflexiona sobre las posturas de la intervención, los procesos, las técnicas y los modelos que se vienen utilizando. Aporta a las personas sordas y a sus familias porque al reflexionar sobre las intervenciones pueden mejorarse los procesos. Aporta conocimiento sobre una población poco estudiada, en su condición de minoría lingüística, por contar con este status recientemente.

- Puede aplicarse este conocimiento en los escenarios de intervención familiar, en las prácticas en comunidad con personas sordas, en la interacción con otros profesionales que intervienen en temas de educación y familia, así como en la comunidad académica para el desarrollo de estrategias y alternativas en la intervención e investigación.
- Aporta en relación con los diagnósticos de interacción y comunicación familiar con personas sordas, objeto de estudio de la disciplina de Trabajo Social, desde el enfoque diferencial. Aporta en los procesos de educación donde los profesionales en Trabajo Social llevan a cabo su ejercicio, porque evidencia la necesidad de la participación activa en los escenarios que demandan capacidades incluyentes.

En relación con los aportes de este estudio, los ejercicios de socialización nacional e internacional sobre el proceso y los hallazgos obtenidos en esta investigación, contribuyeron a la reflexión propia y colectiva. El desarrollo de este proceso de investigación permitió la socialización con estudiantes de pregrado, posgrado y grupos de investigación. En pregrado el ejercicio estuvo encaminado a la socialización de métodos de investigación para el abordaje de las temáticas relacionadas con personas sordas. En relación con los estudiantes de maestría se generó intercambio que aportó a la reflexión del quehacer con las personas sordas, se establecieron debates sobre lo que se hace en la actualidad y sobre posibilidades que pueden ser incorporadas en el ejercicio profesional. Se identifica en el debate la necesidad de generar espacios de reflexión frente a la intervención de la discapacidad y los discursos emergentes como el de la comunidad sorda.

En relación con los grupos de investigación en la Universidad Nacional de Colombia, se establecieron agendas de trabajo en el Grupo de investigación sobre la discapacidad en la Facultad de medicina y en el Grupo “Historia de la Asistencia, la Beneficencia y la disciplina del Trabajo Social”, en la Facultad de Ciencias Humanas. En estos grupos se circuló la información del estado del arte, de las posturas epistemológicas, se generaron reflexiones en relación con las demandas diferenciales en la intervención, los procesos de socialización de personas sordas, la intervención que demanda las adaptaciones o re-socializaciones en las familias con integrantes sordos, el rastreo de fuentes propias disciplinares en la intervención con discapacidad.

A nivel internacional, se llevó a cabo un proceso de estancia corta de investigación en la Universidad Autónoma de Barcelona, España. En este escenario se intercambió información sobre el modo de reflexionar los asuntos sordos, sobre aspectos metodológicos en el trabajo con personas sordas y sobre las posibilidades que se pueden construir para el trabajo de intervención con sus familias. Derivado del ejercicio de intercambio, se identifica la importancia de generar estudios comparativos entre diferentes países con diferentes maneras de aproximarse a la cultura sorda. Las interacciones tuvieron lugar en el grupo "ISOR" (Investigación en sociología de la religión), en la Escuela "Tres Pins" (Escola Municipal Tres Pins) con tradición en educación de niños sordos y con los grupos liderados por la Doctora e investigadora María Esther Fernández Mostaza.

También se realizaron intercambios de información con la Universidad Pompeu Fabra en Barcelona España, específicamente con la Facultad de lingüística, a partir de los estudios relacionados con padres oyentes e hijos sordos en dinámicas de intercambio, fruto de los estudios de la investigadora Jordina Sánchez Amat. En estos escenarios el intercambio en métodos de análisis y codificación de la información dieron como resultado la incorporación de nuevos análisis y el uso del software ELAN.

1.2.1 Formulación de los objetivos

A partir de la identificación de los propósitos de la investigación, como parte del ejercicio de la formulación de la pregunta de investigación, se genera la construcción de los objetivos, cuyo resultado se presenta a continuación:

Objetivo General

Identificar de qué manera la incorporación de la noción Sordedad en los procesos de socialización familiar, plantea diferencias en el ejercicio de la paternidad y la maternidad en adultos sordos con hijos oyentes en Bogotá durante el periodo 2010- 2016

Objetivos específicos

- a. Comparar los procesos de socialización familiar de los adultos sordos en el ejercicio de su paternidad y maternidad, en relación con los procesos de socialización vividos en su infancia.
- b. Identificar dentro de los estadios de la socialización familiar, los elementos que conforman procesos de resocialización en los relatos de las personas sordas participantes.
- c. Presentar las posturas y reflexiones de los adultos sordos, en cuanto a los desafíos que experimentan en el ejercicio de su paternidad y maternidad.

2. Fundamentos epistemológicos y enfoque de la investigación

El presente apartado es construido a partir de los referentes en Trabajo Social. La profunda influencia de la reconceptualización, que reflexionó sobre los postulados epistemológicos de la profesión, corriente que se produce principalmente en Suramérica y que marca la forma de reflexionar y el compromiso de los y las trabajadoras sociales en el abordaje de las temáticas, como fenómeno, afectó las prácticas de la disciplina también en Colombia. Es un momento histórico muy importante para el Trabajo Social y por lo tanto un referente que coloca a la autora en el pensamiento de los marcos epistemológicos de su quehacer investigativo y en todo su ejercicio profesional. En la reflexión de este momento histórico sobre la diferenciación entre profesión y disciplina, se puede afirmar que el Trabajo Social surge en el contacto con lo que se conoce como escuela de Chicago, con una fuerte influencia del pragmatismo y del Interaccionismo simbólico (Miranda, 2004).

Tomando en cuenta las posibilidades de las posturas epistemológicas, para este ejercicio de investigación, se elige el paradigma hermenéutico interpretativo y el modelo del Interaccionismo simbólico, en principio por haberse encontrado en las raíces del ejercicio profesional la aplicación de este modelo. En segundo lugar porque la aplicación de la metodología subjetivista del Interaccionismo simbólico en Trabajo Social, se concibe más como arte que como ciencia o tecnología. Se concibe como arte porque es el profesional en Trabajo Social un facilitador para la comprensión de la tarea asignada, porque no es un poseedor único de la capacidad para dotar de contenido los procesos subjetivos. Las metodologías usadas con este modelo evitan “reducir la conducta humana a un conglomerado de elementos constituyentes que definan una situación de manera predeterminada” (Morán, 2006). David Howe, refiere que la/el trabajador(a) social es como el escultor(a) que libera la forma esculpida del mármol (Cogollo, 2016) es decir que la/el trabajador(a) social desde el Interaccionismo simbólico acompaña las búsquedas de

interpretación y significado de los acontecimientos de la vida en relación a las personas y a su propia experiencia.

En tercera instancia se efectúa la elección de este paradigma, porque hay una voz de el/la investigador(a) que se torna subjetiva, que es parte integrante de los diagnósticos. En las epistemologías interpretativistas se identifican tres elementos muy importantes: la hermenéutica, la pasión y la comprensión. La hermenéutica según Moran Cantillo, es el arte de interpretar los textos para fijar su verdadero sentido. Se encuentran varios autores que señalan que la palabra hermenéutica hace referencia al dios Hermes, mensajero divino, con el cual se enlaza la hermenéutica como una ciencia universal de la interpretación y de la comprensión o entendimiento crítico y objetivo del sentido. Por otra parte, la pasión hace referencia al componente Weberiano que da paso en la investigación a las consecuencias no intencionadas de la acción. Por comprensión, se quiere decir que es un elemento constitutivo de las epistemologías interpretativistas, llamada también *verstehen*, la cual permite “el acceso a la parte no objetivada del hecho social” (Morán, 2006).

Dentro de esta epistemología interpretativista elegida, es necesario hacer otras elecciones, porque esta epistemología relaciona tres modelos: el primero es el modelo definido como interpretativista propiamente, que se compone tanto del Interaccionismo simbólico como de la fenomenología. El segundo modelo dentro de la epistemología, es el denominado humanista que incluye la teoría de Carl Rogers, las posturas de Maslow y el constructivismo de Kelly. El tercer modelo es el denominado existencialista que guarda estrecha relación con el movimiento filosófico del mismo nombre y en el que algunos autores ubican los postulados de Goffman con la teoría del etiquetado, pero que en realidad, puede constituirse en un cuarto grupo de los modelos de la epistemología interpretativa junto con autores como Edwin Lemert y Howard S. Becker, quienes son llamados por Matza en 1981 “la nueva escuela de Chicago”(Rodríguez, 2001). De los tres modelos relacionados, los que están en la línea de interpretación del mundo que rodea al individuo, y que proponen una perspectiva subjetivista e interactiva son: el modelo interpretativista, concretamente en el Interaccionismo simbólico, y el modelo derivado de los postulados de Erving Goffman.

Entre los principales exponentes del Interaccionismo simbólico se encuentran los siguientes autores: James (1890), Cooley (1902,1909), Dewey (1922) y Mead (1934,1938) (Nadeu, Winchester, & Robert, 2001). Es importante señalar que dentro del Interaccionismo se ubican varias denominaciones, por ejemplo la interacción simbólica y los postulados de la teoría del rol. “Se asocian al Interaccionismo enfoques y perspectivas como son: la teoría del self, la teoría del ego y la teoría interaccional” (Alarcón, 2012). Algunos autores argumentan que el Interaccionismo simbólico es una perspectiva absorbida por estructuras como la teoría general de los sistemas.

La teoría del Interaccionismo simbólico encuentra raíces en la tradición filosófica pragmática que surge de los estudios de Hume, Locke y Berkeley (Alarcón, 2012). Estos autores desarrollan la idea de que un fenómeno tiene significado en tanto puede ser aplicado directa o indirectamente a una situación específica. Argumentan que el ser humano interactúa constantemente con su ambiente, por lo tanto la comunicación, las relaciones y los significados de los signos cobran relevancia para la exposición de las ideas.

Posteriormente, en la misma línea del Interaccionismo, que se preguntaba por el signo, Charles E. Peirce y James, partícipes de un movimiento que consideraba solo las cosas que eran concretas, desarrollaron la teoría de los signos, en donde se verificaban los procesos observables de la comunicación y se planteaba la necesidad de clasificarlos. Definían signo como aquello que está en vez de otra cosa; su preocupación consistía en construir el desarrollo de un método de clarificación y determinación de los signos que tienen utilidad para sustituir o reemplazar sistemáticamente los conceptos confusos por conceptos claros (Murray, y otros, 2013). Luego James con Thomas, Dewey, Colley y Blumer serían los exponentes de la evolución de la esencia del pensamiento pragmático, estos autores formularían lo que se conoce como la teoría de la acción social, también vinculada al Interaccionismo simbólico.

Hay una relación muy estrecha entre el Interaccionismo simbólico y el Trabajo Social, (Ritzer, 1993). Con el antecedente de que el Interaccionismo simbólico y la denominada “Escuela de Chicago” nacen al mismo tiempo, la teoría señala que “en 1920 se adscribió a la Universidad de Chicago la “School of civics/Philanthropy”, denominándose en su nuevo emplazamiento la “School of social Service Administration” o Escuela de Trabajo

Social. La decana de esta escuela fue la profesora Edith Abbott, una de las mujeres con ideales reformistas que encontraron en la Universidad de Chicago, un espacio para prácticas teórico - políticas, y quien fuera compañera de clases de John Dewey y de George Mead.(García, 2010).

Las mujeres de la Universidad de Chicago encontraron en la “nueva psicología” de John Dewey y en la “teoría social de la personalidad”, que posteriormente conformarían lo que conocemos hoy como Interaccionismo simbólico, el trasfondo teórico que posibilitara el desarrollo de sus tesis. Por ejemplo la tesis doctoral de la trabajadora social Helen Thompson Woolley, y quien fuera estudiante de Jhon Dewey, elaborada en 1903 se denominó: “Los estudios sobre diferencias sexuales mentales y la supuesta inferioridad biológica de las mujeres” (García, Tesis doctoral: psicología y feminismo: Una aproximación desde la psicología social de la ciencia y las epistemologías, 2013). Otro ejemplo es el estudio adelantado por Jessie Taft, quien dirigida por George Mead presenta su tesis sobre los procesos psicosociales implicados en la emergencia del movimiento feminista. Esta última considerada la primera tesis escrita sobre el movimiento de mujeres en Estados Unidos (García, La historia olvidada de las mujeres de la Escuela de Chicago, 2010).

El trabajo desarrollado por James Adams y Marion Talbott en la propuesta de Hull-House, creada “tres años antes de que se creara el primer departamento de sociología de la Universidad de Chicago” (García, La historia olvidada de las mujeres de la Escuela de Chicago, 2010), en la dirección de investigaciones a estudiantes comprometidas con el cambio social, develan una fuerte influencia en los orígenes del Trabajo Social en relación con lo que se llamará el Interaccionismo simbólico. Al mencionar “los orígenes” se hace referencia a las pioneras que desarrollaron la escuela de Trabajo Social y las cuáles fueron consultadas para hacer la elección epistemológica de abordaje en este estudio.

El principal exponente del Interaccionismo simbólico, George Mead, a través de la difusión que hicieron sus alumnos, quienes se encargaron de reflexionar, debatir y generar nuevo conocimiento sobre la acción simbólica, se constituyó en uno de los referentes teóricos más importantes para el fundamento epistemológico del presente documento.

En 1938 Blumer hace la declaración pragmática respecto de la naturaleza de la acción simbólica, transmitiendo así la postura del Interaccionismo simbólico en su paso por la Facultad de la Universidad de Chicago. Con su traslado a la universidad de California en Berkeley en 1952, se difundió allí también las reflexiones del Interaccionismo. A la par de estos trabajos Manford H y Kuhn desarrollaron la corriente del Interaccionismo simbólico en la Universidad de Iowa. Unos años después, Arnold Rose y Gregori Stone conformaron el grupo de Minnesota que abordaría los aspectos más predecibles del Interaccionismo simbólico (Alarcón, 2012).

Las dos primeras escuelas: la de Chicago y la de Iowa trabajaron la determinación y la indeterminación, hicieron análisis cualitativos y cuantitativos y discutieron sobre lo objetivo y subjetivo; en tanto que el grupo de la Universidad de Minnesota trató de mediar buscando argumentos intermedios entre lo objetivo y lo subjetivo, mencionando la intersubjetividad. Estas reflexiones se presentarían en 1973 en lo que se conoce como la “sociedad de la interacción simbólica”.

Las investigaciones del Interaccionismo Simbólico optaron por una metodología cualitativa, en su mayoría fundamentada en la técnica de la etnografía, también conocida como observación participante. La razón de esta elección fue el interés por captar las acciones e interacciones de los individuos en sus marcos o escenarios naturales de desarrollo (Rizo, 2017). El principio fundamental del Interaccionismo simbólico es que el investigador tiene que ver el mundo desde el punto de vista del sujeto de su investigación (Ritzer, 1993); pero estas opciones se han nutrido con el paso del tiempo, intercalando técnicas y permitiéndole a los profesionales que hacen uso de este modelo, innovar en la creación de métodos.

Se pueden identificar algunas subteorías dentro del Interaccionismo simbólico, como son: la teoría del grupo de referencia, la teoría perceptual y la teoría del self. En la teoría del grupo de referencia intervinieron Hyman, Stouffer, Merton y Kitt durante los años cuarenta y cincuenta. Estas subteorías identifican los factores de contingencia, considerando la perspectiva de los distintos grupos para interpretar el comportamiento social de los individuos (Alarcón, 2012).

En la teoría perceptual, los principales autores que se referencian son: Tagiuri, Petruccio, Maccoby, Newcomb, Hardley y Larson. En esta subteoría del Interaccionismo simbólico se tratan los efectos de la variación en la percepción y en las definiciones del otro. Esta subteoría está vinculada a la teoría del self, en la cual se distinguen dos grupos: En el primer grupo los autores más citados son Cottrell, Gallagher, Kuhn y Mc Partland de la Universidad de Iowa. En el segundo grupo, más orientado a la clínica, se encuentran Goldstein, Snygg, Combs y Rogers, los cuales buscaron la naturaleza del self y su medición.

El desarrollo de los componentes más importantes del Interaccionismo simbólico se encuentran en el libro mente, espíritu y sociedad de George Mead, en el cual hay un despliegue de ejemplos que fueron referentes para el trabajo de investigación aquí planteado (Mead, 1973). En el apartado siguiente se describirán estos componentes que serán transversales en los análisis de la investigación los cuáles son constitutivos de las categorías que orientan el marco teórico.

2.1 Conceptos claves en el Interaccionismo simbólico

En la propuesta del Interaccionismo simbólico de Mead el significado necesita ser analizado para comprender la acción. Este significado debe ser encontrado en los símbolos, porque es la simbolización la que da contenido a las acciones humanas. El siguiente apartado se referirá a algunos supuestos específicos en relación con el Interaccionismo, luego se tratarán los tipos de actos, se señalarán algunos aspectos del símbolo, signifiante, del self, de las diferencias entre el yo y el mí, de la socialización como componente del Interaccionismo simbólico, de la interacción, y una definición breve de significados y símbolos (Mead, 1973).

En primer lugar, los supuestos específicos del Interaccionismo simbólico que Musitu coloca en su obra, hacen referencia al principio de que los seres humanos vivimos en un ambiente simbólico, además de un ambiente físico (Musitu & Gracia, 2000). Por lo tanto, los humanos adquieren, mediante procesos sensoriales, conjuntos complejos de símbolos (Rose, 1962). El ser humano tiene la habilidad de aprender, recordar y comunicar. Los símbolos que se aprenden son abstracciones mentales, tales como las

palabras o ideas que dotan con significado. En consecuencia los supuestos planteados por los autores mencionados son:

1. Aprender es un proceso en la mente humana, así como evaluar los símbolos y su diferencia. Los juicios de valor son definiciones aprendidas de atracción o rechazo hacia algo, así como las creencias de valor o importancia.
2. Los símbolos son importantes para la comprensión del comportamiento humano y de los procesos sociales. De acuerdo con el Interaccionismo simbólico, los individuos deciden lo que van hacer y lo que no, a partir de los símbolos que han aprendido en la interacción con otros. El comportamiento está influido por el significado de las ideas en la mente y no por los instintos, fuerzas, energías de la libido, necesidades o tendencias”
3. El “self es un proceso de concienciación y definición del propio sí mismo y como tal siempre cambiante y dinámico. Los seres humanos son reflexivos y en la introspección crean gradualmente una definición de sí mismos” (Lynn, Buckmaster, & Gary, 1985).
4. El Interaccionismo diferencia el self físico del self social, así como el “yo” y las partes del self. En el Interaccionismo el “yo” y el “mí”, presentan a grandes rasgos las siguientes diferencias:

Tabla 2-1: Elementos del Self.

Self (Sí mismo, autoconcepto, autopercepción, autoconocimiento, autoesquema)	
“Yo”	“Mí”
Las partes impredecibles, espontáneas y únicas de las personas (Mead, 1973)	Se aprende en la interacción con los otros. Determinado por las relaciones sociales. Roles que se tienen. Lo que los otros aprenden o descubren y en la que pueden apoyarse (Alarcón, 2012).

Fuente: Propia

5. El ser humano es actor y reactor y responde a su ambiente de conformidad con lo que percibe a través de los procesos simbólicos. Puede responder a sus propias producciones internas simbólicas(Cañal & Porlan, 1987).
6. El niño es asocial, no se le atribuyen las características de prosocial o antisocial. Los humanos nacen con un potencial y van construyendo en su trayectoria de vida lo que conforma su estructura y reacciones (Quiroz, 2006).
7. La sociedad precede a los individuos (Rose, 1962), porque las sociedades están compuestas de culturas, las cuales están integradas de significados y valores. La sociedad es un contexto dinámico - social en el que ocurre el aprendizaje (Lynn, Buckmaster, & Gary, 1985).
8. Blumer, identifica la complejidad del Interaccionismo simbólico cuando describe que las premisas con las cuales el ser humano orienta sus actos, están en función de lo que estas significan para él. El significado es la derivación de lo que surge en la interacción social que cada cual mantiene con los otros. Expresa que los significados se manipulan mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse a las cosas que va hallando a su paso (Severiano & Bravo, 2012).

En resumen se puede afirmar que el Interaccionismo simbólico es una teoría individualista en donde es el actor el que define el significado de los objetos con los que interactúa. En la propuesta simbólica de Mead, es el significado el que debe ser analizado para comprender la acción. El significado se encuentra en los símbolos, no en la acción desarrollada por el sujeto; de forma que es la simbolización particular y socialmente atribuida la que dota de contenido las acciones humanas (Morán, 2006).

En el Interaccionismo existen los actos de tipo individual y social. El acto individual se refiere a la conducta aleatoria que surge de un estímulo, puede definirse como algo orgánico que se compone de impulso, percepción, manipulación y consumación. Por impulso se entiende la reacción al estímulo, pero no se da de manera inmediata, más bien toma en cuenta “las experiencias pasadas y las posibles consecuencias del acto” (Ritzer, 1993). En relación a la percepción, esta se compone de imágenes mentales que

seleccionan las características del impulso y hacen una elección entre las alternativas disponibles. La manipulación hace referencia a la capacidad de administración del entorno físico que se observa para tomar una decisión, siempre tomando en cuenta las experiencias pasadas. La consumación por su parte, “equivale a emprender la acción que satisface el impulso original” (Ritzer, 1993), con la posibilidad de reflexión que tienen los seres humanos.

De otro lado el acto social, que en términos de Mead se llama también gesto, implica dos o más personas. En el gesto existe un mecanismo básico del acto social particular y social, tanto humanos como animales son capaces de hacer gestos. Existen tres tipos de gestos: los no significantes, los significantes y el vocal. Los no significantes generan en ambas partes respuestas instintivas a los estímulos frente al otro, por lo general tienen que ver con ataque, defensa o huida. Los gestos significantes son los “que requieren reflexión por parte del actor antes de que se produzca la reacción” (Ritzer, 1993). El gesto vocal se encuentra dentro de la categoría del gesto significativo, y es el que se produce tanto en animales como en humanos.

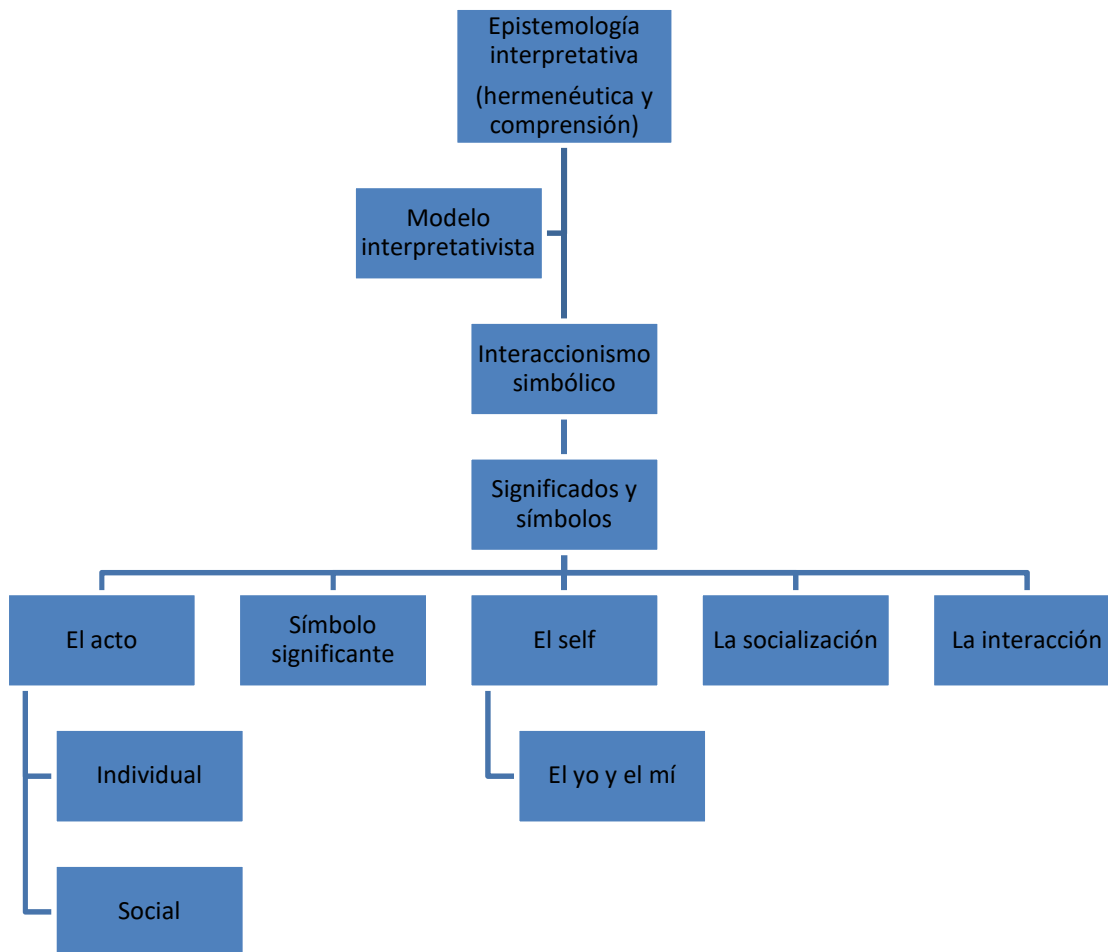
Pasando del contenido del acto a los símbolos significantes, se tiene que estos solo aplican para los seres humanos. Los símbolos significantes hacen posible los procesos tanto mentales como espirituales pertenecientes a la vida íntima trascendente o cultural. Estos símbolos son los que facilitan la interacción simbólica, porque las personas no solo interactúan con gestos, también lo hacen a través de símbolos significantes.

Otro elemento a tener en cuenta es lo que Mead denomina el self, entendido como “la capacidad de considerarse a sí mismo como objeto” (Botto & Gunsberg, 2008), que se construye cuando hay interacción con los otros y se reflexiona. Se puede decir que es la capacidad de colocarse en el lugar de los otros, comportarse como ellos y de reflexionarse a sí mismo como lo harían los otros. Por ejemplo permite determinar lo que se controlará en la comunicación, lo que se dirá en la conversación o lo que no y lo que se guardará. Cuando se habla del “yo” y el “mí”, se puede decir que son fases del self. Pero el “yo” puede entenderse como una mayor consciencia que el mí, es una respuesta inmediata del individuo a otro, no es calculable, no es predecible, es muy creativo, se es consciente de él cuando ya se ha producido el acto, es la realización del self. En tanto que “el “mí” permite al individuo vivir cómodamente en el mundo social” (Ritzer, 1993).

EL self con sus dos constitutivos, forman parte del proceso social, permite tanto a los individuos como a la sociedad funcionar con eficacia. Los elementos hasta aquí descritos van conformando el proceso de socialización, en el que las personas aprenden lo necesario para poder vivir en sociedad. La socialización como proceso, empieza en la infancia pero se mantiene a lo largo de la trayectoria biográfica, por ser esta una categoría central en esta investigación se destinará un apartado independiente para su abordaje detallado.

En síntesis se han presentado los elementos constitutivos del Interaccionismo simbólico, que serán utilizados como referentes para la construcción y el desarrollo del marco teórico general y de las bases categoriales que le darán significado a lo interpretado en los análisis.

Figura 2-1: Resumen del modelo epistemológico.



Fuente: Propia

3. Procesos de socialización

"Más nunca se atraviesa el espejo de la propia memoria"
Manuel Vásquez Montalbán

La noción de socialización vinculada a un proceso, es de interés interdisciplinario, se ha mantenido como objeto de estudio en las ciencias humanas y sociales, se identifica aún como categoría de estudio pese al tiempo en que lleva en vigencia, ubicada en trabajos que cuestionan la pasividad del sujeto y que cada vez le otorgan más relevancia al proceso emancipador y de reflexión subjetivo de los individuos. La socialización es un proceso continuo en la vida de los sujetos, y aunque se puedan identificar en él etapas, estas no son rígidas y se puede decir que hay múltiples socializaciones.

La socialización es por tanto el medio por el cual "el individuo aprende y aprehende, en el transcurso de su vida los elementos socioculturales de su medio, los integra en las estructuras de su personalidad –bajo la influencia de experiencias y de agentes sociales significativos–, y se adapta así al entorno social en el que ha de vivir"(Fernández, 2003). Esta misma autora define que el proceso de socialización contiene los siguientes elementos: el proceso de adquisición de la cultura a través del lenguaje, la integración de la cultura dentro de la personalidad, y la adaptación del individuo al entorno social.

Waskler, presenta la socialización como un programa de investigación, que involucra intereses interdisciplinarios en el dominio de las ciencias psicológicas, humanas y sociales. Se aparta así de la idea de que la socialización se dé como un proceso único identificable que se pueda documentar, verificar y refutar (Waskler, 1991). En ese sentido, lo que van tomando en común las disciplinas, son los aspectos de la socialización relacionados con las prácticas, con los contextos sociales y culturales que marcan un horizonte común. La socialización concretamente es el proceso por el cual el individuo en desarrollo se adapta a los requerimientos de la sociedad en que vive

(Albero, 2006). Los procesos de socialización, configurados por prácticas en las que se articula lo que se hace y el saber que le es inherente, son el medio a través del cual las sociedades dan forma a los modos de ser individual, lo grupal, lo privado y lo público (Daza, 2003).

En relación con las personas sordas, las transformaciones en los procesos de socialización, aunque no ocurren súbitamente, se extienden en periodos más o menos largos, que se inscriben en la transición de las sociedades occidentales, modernizadas y tecnologizadas. Las observaciones de estas familias y sus procesos de socialización ocurren a la par que ocurren en otras familias, pero es indispensable para la intervención de Trabajo Social ver la diversidad de las familias y poder discernir de cada caso lo que puede resultar aplicable para la formulación de propuestas.

3.1 Antecedentes de la categoría socialización

El concepto presenta su origen en la obra del sociólogo Simmel, que argumenta en la socialización el proceso de conformación de la personalidad y a la continua transformación que a lo largo del ciclo vital presentan los individuos. Esta transformación es posible gracias a las interacciones, influencias y experiencias con otros individuos e instituciones. Esos otros, conocidos como agentes sociales los individuos desempeñan diferentes roles y en ocasiones esos roles pueden darse de manera simultánea (Criado, Río, & Carvajal, 2014).

El primer autor en sistematizar y organizar el concepto de socialización es George Mead, sustenta la socialización en el proceso mismo de la interacción, en donde el gesto simbólico del lenguaje es una pieza fundamental. Es la conversación por medio de gestos la que se encuentra en el origen de todo lenguaje, el “modelo” (pattern de comunicación y “la esencia” de la significación en la medida en que comporta los dos aspectos de todo proceso social). Por lo tanto, la reacción adaptativa del otro y la anticipación del resultado del acto se constituyen en factores susceptibles de análisis. Asume que la significación del gesto es lo que emite un sentido en la interacción (Mead, 1973).

Mead desarrolla un análisis minucioso de la socialización como una construcción progresiva de la comunicación del Sí como miembro de una comunidad, participando activamente en su existencia y por lo tanto en su cambio. Mead presenta tres etapas de la socialización:

- a. Identificaciones con los prójimos significantes, ocurre cuando los niños toman a cargo los roles representados por sus cercanos, aquellos que también se denominan los otros significativos. Se recrea por medio de gestos organizados el rol, se inventa un doble para tomar actitudes, invertir roles, cambiar gestos y en ocasiones se cambia incluso la voz. Es una etapa de juegos libres donde se asume el papel de los otros significativos, principalmente los padres.
- b. Construcción de identidad social por abstracción de roles: Se da en las primeras etapas de ingreso al colegio, de contacto con la comunidad, de pertenencia a un equipo, por ejemplo. Se genera una internalización de las reglas del juego, promovidas por el grupo, el individuo estructura la unidad del sí. En palabras de Mead, se genera una identificación con el otro generalizado.
- c. La última etapa se genera cuando hay un reconocimiento del ser como miembro de las comunidades donde se interactúa, se genera poco a poco una identificación. Hay una mayor consciencia social.

Otros autores que han aportado a la categoría de socialización son Peter Berger y Thomas Luckmann, quienes la identifican como la interiorización propia y significativa de la realidad externa, así como en el reconocimiento de sí mismo y de los otros. Para estos autores, la socialización toma en cuenta el papel que se desenvuelve en la vida social, la identidad social del sujeto se construye a partir de lo que se interioriza de lo social (Berger & Luckmann, 2001).

Más adelante Alfred Schutz ampliaría la reflexión relacionada con socialización a partir de lo que ellos llamarían la “experiencia vívida”, que se constituye del universo simbólico y cultural. Estas corrientes problematizan los saberes, porque identifican un saber base que es el aprendizaje primario del lenguaje como proceso fundamental de lo que se

denomina la socialización primaria, que puede presentar modificaciones con los otros saberes que se van adquiriendo a lo largo de la vida. Los planteamientos de Schutz evidencian que a través del lenguaje se lleva a cabo la posesión subjetiva de un mí y de un mundo. Schutz denominó tipificaciones de conductas socialmente objetivadas, a los modelos predefinidos de conductas típicas. Este mismo autor, agrega las nociones de código, campos semánticos, categorizaciones y programas de iniciación formalizados que permiten la anticipación de conductas sociales en la socialización (Schutz & Luckmann, 2003).

En los autores mencionados hasta ahora: Mead, Berger, Luckman, y Schutz; se identifica una socialización primaria, que depende de las relaciones que se establecen en el “mundo social” de la familia. Los cuatro autores hacen referencia a una socialización secundaria, para referirse a interacciones posteriores a la familia, como puede ser el ingreso a la escuela. Es allí donde se legitiman los saberes sociales que van configurando la relación con los “otros significativos”. Para estos autores la relación entablada con los adultos define el proceso de socialización en los sujetos.

Otro autor que aporta a la categoría, quien es tomado como referente teórico en esta investigación, es el sociólogo francés Claude Dubar, este autor reúne los aportes de Hegel, Habermas y Weber. Su planteamiento con respecto a la noción socialización fue nutrido con los aportes de Mead, Berger y Luckman. En su propuesta, identifica la socialización como un proceso fundamental en la formación de los individuos. Dubar plantea que en la socialización se presentan cuatro momentos relevantes, el primero es que el individuo efectúa una incorporación de las formas de ser, pensar y actuar. El segundo es que los sujetos llevan a cabo los procesos de socialización, en tanto que construyen su visión del mundo. En tercer lugar señala las relaciones de los sujetos con el futuro para asumir posturas corporales. El cuarto se presenta con la conformación de las íntimas creencias. Es así como el individuo se socializa, internalizando valores, normas y disposiciones que lo hacen un ser socialmente identificable (Dubar, 2002).

Existen varias críticas en relación con los procesos de socialización. En general se ha cuestionado la forma en que se plantea una secuencia en las etapas de la socialización. También se ha colocado en discusión la participación de los niños, ya que como sujetos activos del proceso, tienen una capacidad de agenciamiento en relación con los otros

agentes sociales, que evidencia que no son sólo receptores de aprendizajes, ni sujetos pasivos en la interacción en los primeros momentos de la infancia. Algunos de los autores que han colocado en escena estas discusiones son: Qvortrup (1987); Corsaro (1997); James, Jenks & Prout (1998) Lahire (2007), Gaitán Muñoz (2006), en (Simkin & Becerra, 2013)

Otra de las reflexiones de los últimos años en relación con la socialización, tiene que ver con la trayectoria diferencial a nivel personal y grupal. (Sánchez, 2001) Aspectos como la incorporación de la tecnología y el cambio en los modelos de comunicación, la posibilidad de conectividad rápida con el mundo, las reflexiones en los modos de agrupación y categorización de las personas, las cuales se tornan cada vez más emancipadoras y resistentes a los modelos de clasificación tradicionales, estos aspectos dan cuenta de las influencias conjuntas de diversos agentes en los procesos de socialización.

Para el caso de las personas sordas una creciente reflexión subjetiva que se aparta de la etiqueta de la discapacidad, plantea escenarios nuevos en los procesos de socialización. Se propone una reflexión con respecto a estos escenarios, a las secuencias de socialización familia- escuela- pares, a la participación de los otros significativos como agentes protagónicos para la adquisición de lengua, y la trayectoria en cuanto a la participación activa y real de una persona sorda en la comunidad. Es decir, se plantea que en las minorías sordas, hay unas particularidades en los procesos de socialización que requieren una observación que tome en cuenta las diferencias. El lente del observador, del profesional que interviene y en especial de los y las trabajadoras sociales, requiere ser ajustado a estas particularidades, para registrar los cambios en las estructuras y en las dinámicas de la sociedad; que tome en cuenta las socializaciones múltiples y complejas; y que permitan analizar las influencias conjuntas de los diversos agentes en la socialización

3.2 Dimensiones de la socialización

Desde la psicología social las dimensiones de la socialización están relacionadas con el control de impulsos, la preparación para ocupar roles sociales y la internalización de los marcos de sentido. Desde la sociología las dimensiones de la socialización están

determinadas por la interacción y al igual que en la psicología social guardan estrecha relación con la trayectoria de vida de los sujetos.

En sociología hay varias posibilidades para dimensionar la socialización. En primera instancia se puede distinguir entre una socialización amplia y una socialización estrecha (Arnett, 1995). En la socialización amplia a través de la interacción con los diferentes agentes como la familia y los grupos de pares, se promueve el individualismo, la independencia y la auto expresión. En la socialización estrecha hay una baja variabilidad de las diferencias individuales y tiene que ver con los estándares culturales.

Otras referencias desde la sociología se encuentran en los autores Durkheim, Weber, Berger & Luckman. Para estos últimos autores, las etapas de la socialización son: la primaria, la secundaria y la resocialización, pero hay autores que se refieren a la resocialización como socialización terciaria para mencionar los acontecimientos ocurridos en el adulto mayor. Pese a estas observaciones se definirán las características de estas dimensiones tenidas en cuenta en los análisis de la presente investigación.

En la socialización primaria el individuo se introduce a la sociedad, esto ocurre principalmente en la infancia, y se asume el mundo a partir de lo que los otros han construido, los otros que son significativos generalmente la familia. En esta etapa se adquieren e interiorizan el lenguaje y la identidad de género. Lo que se aprende en esta etapa determina las respuestas aprendidas, las estrategias de actuación y los recursos emocionales.

La socialización secundaria se prolonga a lo largo de la vida, en ella se interiorizan los roles (laborales, escolares, etc.), la división del trabajo, y el contexto de la sociedad. Estos contenidos se interiorizan en contacto con la escuela, con los medios de comunicación, en la interacción con los amigos, con pares, con los otros. Es importante señalar que entre la socialización primaria y secundaria no hay límites definidos. Por su parte la resocialización tiene que ver con el reconstruir la realidad.

En términos de Berger & Luckmann “la resocialización implica cortar el nudo gordiano del problema de la coherencia, renunciando a la búsqueda de esta última y reconstruyendo la realidad nuevamente” (Berger & Luckmann, 2001). Si bien es evidente que, en algunas

situaciones, la institucionalización puede ser efectiva a fin de buscar el cambio radical de la cosmovisión de un individuo, no siempre es necesaria la mediación de una institución para que esto suceda. Fenómenos como la conversión religiosa o el cambio de la identidad de género pueden ser considerados ejemplos de resocialización Berger & Luckmann en (Simkin & Becerra, 2013).

3.3 Agentes de la socialización

Los agentes de socialización se encargan de transmitir modelos y pautas de comportamiento; son muy diversos y actúan en función de una serie de normas y de conductas alrededor de las que suele producirse un consenso entre los diferentes ámbitos de la sociedad. Pero también pueden interferir entre sí transmitiendo contenidos que ejemplifiquen la pluralidad de valores y opiniones de esa sociedad, puesto que no resulta sencillo consensuar la socialización como un proceso vertebrado y homogéneo (Villaroel, 1990).

3.3.1 Protagonistas de la socialización en las personas sordas

Es importante estudiar los procesos de socialización de personas sordas ya que es en estos procesos en donde ocurre la internalización de los elementos socio culturales, se integran a las estructuras de personalidad y ocurre la adaptación al entorno social. Identificar los protagonistas de este proceso de socialización es importante porque permite a las trabajadoras y trabajadores sociales, interactuar con todos los actores involucrados en las prácticas del ejercicio profesional.

Tabla 3-1: Aspectos Fundamentales de la socialización.

Aspectos fundamentales de la socialización
a. Adquisición de la cultura
b. Integración de la cultura a la personalidad
c. Adaptación al entorno social

Fuente: Elaboración propia

En la socialización, protagonistas y dimensiones están ligados; durante la socialización primaria no hay cuestionamientos, para introyectar la sociedad el requisito primordial es

no cuestionar. Posteriormente, cuando por ejemplo se aprende la lengua de señas en una familia de oyentes, que no la habían usado antes, se empieza a traducir y se empiezan a formular preguntas, ocurre una re-acomodación o resocialización en los señantes adultos que conocen por primera vez la lengua, y se reformulan las formas de apropiación en relación con los hijos.

En este escenario se puede identificar con claridad cómo se empieza a cuestionar lo que antes se identificaba como único, por ejemplo los aprendizajes en el castellano oral. La teoría de Erving Goffman, relacionada con “el desviado social”, que se define como “la falta de conformidad con una serie de normas dadas, que son aceptadas por un número significativo de personas de una comunidad o Sociedad” da sentido a los cuestionamientos planteados. Lo que Goffman denomina como el “desviado social” es necesario para el buen funcionamiento de la sociedad, al proyectar lo que no se tiene que hacer, el individuo se proyecta en lo que es y no lo cuestiona. Cuando no se cuestiona se identifica como único. Por estas razones es difícil acercarse a una persona sorda, en el caso de los oyentes. No se trata de taparse los oídos para estar en la misma condición. Si se desconoce la lengua de señas, pero además, si se desconoce cómo se generan las interacciones en relación con la cultura sorda, con lo que se identifica como “único”, como lo “que no se cuestiona”, la interacción no será posible, o sólo llegará a un nivel básico.

La discapacidad, etiquetada por el oyente, lo que busca es dar un significado a lo mayoritario. Para las teorías interaccionistas la desviación es un proceso de interacción de desviados y no desviados. Es necesario saber el porqué se le cuelga la etiqueta de “desviados” a algunos. Toda sociedad necesita certificar la desviación para ser estable. Esto se vuelve una misión de los estamentos judicial, religioso o médico. Las teorías interaccionistas asumen que la enfermedad se construye socialmente, y la etiqueta de “discapacidad” está en el marco de las enfermedades. Howar Becker intentó mostrar que las identidades desviadas se producen a través del etiquetaje y no mediante motivaciones o comportamientos desviados. Es a estas etiquetas que hace contrapeso las posturas de la sordedad, buscan resistir esa etiqueta porque las personas Sordas no la aceptan y no se consideran de ningún modo desviados de la norma (Sancho, 2015).

La teoría del etiquetaje se liga a la noción de autoestima, pero no como tradicionalmente es entendida. La teoría del etiquetaje social es un proceso por el que determinadas características individuales son identificadas por otros como negativas, eso es lo que se llama “anormal” o “desviado”. Así, el diagnóstico médico como proceso de etiquetaje en tanto define a las personas en la posibilidad de tratamientos correctivos de sus cuerpos o mentes es lo que afecta la autoestima del grupo sordo. Es a estos monopolios de “crear enfermos” que se resiste la comunidad sorda.

Adicionalmente la etiqueta “enfermo” genera un estigma, es decir cultiva las condiciones que colocan a aquellos que la poseen en una posición aparte de la gente “normal” y que les marca como individuos no aceptados socialmente o como seres inferiores. Estas características indeseables se configuran en estereotipos negativos, que hacen que se pierda el estado de “personas”, es decir que la etiqueta despersonaliza y genera discriminación y desigualdad. Asociado a la etiqueta vienen los procesos de rechazo y exclusión, como efecto de un proceso de discriminación y como muestra de la dependencia del estigma al poder (Yang, Kleinman, Link, & Good, 2007). Una forma de adaptación al estereotipo ocurre con la resistencia activa, aunque hay varias formas, como son estar de acuerdo con el estereotipo, el aislamiento, la apariencia de conformidad o la obtención de beneficios. Es importante señalar que la comunidad sorda ha logrado oscilar entre el beneficio que se obtiene con la etiqueta “discapacidad”, en tanto receptor de asistencia social, que para el caso de Bogotá adiciona la categoría “población vulnerable” y la resistencia activa en el caso del empoderamiento de la “comunidad sorda”.

La mirada desde el Trabajo Social en estas observaciones, no debe cuestionar a quien se desvía de la norma, es decir a la persona sorda. Como sugiere Goffman, la intervención social, debe observar lo que ocurre con “la norma”. También se puede relacionar con la postura de Berger cuando diferencia problema social y problema sociológico. Un ejemplo que coloca es: “El problema social es el divorcio, el problema sociológico es el matrimonio”, “es decir el porqué existe el matrimonio”, El interés no es la desviación sino la norma. (Goffman, 1970). Por que la norma es arbitraria y puede cambiar, la sociedad vive como si la norma no pudiera cambiar. En este sentido, el desviado social es cuestionador y desafiante, cuando se identifica. Es decir para los oyentes, la persona Sorda, es cuestionadora y desafiante, cuando se identifica, pero lo

que es cuestionador, es identificar a las personas sordas dentro de una cultura y no dentro de una deficiencia o discapacidad. Preguntarse cómo la cultura sorda se convierte en un “otro generalizado”, hace parte de las reflexiones claves para comprender la paternidad y la maternidad de las personas sordas.

Es importante el preguntarse por el momento en que se genera el proceso de subjetivación sorda. Es decir el momento en que la persona sorda toma distancia de las etiquetas que tradicionalmente le fueron compartidas. La clave está en la socialización primaria y secundaria, consiste en analizar los protagonistas de la socialización. En el proceso de socialización primaria, los protagonistas son los otros significativos que acostumbran a ser los padres. El cambio de socializaciones primarias a secundarias, tienen lugar cuando el agente socializador deja de ser “los otros significativos” y pasa a ser el “otro generalizado”, que en este caso es la cultura sorda.

La cultura sorda aglutina las maneras de ser, pensar sentir y actuar dentro de un colectivo concreto. Generalmente la transición entre socialización primaria y secundaria, es decir, la sustitución entre el otro significativo y el otro generalizado es suave, no llama la atención, también en el caso particular de la resocialización, que es cuando dentro de las socializaciones secundarias surge el protagonista que es un nuevo “otro - otro significativo”.

En el ejercicio de la socialización de las personas sordas, intervienen unos protagonistas que acompañan el convertirse en miembro de una sociedad, colectividad o grupo. Se encuentra en estos protagonistas lo que Mead reconoce como los otros significativos y el otro generalizado, como se mencionó anteriormente. Por otros significativos se hace referencia a las personas con las cuales hay una relación íntima en la infancia, y las actitudes que de estos, permiten construir una imagen sobre el sí mismo. El “Otro generalizado” aparece cuando se estructura una imagen global o generalizada de la sociedad, es decir cuando se adoptan valores generales de un determinado grupo social. En el caso de las personas sordas, por ejemplo, En una familia de oyentes con hijos sordos, ocurre cuando la persona sorda dentro de la socialización secundaria transforma a otro sordo en otro significativo.

A continuación se presentan esos “otros”, que para el caso de las personas sordas van interactuando y consolidando sus procesos de socialización, en donde además de “los otros significativos” y del “otro generalizado” se toma en cuenta “el cuerpo”. Siendo la interacción con los agentes un factor muy importante porque simultáneamente ocurre un proceso de reconocimiento y de apropiación del cuerpo. Las personas sordas usuarias de lengua de señas viven procesos particulares de socialización, en donde a parte de la interacción mediante la lengua (de signos en este caso) se socializa mediante las posturas corporales.

3.3.1.1. El cuerpo como medio de socialización

“Estamos en un momento del proceso y no al final del proceso”

Propio

Es importante señalar que la etiqueta “cuerpo” es ambigua, y corre el riesgo de no ser universal, porque sobre el cuerpo actúan imaginarios y representaciones sociales. El cuerpo no es una naturaleza indiscutible, ininmutablemente objetivada por el conjunto de las comunidades humanas G. Balandier en (Le Breton, 2002). El cuerpo no existe en el estado natural, siempre está inserto en la trama del sentido, inclusive en sus manifestaciones aparentes de rebelión, cuando se establece provisoriamente una ruptura en la transparencia de la relación física con el mundo del actor (dolor, enfermedad, comportamiento no habitual, etc) (Le Breton, 2002).

Marcel Mauss en el libro “las técnicas del cuerpo”, (Mauss, 1934), menciona que el cuerpo es un instrumento, el primero y más natural, que es modelado por el habitus cultural. Mencionó que como instrumento puede ser clasificado desde diferentes ángulos. Las clasificaciones pueden ser por sexo, en tanto se es hombre o mujer. Pueden ser por edad, y en ella se menciona la técnica obstetra y los gestos del nacimiento, así como las técnicas de la infancia, la adolescencia y la adultez en relación con el descanso, el sueño, las actividades como caminar, correr, bailar, nadar, etc. Existen unas técnicas del cuidado del cuerpo, como el bañarse, lo relacionado a la higiene, etc. Las técnicas del consumo como el comer y el beber. Las técnicas reproductivas y las técnicas del cuidado para referirse por ejemplo a los masajes.

Mauss señala que el cuerpo también puede observarse de acuerdo con las habilidades y su relación con las destrezas. Por ejemplo las formas de transmisión pueden observarse en como las generaciones jóvenes aprenden los ritmos o en el caso de las técnicas relacionadas con la religión, el observar cómo se llegó a aprender yoga o la técnica del soplo en el taoísmo. Sin duda que estas clasificaciones pueden dar motivo a discusión, pero ¿qué sucede cuando a estas reflexiones frente a estas categorías para analizar el cuerpo, se añade la condición de sordera?. En las personas oyentes, estudiamos la interacción a partir de un factor clave como lo es la comunicación, se deduce que hay una comunicación verbal y una no verbal que se materializa a través de las posturas corporales y los gestos. ¿Pero qué sucede cuando la intención comunicativa atraviesa el canal del cuerpo? ¿Cómo estudiar estas interacciones?. Otra reflexión que es importante proponer y retomar más adelante tiene que ver con la logoterapia, la intervención mediante el logos, ¿qué sucede cuando el logos es insuficiente?.

Es posible pensar que con la gestualidad o la mediación de un intérprete se brinda algunas respuestas a los anteriores interrogantes, pero aún en el gesto hay muchos aspectos a tener en cuenta. “La gestualidad comprende lo que los actores hacen con su cuerpo cuando se encuentran entre sí” (Le Breton, 2002). Tenemos en cuenta de manera general en el gesto algunos aspectos, por ejemplo en los rituales de saludo, los signos con la cabeza, o el levantar una mano, estrechar la mano de alguien cuando se le saluda o cuando se le conoce, el beso en la mejilla, el levantar la ceja, etc. Otro ejemplo puede ser las maneras de afirmar o negar algo, que en el oyente pueden reflejarse con el movimiento de la cabeza, de manera vertical u horizontal para significar una u otra cosa; en el caso de las personas sordas, estos signos no se usan, y la negación así como la afirmación, pasan por las manos. También se puede tener en cuenta, la dirección de la mirada, las maneras de evitar el contacto visual o promoverlo, los gestos y la intención que acompañan la acción comunicativa. En la gestualidad también hay que tener en cuenta las diferencias culturales, la dimensión espacio - temporal, la dimensión interactiva y desde luego la dimensión lingüística.

David Le Breton sugiere generar una organización para poder abordar estos elementos, propone la construcción de categorías. Por ejemplo en la dimensión espacio temporal, se pueden tener en cuenta la amplitud de los gestos y su forma, el plan de su realización, los miembros implicados y el ritmo. En la dimensión interactiva, por ejemplo se puede

tener en cuenta el tipo de relación con el interlocutor, con el espacio, con los objetos marco. Para la dimensión lingüística se pueden observar los gestos independientes a la palabra o que por el contrario la desdoblan. Para las personas sordas tener en cuenta que el gesto que acompaña lo signado, tiene una intención enriquecida, que a primera vista no siempre es notable, se sugiere para las interlocuciones y sus análisis. Por ejemplo la postura del cuerpo, la emotividad o fuerza con que se seña, la expresión del rostro, el acompañamiento con sonido o con movimiento de los labios, entre otras; es decir que, en interacción con una persona sorda hay muchos elementos comunicando.

Las personas sordas no son un grupo homogéneo, la variedad es tan amplia como pueden ser los colores que se perciben. La forma de socializar de una persona sorda que es poslocutiva, que en algún momento ha hablado y oído, se distinguirá ampliamente de una persona que nunca ha escuchado su propia voz. Lo mismo ocurre entre personas sordas que tienen implante coclear de las que no lo tienen. Las personas sordas que han aprendido tardíamente la lengua de señas, es decir en su adultez, de una persona que siempre ha hecho uso de ella. Estas diferencias hacen que las interacciones aún entre las mismas personas sordas sean diferentes. Incluso en una familia donde hay varias personas sordas, las interacciones varían, de acuerdo con cada caso. Aún si son usuarias de lengua de señas, hay diferencias en la forma de señar intergeneracionalmente o de acuerdo al lugar de procedencia en el mismo país, o si se tiene un nivel de escolarización alto, o si hay un buen nivel de socialización, ya que en este último caso se incorporarán mayor número de signos en las conversaciones. Este es un factor importante a tener en cuenta en las observaciones y análisis que con respecto a la socialización se pueden realizar.

Las ciencias sociales interiorizaron de la ilustración la dicotomía mente- cuerpo, en cuyas coordenadas el cuerpo solo puede ser estudiado por las ciencias biológicas o “de la vida” y despreciadas por las ciencias “del espíritu”. Sin embargo, en la cultura racionalista se toma en cuenta el lenguaje del cuerpo. La potencia del cuerpo para el ser humano se ha visto reflejada en los atributos de la divinidad, en tanto que el cuerpo de los humanos se vuelve corruptible, es débil, muere y tiene finitud. “El terco rechazo de las ciencias humanas y sociales a tematizar las configuraciones de corporalidad en el rango de una cuestión seria y la legitimidad del silencio de instituciones de formación como la escuela y la familia, en torno a las preguntas; y del conocimiento de las relaciones de los agentes a

su cuerpo, parece estar siendo replanteado hoy por el peso de la corporalidad en la vida diaria de la población”(Tobón, Martínez, López, Vélez, Ballén, & Puyana, 2003).

Algunos trabajos sociológicos y antropológicos desarrollados en el siglo XX se han presentado en la experiencia subjetiva del cuerpo, en el marco de la sociedad occidentalizada. Esta sociedad presenta como núcleo de las apariencias, una jerarquía que privilegia la vista y el oído; una episteme de las ciencias al sobrevalorar el desarrollo tecnológico, exacerbando la importancia de la imagen y del sonido. Efecto de ello es el uso de las telecomunicaciones en la vida diaria, “la sobredosis de ofertas de consumo basadas en la apología de las hiperestesias” (sentidos, emociones) y la homogenización de los estilos de vida por el patrón de la modernidad urbana (Tobón, Martínez, López, Vélez, Ballén, & Puyana, 2003).

En este orden de ideas, la reflexión sobre los procesos de socialización de personas sordas interroga la lengua en su vehiculizante: cuerpo, en relación con los agentes sociales, protagonistas en el paternar y maternar de las personas sordas. No se puede desconocer que la primera sensación de cuerpo la experimentamos con los agentes de la socialización primaria, que generalmente implica los primeros contactos con la madre.

3.3.1.2. La familia como campo de socialización

Diferentes disciplinas han abordado el estudio de la familia, desde diversos marcos, posturas y objetivos de observación. En este estudio el acercamiento a la familia como agente de socialización primaria, se realizó bajo el marco teórico del paradigma relacional simbólico en el Interaccionismo. Es preciso mencionar algunos aspectos antes de desarrollar la tesis central de este marco teórico.

En primera instancia, la familia desde la Declaración universal de los derechos humanos en 1948, se ha considerado como “el núcleo natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a ser protegida por la sociedad y el Estado” (art. 16 -3). La familia desempeña un rol estratégico en los contextos de bienestar social y constituye un punto de referencia en los estudios sociales, demográficos, económicos, culturales, éticos, etc.

En los estudios de la familia actual, coexisten variados marcos conceptuales, se han estructurado diferentes formaciones históricas hasta lo que se conoce como familia posmoderna, en relación a la cual se presentan a su vez otras discusiones. La familia ha presentado cambios en su estructura interna, en relación con las redes y las interacciones intergeneracionales. Presenta también variados desafíos, algunos de los cuales han permanecido en el tiempo, como por ejemplo lo relacionado a la funcionalidad, y así sigue siendo “la familia” una categoría vigente, en construcción y deconstrucción.

La categoría “familia” fue definida por Lévi Strauss como “la unión más o menos duradera, socialmente aprobada, de un hombre, una mujer y sus hijos. Es un fenómeno universal, presente en todos y cada uno de los tipos de sociedad” (Torino., 1967). Cuando se habla de familia se puede distinguir entre grupo o institución. Cuando se hace referencia a institución, se nombran las normas, los valores, las reglas de comportamiento social, la procreación, la educación de los niños, la estabilidad emotiva de los adultos, entre otras cosas. La familia como grupo es un conjunto de personas que interactúan en estas formas de institución.

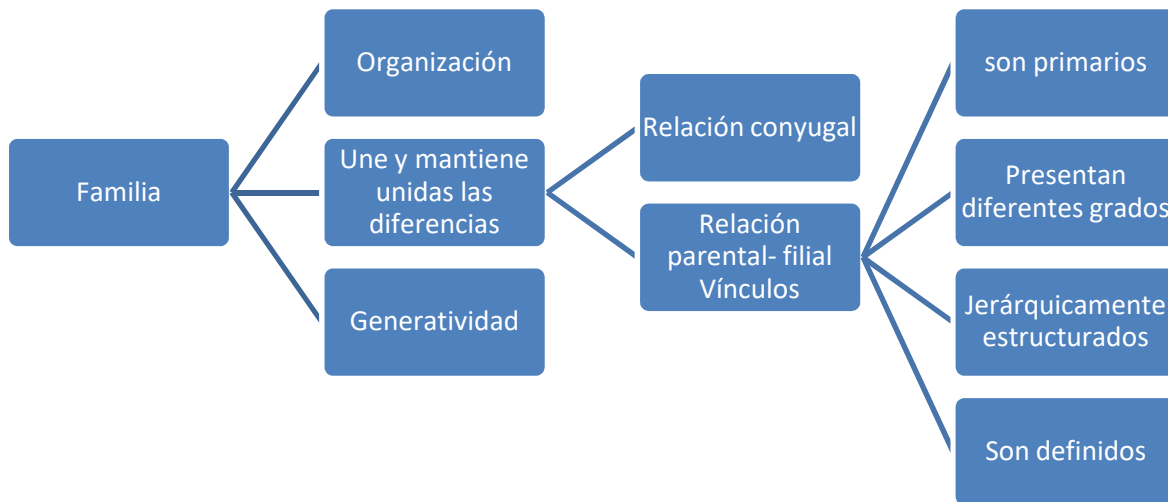
(Murdock, 1968) afirma que la familia es un grupo social caracterizado por la residencia común, la cooperación económica y la procreación. Un discurso emergente, en relación con la familia, en palabras de la investigadora y docente María Cristina Palacios, pone a circular otras maneras de abordar e intervenir la familia, “reconociéndola como una realidad situada, construida por lógicas temporales, espaciales e históricas más que célula o núcleo atemporal de una sociedad; mundo social diverso y complejo que se concibe en términos de agencia de formación de las múltiples dimensiones humanas” (Palacio, 2016).

3.3.1.2.1. Definición de familia desde el Interaccionismo simbólico

“La sordera significa la pérdida del estímulo más vital: el sonido de la voz que articula el lenguaje, que despierta el pensar y que nos mantiene en contacto con la compañía humana” Helen Keller en (Richmond, 1922).

Para el Interaccionismo simbólico la familia se define como “la específica organización que une y mantiene unidas las diferencias originarias y fundamentales del ser humano, es decir, entre los sexos (masculino y femenino) y entre las estirpes (o sea el árbol genealógico, materno y paterno) y tiene como objetivo y proyecto intrínseco la generatividad” (Sroufe & Fleeson, 1988).

Figura 3-1: Estructura de la definición de familia desde el Interaccionismo Simbólico.



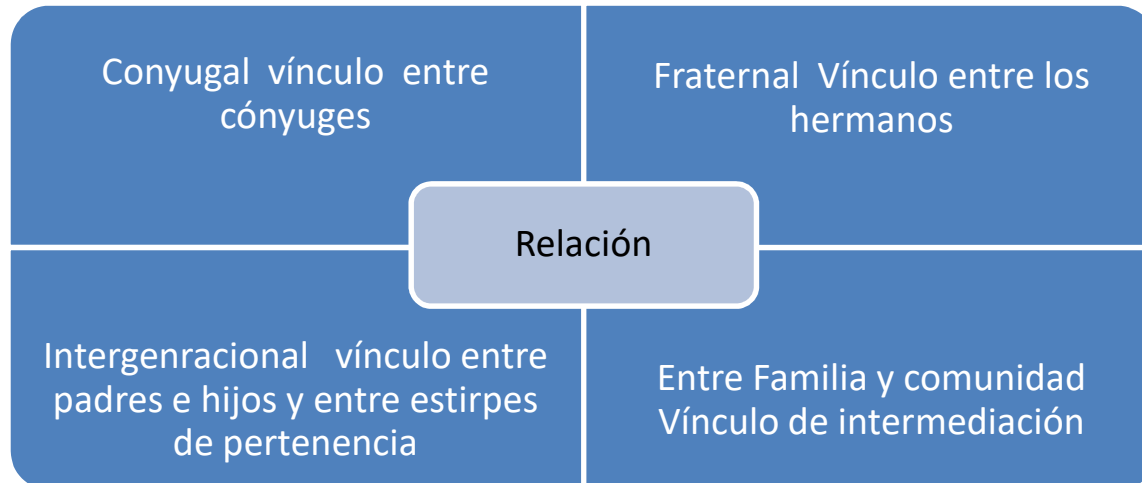
Fuente: Elaboración propia.

Es muy importante descomponer los contenidos de esta definición porque es lo que sustenta en esta investigación las observaciones y énfasis de los registros. En primera instancia se identifica a la familia como institución, por cuanto es un grupo natural con historia y como un sistema en diálogo con su contexto socio cultural (Sroufe & Fleeson, 1988). Como sistema posee una estructura, con niveles jerárquicos, y con las cualidades de ser social- institucional. La organización se manifiesta como un conjunto variado y de orden repetitivo, en palabras de Franca Tonini, organizar significa transformar las diversidades en unidad sin por ello anularlas. El que la familia sea vista como organización permite tomar en consideración dos características propias de las organizaciones: la estabilidad y el cambio (zaccarini, 2008).

En segunda instancia la familia une y mantiene unidas las diferencias originarias del ser humano: la organización de las relaciones, entre generaciones y estirpes (vínculos entre

padres e hijos y entre familia extensa), y produce vínculos sociales (familia y comunidad). La especificidad de lo relacional es lo que distingue a las familias de lo que no lo son. Para definir identidad familiar es necesario individuar los tipos de vínculos que la caracterizan en su estructura. Esta característica organizativa que representa el núcleo de la identidad de las familias, está presente en todas las culturas. Para este estudio se ha hecho énfasis en dos ejes relacionales: el conyugal y el parental- filial. El término “parental” comprende la relación con los padres, así como las estirpes de pertenencia y la red de parentesco constituidas por las relaciones con las familias de origen de los cónyuges.

Para hacer referencia a la unión de las familias en la diferencia, es necesario identificar el elemento de los vínculos familiares, los cuáles presentan las siguientes características: a) son de tipo primario, los sujetos de las familias están unidos en cuanto personas, en la totalidad y unicidad de su ser más allá de los roles que desarrollan. b) Están fuertemente vinculados y con limitados grados de libertad, no es posible elegir el tipo de familia en que se nace. Incluso en la relación inter-cónyuges se comportan unos vínculos sociales y psíquicos. c) Los vínculos están jerárquicamente estructurados, es decir la familia no es un grupo de pares, aunque se puedan establecer algunas relaciones paritéticas dentro de algunos ejes relacionales, como por ejemplo, entre cónyuges o hermanos. d) Son definidos por aspectos afectivos, de cuidado, por aspectos éticos de vínculo y responsabilidad (Scabini & lafrate, 2003). A continuación la gráfica representa los ámbitos de las relaciones familiares y los vínculos, los cuáles serán aclarados en la sustentación de la diferencia entre la interacción y la relación que se construye más adelante.

Figura 3-2: Ámbitos de las relaciones familiares.

Fuente: Scabini E. Los ámbitos de la relación familiar, pág 51.

El vínculo conyugal se reconoce como un eje fundamental en la familia y un dispositivo de la transmisión intergeneracional, que se media a través de un pacto. En la actualidad la sociedad lo considera como vínculo de tipo paritético. Construyen en la interacción el sostén psicológico, afectivo y material.

El vínculo fraternal contiene en sí un principio de unión, de solidaridad y de rivalidad. Siendo la familia un organismo relacional, que es capaz de tratar las diferencias, se puede establecer que la relación fraternal es un éxito del potencial diferenciador de la familia, ya que puede construir con cada hijo un vínculo específico.

El vínculo intergeneracional “es el eje vertical que une a las generaciones entre sí” (Tonini, 2008), es un vínculo jerárquico en el cual se presentan dos tipos de intercambios: el primero en la densa red que se da entre padres e hijos y entre la familia de origen y la nueva. El segundo, lo constituye el nivel simbólico cultural, el vínculo que une a los padres con sus antepasados, es decir entre estirpes materna y paterna, interrogando la herencia de valores, cultura familiar y mitos vinculados a la rama materna y paterna del árbol genealógico. Es una red intergeneracional larga.

Vínculo entre familia y comunidad: Es la interacción con el ambiente externo con una comunidad. Alrededor de las familias existe una sociedad estructurada, con una red institucional con relaciones más o menos significativas. Este vínculo toma en cuenta los

tipos de intercambios que realizan las generaciones familiares y las generaciones sociales. Se dan los vínculos de solidaridad y de apoyo mutuo, importantes para el caso de las personas sordas.

En relación con la generatividad de la familia, la palabra clave es “generar”. La generatividad resume los caracteres de procreación, productividad y creatividad. Las familias no sólo procrean, generan, dan forma humana y humanizan todo lo que de ellas se genera y todo lo que en ellas se une. De allí que la posibilidad de adopción como elemento generador sea concebida por este paradigma.

El paradigma relacional simbólico en específico, dentro del Interaccionismo simbólico subraya lo relacional como un constitutivo en las familias, los vínculos generan a su vez nuevos vínculos, uniendo entre sí a las personas. Sin embargo la interacción y la relación no son lo mismo. La interacción hace referencia a “la acción entre las partes”, es decir lo que está aquí y en el ahora, las comunicaciones en lo cotidiano y los intercambios. En la interacción la mirada del investigador está dirigida a lo que las personas construyen en la acción común (Tonini, 2008). En esta perspectiva el campo semántico viene dominado por el espacio, por la co-construcción de significados y de acciones conjuntas, mientras que el tiempo es focalizado en el presente y en la secuencia. La perspectiva interactiva obliga al profesional a entrar en el mundo de la familia, observando con atención las modalidades a través de las cuales los miembros de la familia actúan y a través de las interacciones cotidianas, construyen el significado de los eventos. Esta observación se hace de modo directo en las intervenciones con las familias.

Es importante mencionar que el aquí y el ahora no es suficiente para el análisis y comprensión de las familias. Por ejemplo si la observación se lleva a cabo durante una discusión ocasional de los cónyuges, no por ello significa que las relaciones entre ellos siempre tengan un matiz conflictivo o de discusión, y la visión del momento no debe ser el insumo para emitir un concepto general de la familia. El contexto significativo de la relación familiar lo constituye el nivel de vínculo, como la referencia de sentido, que reenvía a otro en relación a lo que se observa, remite a un vínculo que es anterior a la interacción en el acto. La relación no puede observarse como se observa la interacción, sino que solo se puede inferir. Las numerosas interacciones e intercambios que

constituyen la vida diaria en las familias se pueden comprender si se considera que los miembros de una familia están previamente unidos y tienen una historia en común.

Los miembros de las familias están vinculados a las historias de las generaciones anteriores, de las cuales ellos mismos proceden y que los han generado física y psíquicamente. La familia es un organismo vivo de la sociedad, por tanto la historia de las generaciones es también una historia cultural y social (Tonini, 2008).

La relación por su parte, es lo que une, aunque a nivel inconsciente, a los miembros de la familia entre sí, es lo que vincula, es la historia familiar y la historia de su cultura de pertenencia, es decir “todo lo que se ha sedimentado y se sedimenta continuamente en cuanto a valores, mitos, ritos, y modelos de funcionamiento”(Scabini & Galimberti, *Adolescents and young adults: A transition in the family*, 1995). La relación supone una dimensión intergeneracional, es decir una especie de conexión entre los tiempos. El nivel de análisis centrado en la interacción individual a las partes y a las secuencias en las interacciones entre los miembros de la familia. El nivel de análisis relacional intenta reconstruir un entramado que ponga de relieve la dimensión grupal de la familia, de su ser más que en la suma de las partes (Tonini, 2008). La calidad de los vínculos y el tipo de intercambios entre las generaciones son lo que definen el nivel relacional. Las tareas a las que tienen que responder los miembros de una familia son mucho más que las prescripciones de rol, aunque pasan por las conductas de rol culturalmente forjadas. La relación excede la interacción y el rol, aunque no prescinde de ellas. A continuación se representa lo que Scabini resume en cuanto a los niveles interactivo y relacional.

Tabla 3-2: Diferencias entre el nivel interactivo y relacional.

	Nivel interactivo	Nivel relacional
Especificidad	Análisis de las interacciones.	Análisis de la calidad de los vínculos.
Ámbito de relevación	Rutina cotidiana, secuencia de situaciones típicas.	Transiciones familiares, ceremonias, rituales.
Temporalidad	Presente	Conexiones entre pasado, presente y futuro.

Fuente: Síntesis de los componentes de análisis, adaptado de *Identidad y cambio familiar: el paradigma relacional – simbólico* (E., 2003)

El Interaccionismo simbólico presenta lo microsocio e interaccionista en el estudio de la familia, se basa en las acciones interactivas de los sujetos, en el interior de un sistema, en una determinada situación y toma en cuenta los significados espontáneos que las relaciones ponen de manifiesto (Burgess, 1963; Mead, 1954; Michel, 1978).

La tesis central de esta teoría es que “la familia en el transcurso del proceso de modernización es una institución con conductas controladas por la costumbre, por la opinión pública, por la ley, en una “comunidad de amistad” (companionship) con conductas que surgen por el mundo del afecto y por el consentimiento generado día a día” (Tonini, 2008).

Las teorías interactivas observan la composición, jerarquía, estructura comunitaria, dinámica interna del grupo familiar, el ajuste personal de cada miembro y del conjunto. En ellas se analizan los roles o papeles que realiza cada miembro en la familia, en la interacción conjugada o representación del conjunto de los miembros del núcleo familiar, factores afectivos, preceptuales y cognitivos que facilitan o dificultan la comunicación. La influencia de estos análisis psicosociales interaccionistas, sugieren tener en cuenta si hay o no articulación con los objetivos del desarrollo personal y con el logro de metas comunitarias (Mead, 1973).

En este enfoque hay un protagonismo de cada persona en la interacción familiar. “La familia se configura en un escenario social donde salen a actuar diversos personajes, y en el que cada uno desarrolla su papel según su idiosincrasia personal, influyendo en su actuación recuerdos del pasado, emociones presentes, deseos para el futuro, así como el significado de las palabras y gestos de cada miembro de la familia; la peculiar situación en que en la actualidad se encuentra el sujeto y los otros miembros de la familia” (Tonini, 2008).

El paradigma relacional simbólico resalta las cualidades ético afectivas que constituyen la estructura que sustenta la relación de pareja, la relación padres e hijos y las relaciones intergeneracionales. El prototipo de la calidad afectiva es la confianza – esperanza, el *matris - munus*, el don de la madre que dona la vida, la protege y la contiene. El prototipo de la calidad ética es la lealtad - justicia, el *patris - munus*, el don del padre, que guía, regula y que empuja hacia adelante. La categoría “don” y el aspecto ético, son centrales

en este paradigma. Los autores consultados hablan del “sistema del don”. El don es entendido como expresión de un acto fiduciario; en el origen de un nuevo vínculo existe un acto de apertura, signo de una acción de confianza, que se intercambia con otro don, que en general no es igual, es mejor y da lugar a una relación social. La aplicación de la categoría del “don” en las distintas modalidades de “cuidado” familiar: conyugal, parental, e intergeneracional favorece y enriquece la calidad de las relaciones familiares (Scabini & Galimberti, *Adolescents and young adults: A transition in the family*, 1995).

3.3.1.2.2. Lo simbólico

La categoría que define este modelo es lo simbólico. Para poder comprender es necesario reflexionar un poco en esta palabra, lo simbólico lleva implícito el símbolo. Los seres humanos viven en un ambiente simbólico y adquieren mediante procesos sensoriales conjuntos complejos de símbolos (Rose, 1962). Los seres humanos tienen la habilidad de aprender, recordar y comunicar simbólicamente. Los símbolos son abstracciones mentales, “tales como palabras e ideas que tienen significado, y la mayoría de estos símbolos son adquiridos”, aprendiendo lo que significan para los demás (Rose, 1962).

Los símbolos son importantes para la comprensión del comportamiento humano y de los procesos sociales. De acuerdo con el Interaccionismo simbólico, los seres humanos deciden lo que han de hacer y lo que no, a partir de los símbolos que han aprendido, en interacción con otros y de sus creencias sobre la importancia de estos significados (Musitu & Gracia, 2000). Los seres humanos son reflexivos y en la introspección crean gradualmente una definición de sí mismos mediante el uso de símbolos (Rose, 1962). Así, como lo explica Mead, el self es un proceso de concienciación y definición del propio sí mismo y como tal siempre cambiante y dinámico, en donde necesariamente se encuentran los símbolos.

“La dimensión simbólica es la estructura invariante que atraviesa las distintas formas históricas de la familia y es la especificidad propia de la persona. Esta se manifiesta a través del lenguaje y en la cultura” (Tonini, 2008). Para Scabini las cualidades simbólicas de las familias, es decir la matriz simbólica del vínculo entre las personas, entre las generaciones y entre las estirpes, dan fundamento psíquico a cada una de las familias y

a las diversas formas familiares, estas cualidades son de orden afectivo y ético. Aprender qué es un símbolo, es solamente uno de los procesos que ocurren en la mente humana, otro proceso es “aprender a evaluar diferencialmente los símbolos” (Rose, 1962).

Los juicios de valor son definiciones aprendidas de atracción o repulsión hacia algo, o bien, creencias sobre el valor o importancia de los diferentes fenómenos. Estos procesos mentales, como el contenido de los símbolos, se aprende de los individuos con los que se interactúa. La capacidad humana para aprender símbolos nuevos y evaluarlos es casi infinita. A través de la comunicación de símbolos, el hombre puede aprender enormes cantidades de significados y valores, y por lo tanto maneras de actuar de otros hombres. Así pues los seres humanos inician su vida con la mente en blanco, pero tienen el potencial para enormes funciones mentales y mientras crecen y maduran son casi infinitamente maleables (Musitu, Román, & Gutiérrez, 2001).

El intercambio simbólico es lo que vehiculiza para el observador, la posibilidad de símbolo. Permite observar las relaciones familiares desde el punto de vista más dinámico, es decir lo que se da y lo que se recibe en todos los intercambios en la familia. La teoría del intercambio ligada al Interaccionismo simbólico se ha utilizado a menudo en las ciencias sociales para explicar la dinámica familiar, y en ocasiones no se hace esta salvedad. En general la revisión bibliográfica permite identificar tres características de esta vinculación teórica en torno a la dinámica familiar: a) La relación, desde términos utilitaristas, b) La relación transgeneracional, y c) La categoría “don” (Boszormenyi-Nagy & Spark, 1973).

La relación en términos utilitaristas indica que los miembros de la familia actúan básicamente en la búsqueda de recompensas y relaciones familiares. Toma en consideración la cohesión familiar, y la estabilidad de los cónyuges mediante el cálculo: costo – beneficio este último se presenta de forma inconsciente. Contempla la reciprocidad a corto plazo, es una lógica aplicable a las relaciones padres e hijos, no solo a la de cónyuges y presenta las características de un intercambio mercantil.

Para la relación transgeneracional, el intercambio presenta una base ética más que utilitarista, aún en los casos de intercambio asimétrico. Un ejemplo es lo que ocurre en la relación padres e hijos, tiene implícita un principio de justicia, en el derecho que tiene el

niño a recibir los cuidados del padre, por su condición de dependencia. El intercambio en este ejemplo es motivado por la necesidad de cumplir con su propio deber y por una especie de altruismo prescriptivo. El intercambio entre padres e hijos tiene rasgos intergeneracionales, por las exigencias y derechos derivadas de las generaciones anteriores y de las consecuencias que puede implicar a las generaciones futuras (Sampson, 1986).

Este modelo aporta a las dinámicas psíquicas de la familia, ya sea extendiendo la comprensión en sentido “multigeneracional o introduciendo con fuerza los aspectos de vínculos de las relaciones familiares” (Tonini, 2008), a menudo sacrificado por una visión puramente afectiva de los mismos. Boszormenyi – Naggy de la escuela de Milán, consideran que la familia es atravesada por “el familiar”, el cual es construido por hilos invisibles de lealtad que unen generaciones. Este aspecto retomado por las intervenciones constelares del enfoque sistémico (Boszormenyi-Nagy & Spark, 1973), pueden dar cuenta de las dinámicas intrapsíquicas de las familias y puede promover un seguimiento multigeneracional.

De otro lado, la categoría del don entendido como la expresión de un acto fiduciario, presenta el origen de un nuevo vínculo, en donde existe un acto de apertura, signo de una acción de confianza en el otro, que da oportunidad a la relación social (Godbout, 1992). Scabini considera que el “sistema don” refleja la dinámica del intercambio en la familia, siempre y cuando de mantenga la corriente viva del don – deuda, o don-obligación. El don es una característica del vínculo familiar que mantiene su origen en la gratuidad. De hecho los trabajadores sociales realizan observaciones al respecto para determinar si hay disfuncionalidad, cuando hay por ejemplo situaciones de explotación o maltrato, que deja ver en el “sistema don” una posible deficiencia o una carencia absoluta.

Un ejemplo más claro se pone de manifiesto en las dinámicas de intercambio producidas en las familias, cuando se presenta un nuevo nacimiento. Las generaciones identifican el nacimiento como un fruto, un don, el don de la vida. Los padres de la nueva persona, en tanto hijos, se encuentran vinculados a una deuda de reconocimiento por el don de vida recibido. Es decir, que hay una vinculación entre el don de confianza y la deuda obligada.

Las relaciones familiares se enlazan en la relación don - deuda, es decir en el intercambiar, entre el dar y el recibir, lo que alimenta cualquier relación comprometida en una forma específica de cuidado.

Otros ejemplos relacionados con el don son: el cuidado de la reciprocidad en la relación conyugal, el cuidado responsable en la relación parental y el cuidado de las herencias entre las estirpes. Estos ejemplos son tomados de la literatura de Scabini, pero se verán mejor representados en el siguiente diagrama:

Figura 3-3: Relaciones: don - cuidado.



Fuente: Scabini, E. Intercambio simbólico y modalidades de cuidado en las relaciones familiares, en relación con el "don". Pág. 61.

"En las familias sanas, se intercambia tanto por una obligación moral como por el deseo de restituir" (Tonini, 2008). Hay una identificación con la fuente del don y por lo tanto hay una exigencia de devolver el don recibido. El proceso de identificación es muy importante, por ejemplo los padres jóvenes para transmitir a su vez la vida física y psíquica a una nueva generación, tienen que ver la posibilidad de identificarse como hijos con fuentes benéficas, es decir como donantes.

Cuándo las fuentes benéficas no están presentes es necesario que sean sustituidas o reflexionadas para que haya identificación. En efecto, “la familia viene a ser como un escenario social donde salen a actuar diversos personajes, y allí cada uno desarrolla su papel según su propia idiosincrasia personal” (Tonini, 2008), en esta actuación el pasado ejerce una gran influencia, así como las emociones del presente y los deseos para el futuro.

3.3.1.2.3. El materner y el paternar

“Materner y Paterner no son lo mismo que criar”
Miguel Barrios Acosta

“Las interpretaciones contemporáneas acerca de la maternidad y la paternidad proceden de las fuentes más diversas, con conexiones y tensiones entre sí, expresadas en la pluralidad de formas de representación de las relaciones con la procreación, la primogenitura y los compromisos con la socialización de las nuevas generaciones. Los vínculos de consanguinidad, definidos por la naturaleza y sacralizados por las culturas además, otorgan significados multifacéticos a las complejidades de las relaciones maternofiliales y paternofiliales que se han ido estereotipando” (Ramírez, 2016).

La maternidad y la paternidad como construcciones discursivas en América Latina se configuran con elementos procedentes de diversas tradiciones. En primer lugar la relacionada con la doctrina católica, que desde el siglo XVI ha instaurado el legado del modelo sacralizado de familia, reproduciendo a través de la iconografía el modelo tripartitario y la centralidad en la figura materna. En segundo lugar las tradiciones indiamericanas, en donde la demostración de la paternidad y la maternidad se asocian a la potencialidad procreadora: menarquía y primeras emisiones seminales, han dejado legados como las celebraciones de los quince años o los dulce diez y seis, para las mujeres y tradiciones asociadas con las primeras relaciones sexuales para los hombres. En tercer lugar la tradición del “amaño” en las culturas andinas que colocan la posibilidad de la concepción antes de la convivencia. En algunos casos ante la imposibilidad en la viabilidad de la pareja la maternidad se asumía de manera autónoma con apoyo de la familia de origen (Ramírez, 2016).

Así mismo las políticas de la protección a la infancia, devinieron en los saberes expertos sobre las prácticas de las familias, delegados principalmente a la medicina. También mediante estas políticas se coloca en escena la parentalidad institucional para el caso de los niños vulnerados o abandonados, mediante las modalidades de internado.

La reflexión de la posturas feministas han aportado diversas discusiones sobre la maternidad, problematizando el hecho de que se asocie la maternidad con la naturaleza evidente e incuestionable en la vida privada, en tanto la paternidad se interpreta desde los poderes políticos y públicos (Ramírez, 2016).

Posturas relacionadas con estas reflexiones, de carácter emancipador, han realizado cuestionamientos en distintos momentos históricos e institucionales, pretendiendo la exteriorización de situaciones ocultas, develando las violaciones de mujeres y niñas sordas en los escenarios de la institucionalidad de protección y en las mismas familias. Así mismo, situaciones de maltratos y abusos se han hecho voz a través de las herramientas web y de las producciones de personas sordas vinculadas con la sordedad. Entre los años 2000 y 2009, en Bogotá se registró un aumento de la fecundidad en niñas y adolescentes, atribuidos al aumento de madres jóvenes, ante todo de los sectores populares, situación que también afectó a la población sorda.

Estas situaciones derivaron en la institucionalización de muchas niñas y jóvenes en lugares como Casa Maternal Rosa Virginia y Asociación Cristiana Nuevo Nacimiento. Algunos de estos casos, durante el año estuvieron a cargo de los profesionales del Centro especializado “Revivir” del Instituto colombiano del bienestar familiar ICBF, en donde la autora del presente documento, conoció algunas de las historias y casos de niñas sordas. Posterior a que estas adolescentes dieran a luz, fueron trasladadas a otras instituciones que específicamente atendían población sorda en sus unidades, como requisito diferencial de la atención del ICBF. En estos casos la sordera sirvió como excusa para separar a madres adolescentes de sus hijos e hijas y originó la apertura de procesos de restablecimiento de derechos que desembocaron en la adoptabilidad.

En la condición de Trabajadora social de algunos de esos casos, se tuvo acceso a la manera en que los equipos interdisciplinarios de las defensorías de familia fallaban en torno a la idoneidad de las adolescentes sordas para el ejercicio de la maternidad.

Generalmente el cuestionamiento a parte de la edad, era la posibilidad de contar con red extensa de apoyo, aún cuando eso implicara que las jóvenes permanecieran en las casas de familiares que les maltrataban. El rigor de la institucionalidad estatal, llevó a que algunos de los lugares dedicados a la protección de jóvenes, especialmente de carácter religioso, tuvieran que cerrar sus puertas y dejar a la deriva el seguimiento de muchos casos. Estos cierres provocaron que las adolescentes egresaran de los programas sin un seguimiento adecuado, y en algunos casos se les permitió permanecer en otras instituciones hasta los 18 años. En estos últimos casos los formatos de atención no dan cuenta de las voces de los padres de los hijos de las adolescentes gestantes y lactantes, así como tampoco de la construcción de un proyecto de vida que les permitiera subsistir al egreso de la condición de protegidas del estado.

La profesora Ramírez propone hacer una distinción entre los padres adolescentes y los padres adultos. “La palabra del primero es aún en gran medida desconocida, ya que suelen ser sus madres, o en menor grado, sus padres quienes hablan por ellos”. “El padre adulto que procrea con una adolescente con frecuencia ha hecho uso de formas de seducción manipuladoras, de su poder económico o de violencia sexual sobre la niña y la joven”. “Así, las maternidades producto de la violencia o de abusos encubiertos por múltiples complicidades hacen recaer la sanción social sobre la joven madre y sobre sus hijas e hijos” (Ramírez, 2016).

En los estudios de la paternidad se reconocen tres tendencias generales para el caso colombiano. El primero denominado tradicional, hace referencia a los padres que reproducen las prácticas estereotipadas sobre la autoridad y el control de los hijos e hijas. El segundo denominado transición, es receptivo a los discursos sobre los derechos de la infancia y la niñez, pero a su vez reproduce elementos de la tradición en lo que respecta a las funciones controladoras. El tercero compone lo denominado la paternidad innovadora que busca conjugar los discursos anteriores, mostrando en las prácticas una condición más cercana y comprometida con las tareas del cuidado de los hijos e hijas (Puyana, 2003).

Se ha comprobado que los niños con fuertes vínculos hacia sus padres, difieren de otros niños en las siguientes variables: capacidad de adaptación y de curiosidad durante los años pre-escolares; la conducta de solución de problemas y la calidad de juego a los dos

años de edad; Las relaciones de competencia entre iguales a los tres años (Waters, Wippman, & Sroufe, 1979). También algunos autores sugieren una competencia cognitivo- motivacional y un desarrollo socio- emotivo adecuado (Belsky, 1979). El papel de los padres en el nivel de afectividad, la estimulación, la sensibilidad, entre otros también han sido sustentados desde varias posturas (Musitu, Román, & Gutiérrez, 2001). En el caso de los niños y niñas sordos una fuerte vinculación con los padres permite el desarrollo de la autonomía, la identidad y la autoestima desde el ser sordo.

Las anteriores consideraciones son muy importantes dentro del paradigma relacional simbólico, ya que a través de esta postura se tiene la propiedad de integrar distintas disciplinas para el estudio de las interacciones familiares. Así mismo se presta atención a las interacciones padre - madre, padre – hijo(a), madre – hijo(a), para el abordaje de la realidad familiar. Este paradigma en vez de dirigir la atención a la madre, padres y niños como agentes sociales individuales, entiende que son las relaciones y lo derivado de ellas lo que compone en realidad el sistema familiar. El paradigma presenta tres apartados con respecto a las paternidades y maternidades para tener en cuenta en las observaciones, no son definitivos, simplemente son observaciones para tener en cuenta.

- a. Funciones diferenciales de los padres: Aunque por tradición la interacción del padre es diferente a la de la madre en áreas y funciones sociales como la enseñanza del rol sexual, las actividades de juego y el cuidado, también es cierto que recientemente hay cambios hacia actitudes más igualitarias y consecuentemente un desplazamiento en las creencias de los roles tradicionales de hombres y mujeres. Actitudes asociadas al creciente rol laboral de las mujeres y a la reflexión subjetiva de ellas, los resultados de numerosas investigaciones indican que los padres están más implicados en el desarrollo del rol sexual, observándose que “están más predispuestos que las madres a diferenciar entre mujeres y varones, y a ejercer una mayor presión en relación con aquellas conductas que estiman serían acordes con el género (Musitu, Román, & Gutiérrez, 2001).

En el caso de familias con personas sordas, se sigue observando la constante de las madres al cuidado, son ellas quienes en los primeros años de vida acompañan los procesos médicos, en tanto el padre sigue teniendo el rol de

proveeduría. Son principalmente las madres las que asisten a los servicios de terapia con sus hijos (Shinn, 2013), como se constata en las firmas de seguimiento de hospitales en Bogotá. La interacción de los padres con los hijos sordos pequeños son menos frecuentes que las de las madres, en los estudios de proporción de tiempo compartido siempre prevalece la madre, una de las posibles causas es que a la madre tradicionalmente se le ha asignado la responsabilidad de la transmisión de la lengua (Williams, 1969).

Así mismo otros estudiosos de la interacción presentan las diferencias entre los padres y las madres cuando se comparten actividades lúdicas y de cuidado, Señalan que los padres prefieren los juegos físicos, en tanto las madres preferían actividades sociales y más intelectuales. También señalan que las madres estimulan más al niño en el desarrollo de la lengua, mientras los padres lo que promueven en la interacción es la independencia. Las diferencias entre los hijos en los grupos sociales están influidas por: el tiempo de relación entre padres e hijos, el tipo de trabajo que tengan los padres y su dedicación al mismo (Coyne & Wilson, 2004).

Es importante señalar que la calidad de las interacciones entre padres e hijos depende de los contextos interpersonales en los que se pueda dar la relación. Se señala, así mismo, que la presencia del padre incrementa la calidad de la relación entre madre e hijo, mientras que la presencia de la madre disminuye la calidad de las relaciones padre - hijo. La presencia de ambos padres disminuye en el grado en que trataban de manera diferencial a niños y niñas, cuando se evalúan las conductas paternas únicamente a través de contextos tríadicos, la competencia e implicación del padre puede malinterpretarse. La pasividad del padre “que con tanta frecuencia ha sido puesta de manifiesto”, puede haber sido sobreestimada debido fundamentalmente a que gran parte de los estudios se han realizado en sistemas tríadicos. En este sentido, se espera una mayor influencia del padre en el hijo, en ausencia de la madre, pero no se puede desconocer que existe un número muy alto de madres que se encargan solas de la crianza o que no tienen convivencia con el padre de sus hijos. En la consulta de referencias bibliográficas del INSOR, se encontró un documento inédito del grupo de primera infancia, que

coloca como hipótesis al respecto, la posibilidad de que algunos padres al enterarse de los diagnósticos de sordera abandonan la familia.

b. Efectos de la relación de pareja en los hijos:

Varios estudios dan cuenta de la importancia de las relaciones funcionales en la pareja para que sus interacciones como padres sean significativas. Al respecto mencionan que el subsistema esposo-esposa afecta el subsistema progenitores- niños, argumentan que a mayor conflicto menor interacción, o que a mayor ayuda del padre y a mayor estímulo mayores cuidados de la madre. Presentan que cuando hay comunicación con respecto a los hijos, se mejoran los procesos de crianza. Llama la atención la generación de estudios desde 1980 sobre la relación entre la relación marital y el comportamiento de los hijos. Estos estudios presentan casos en donde la ausencia de los padres influye en la expresión emocional de los hijos, así como en la posibilidad de delinquir, en episodios de depresión, el consumo de fármacos, entre otros. (Durán, Medina, González, & Rolón, 2007).

George y Main escribieron en su artículo que los niños maltratados expresaban una pobre habilidad social para relacionarse con sus iguales y adultos en el intercambio social, (George & Main, 1980) lo cual sugiere que los ejercicios parentales (paternidad y maternidad) pueden influir en el desarrollo de los niños. Otros estudios también presentan la relación entre los niños prematuros u hospitalizados con eventos de maltrato entre los padres.

En el caso de la calidad de las interacciones en el sistema parental con niños sordos, se puede determinar las elecciones por los sistemas biculturales, los cuales facilitan y promocionan el acceso a una lengua o a varias, así como el desarrollo satisfactorio de un lenguaje y del juego simbólico. Entre más tranquilos los entornos parentales (en los roles de esposos/ parejas) mejores las atenciones en el desarrollo efectivo de los hijos (Marchesi, Alonso, Valmaseda, & Paniagua, 2000). Estos datos sugieren que en una sociedad como la nuestra, en la que tradicionalmente los hombres no han sido considerados como “otros significativos” en el mundo del niño, pueden ser las mujeres los agentes

encargados de fomentar la implicación del padre en la crianza y educación de los hijos (Musitu & Gracia, 2000).

c. Paternidad y la relación marital

Los estudios consultados dan cuenta de las consecuencias de las relaciones paterno - filiales en las relaciones de pareja. Feldman observó que después del nacimiento del primer hijo se presentaban cambios en las conductas de hombres y mujeres (Feldman, 1980). La crítica a los estudios de Bell, develan la necesidad de producir mayores estudios en torno a las afectaciones de las relaciones de pareja con la llegada de los hijos, específicamente en el aspecto de la socialización. El recorrido realizado por las bases de datos permite identificar una mayor producción de artículos en el área de psicología desde los años 70 a la actualidad, en relación con las interacciones paterno-filiales, pero sin centrarse en el aspecto de los procesos de socialización de padres sordos o padres oyentes con hijos e hijas sordos.

Para el caso de las personas sordas un eje muy importante en la observación de las interacciones con respecto a la paternidad y la maternidad tiene que ver con lo cultural. La interacción con la cultura oyente, implica que se tomen en cuenta las dimensiones “intercultural – acultural - transmisión cultural, etc.” en las influencias que ejercen los padres en el desarrollo de sus hijos.

No se puede perder de vista, las atenciones relacionadas con el parto en el caso de las parejas sordas, aunque por las dimensiones de su contenido no se ampliará con profundidad en este estudio. Continuamente se exponen en las comunidades de Bogotá, críticas a los modelos de atención y la necesidad de participar en las mesas que evalúan y replantean los servicios de atención médicos. Los derechos de los padres sordos a participar activamente del alumbramiento, se ha convertido en una demanda al sistema de salud, que circula en las redes sociales sordas recientemente, específicamente del año 2000 en adelante. Para un mayor seguimiento a estos temas se pueden consultar las siguientes páginas en facebook: LSC, comunidad sorda, PROSOR, Fundación

Centro cultural para sordos de Colombia, Fundación mundo sordo de Colombia, Sociedad de sordos de Bogotá SORDEBOG, etc.

Junto con las expresiones de las demandas hacia los servicios médicos, también se presentan en las redes sociales, la posibilidad de proponer y plantear escuelas de padres que trabajen con la especificidad de – madres y padres sordos, en donde se incluyan actividades en lengua de señas y la posibilidad de que las reflexiones tomen ejemplos más cercanos a las experiencias de las personas sordas. Se demanda que estos servicios no coloquen a las personas oyentes como modelos o ideales a seguir en el ejercicio y acompañamiento de las paternidades y maternidades, sino que se puedan presentar las diferencias que viven diariamente los padres sordos o los padres oyentes con hijos sordos.

3.3.1.3. Los pares

“La pertenencia a una comunidad no es obligatoria, pero tiene siempre el individuo la posibilidad de elegir una comunidad, cualquier comunidad... por eso al elegir una comunidad hay que tener presente el todo, lo predominante en el contradictorio complejo de valores y sus consecuencias posibles para el despliegue de la sustancia axiológica...”
(Agnes Heller, 1972 Individuo y comunidad en Historia y vida cotidiana Ed. Grijalbo. México 192)

En la comunidad sorda en Bogotá circula un antecedente de la lengua de señas, que se ha transmitido en los relatos de los líderes de la comunidad sorda. La lengua de señas surgió entre niños y niñas sordos, que vivían en internados, los cuales hacían uso de códigos restringidos que fueron configurándose en las bases de la lengua de señas. Algunos adultos sordos hicieron uso de esos códigos y poco a poco se fueron difundiendo. Posteriormente se llegaron a algunos acuerdos sobre los signos que serían utilizados para nombrar las cosas. A nivel nacional no se usan los mismos signos, se tienen unas variaciones dialectales según las regiones. Hay unos constructos propios de las regiones, para el caso de Bogotá hay signos característicos de las formas culturales de la ciudad.

Lo anteriormente enunciado devela la importancia de la interacción entre pares en la comunidad sorda, al respecto muchos autores han escrito y construido teoría, sin

embargo es indispensable por el tema de investigación que se desarrolla, darle voz a los teóricos sordos de Bogotá:

“La lengua de señas se enriquece de los factores aglutinantes del gesto, Por ejemplo en el caso de la seña para bus, puede que cambie de una región a otra, pero siempre la seña hará referencia a un móvil, señalando un evento en el cuál hay traslado. Algunos elementos que enriquecen la lengua de señas son: los gestos, la posición del cuerpo, la fuerza de la seña, la intención, etc. Hoy en día todos estos elementos configuran el registro de la lengua de señas Colombiana. Es en definitiva una lengua natural en el que se permiten todas estas interacciones, también es el vehículo por el cual las personas sordas colocan sus manifestaciones y posturas políticas, la lengua se usa para vehiculizar la comedia, la risa, los chistes, es decir la lengua de señas cuenta con una tradición literaria propia, que se comparte en la interacción entre personas sordas” Fragmento ponencia Rolando Rasgo Feria del libro Filbro - Francia en Bogotá, Mayo7 2017.

“La lengua no puede estar separada de la cultura, por lo tanto la lengua de señas nos identifica como personas sordas, y es gracias a la lengua de señas que se ha podido significar el mundo a partir de los referentes visuales y de otros referentes que no dependen única y exclusivamente del sonido” Fragmento ponencia Laura Trillos Feria del Libro Filbro - Francia en Bogotá, Mayo7 2017.

“La lengua de señas es una lengua natural utilizada por personas sordas, propia de una cultura y tiene una estructura gramatical muy distinta a la del español. La estructura tiene como base lo viso-gestual, el espacio, y una tradición cultural inmersa en cada signo. Así como las otras lenguas van evolucionando, porque son constructos de las experiencias de vida, que se relacionan con los aspectos culturales, que dan cuenta de las necesidades de los informantes, así también la lengua de señas se nutre y evoluciona...La lengua así mismo va teniendo una exigencia académica a media que la persona sorda va incursionando en los espacios de educación superior, no

solo en temas académicos, también hablamos de temas deportivos, temas artísticos, temas de salud, temas de la educación. Cuando se habla de la discapacidad auditiva, se piensa que es una discapacidad invisible, porque solo cuando se vé a las personas usando la lengua de señas es cuando se identifica que es una persona sorda, pero la lengua de señas está en el mismo estatus que cualquier lengua oral, que el español o el inglés...”
Fragmento ponencia Elith, Feria del libro Mayo 7 de 2017. .

Un tema que ha estado presente en todos estos relatos es el sentido del alcance de la colectividad. Las señas “nosotros”, “Sordo” y “todos” parecen estar indisolublemente unidas entre ellas. Es propio de las reflexiones sordas y lo manifiestan cuando se habla de subjetividad sorda. A continuación se desarrollará el término que el colectivo sordo en el mundo ha construido para nombrar las reflexiones de la subjetividad sorda, puede entenderse como sordedad o sorditud, pero para este estudio se ha elegido el término “sordedad”.

3.3.1.3.1. La sordedad

Si entendemos que resistir implica desplegar una fuerza en detrimento de otras que intentan dominarla, podríamos decir que la resistencia le concierne no sólo a la física o al acto cotidiano que define nuestra relación más elemental con lo material, sino que está presente en lo social y define el mundo de los encuentros con el otro y la otra. Podríamos afirmar que en todo acto de vida agencia una acción y una pasión, la tensión de fuerzas que conciernen a la voluntad de poder inmanente a la acción y a la locomoción vital. A esta tensión es lo que llamamos resistencia. (López, 2003).

El término sordedad ha circulado en la comunidad sorda de una manera consciente y de manera progresiva en los últimos años. El término surge del inglés “deafhood”, y al traducirlo también puede ser entendido como sorditud, como lo menciona Paddy Ladd en su libro comprendiendo la cultura sorda (Ladd, 2011), se trata de un proceso, de un llegar a ser, de un proyecto. Representa la lucha de cada niño, de cada familia y adulto Sordo por explicarse a sí mismo y a los otros su propia existencia en el mundo.

Es un término que la misma comunidad sorda ha construido en contrapropuesta a la sordera, etiqueta tradicionalmente usada por las personas oyentes, para tomar distancia de lo que se considera diferente, en relación con la condición fisiológica de mal funcionamiento del oído o para referirse a la condición cultural derivada del uso de la lengua de señas como primera opción lingüística.

La sordera como condición asociada a la medicina, se ha enfocado en la necesidad de “rehabilitar” porque se identifica que la persona sorda necesita ser reparada. Este término se ha asociado con déficit, con anormalidad, con diagnósticos de deficiencia y desventaja. Es una forma de multiplicar opresión en donde hay unas personas “fuertes” y otras “débiles”, o carentes, convirtiendo el término oyente en un abstracto colonizador. Por ello y gracias a las reflexiones de la comunidad sorda, la interacción de pares ha generado reflexiones al respecto para identificar alternativas a los términos tradicionalmente impuestos. Así surge la posibilidad de la interculturalidad y la multiculturalidad, y la posibilidad de reflexión subjetiva desde la sordedad o sorditud (Ladd, 2011).

La sordedad es un término que acoge lo cultural y lo lingüístico, lo coloca en el plano de lo que se denomina “normal”, a partir del colectivismo desarrollado por la comunidad, que cuenta con un reconocimiento para el caso colombiano y que reúne las creencias y valores de los colectivos sordos. Es una propuesta principalmente de resistencia, equiparable con las luchas del feminismo y ofrece una novedosa forma de asumirse como sujeto en la sociedad. Este abordaje sobre la resistencia es absolutamente necesario en la actualidad, y propone “cuestionar las afirmaciones que reivindican las luchas populares y los movimientos sociales como necesariamente valorables por el sacrificio o por la oposición realizada desde sus filas” (López, 2003). Un abordaje necesario sobre la resistencia “tiene que hacerse desde la vida, tiene que vincular potencia y resistencia, tendría que preguntarse por el deseo, por como la resistencia puede quedar atrapada por las máquinas molares estatales y paraestatales, impidiendo el flujo molecular y de vida y en este sentido preguntarnos por la subjetividad” (López, 2003).

3.3.1.4. Los medios de comunicación y su influencia en el paterner y en el maternar

“Un organismo cibernético, un híbrido de máquina y organismo, una criatura de realidad social y también de ficción” (Haraway, 1995)

Los padres en general argumentan algunas situaciones en relación con la interacción de sus hijos con los medios tecnológicos, así como con la televisión, los dispositivos móviles, el acceso a internet, etc. Sin embargo es importante señalar que en la ciudad de Bogotá la comunidad sorda interactúa activamente en las redes sociales, por lo tanto tener un hijo o hija Sordo implica que de alguna manera interactúe con los medios tecnológicos. Al respecto los señalamientos a los que hacen referencia los padres de familia se enumerarán de manera general en el siguiente listado, y la principal demanda no sólo es de acceso a la información si no de acompañamientos y asesoría profesional por parte de las instituciones con las que se interactúa.

1. Brecha tecnológica: Desconocimiento del uso y de las aplicaciones de los dispositivos móviles y de uso doméstico. Desconocimiento de los términos y avances que los médicos y profesionales de la salud usan en la consulta. Acceso en gran volumen a información en la web que satura las posibilidades de elección y decisión porque a pesar de la inmensa cantidad de información los medios carecen de la posibilidad de seguimiento individualizado para cada caso.
2. Desconocimiento de los factores de protección apropiados para que sus hijos puedan usar la red y sus dispositivos de modo seguro.
Al igual que hay medidas de seguridad para conducir un auto, los padres de familia deben conocer y hacer uso de las medidas de seguridad para desplazarse en la web, de tal manera que no les permitamos convertirse en “huérfanos digitales” (UNICEF, 2016).
3. La educación digital no sólo hace referencia a que los padres conozcan como hacer uso de los dispositivos, implica proporcionar una educación basada en el uso correcto de internet y de las nuevas tecnologías. Es de suponer que no es una tarea sencilla, pero es indispensable hacerles

llegar sensatez y prudencia en su paso por la red, haciéndoles conscientes de la importancia de proteger la propia privacidad, la de la familia y la de sus amigos. Es importante señalar que una mala conducta en internet puede ocasionar dificultades serias y comprometer a otras personas, situación que consultan con frecuencia padres oyentes con hijos sordos en el consultorio de ASORSUB (Asociación de sordos de suba-Bogotá). Es importante que al respecto las intervenciones de Trabajo Social ofrezcan un entorno de acompañamiento y asesoría diferencial, que genere una atmosfera de confianza y respaldo para acompañar cualquier proceso que al respecto se presente. Se evidencia la necesidad prepararse y generar acciones en relación con estas temáticas.

4. Los peligros que refieren las instituciones de protección, a los que están expuestos los niños y niñas sin importar su condición de oyente o sordo, son principalmente los relacionados con su seguridad personal. Se diagnostica que los niños y niñas pueden convertirse en víctimas de los sujetos inescrupulosos que navegan en la red, se enfrentan a amenazas específicas como estafas, acosos, robos de identidad entre otros.
5. Acompañar el discernimiento de los contenidos que consumen los hijos e hijas es una tarea de padres y madres, pero para ello es importante diferenciar cuáles contenidos pueden ser perjudiciales. Para ello debe haber una adecuada difusión en lengua de señas para que los padres y madres sordos puedan ponerse en contexto. Es cierto que en internet no existe censura, pero es favorable que se coloquen límites como un mecanismo favorable en los procesos de crianza.
6. La socialización en internet ha generado que las personas sordas pasen gran parte de su tiempo en diversas actividades como las salas de chat, los juegos, las redes sociales, etc. Desvirtuando la calidad de las interacciones presenciales y teniendo al acceso de un click la posibilidad de tener amigos y confiar aspectos íntimos en un medio que en ocasiones no es seguro. Los perfiles de las personas están expuestos y por lo tanto la facilidad de la comunicación puede resultar útil para las personas sordas, pero también puede exponerlas a peligros.
7. Uno de los factores que señalan algunos miembros de la comunidad sorda, es la ingenuidad a la hora de proteger la propia privacidad. En

ocasiones siendo tan fácil la comunicación por los medios virtuales y debido a la falta de conciencia de proteger la privacidad, se expone información del entorno, colocando en riesgo a veces a la familia. Señalan que hacer amigos es muy fácil en la red, pero debido a la ingenuidad mencionada anteriormente también se generan “falsas” amistades, que en sus términos pueden ocasionar muchos problemas en las relaciones de la comunidad sorda. Debido a que es una comunidad relativamente pequeña, todo lo que sucede por las redes es conocido por el grupo de personas sordas y fácilmente pueden construirse prejuicios o generar tensiones en las interacciones.

8. Debido a que la imagen es muy importante para la persona sorda, el uso de fotografías sin criterios de discriminación concretos ha provocado algunas dificultades. Se piensa que solo con compartir “una vez” una fotografía no sucederá nada, pero en ocasiones la intimidad de las personas sordas ha quedado develada en la web. Así mismo es común que algunos miembros de la comunidad sorda, mientan sobre su edad, para abrir algunos perfiles por ejemplo, para poder interactuar con la comunidad que presenta gran contenido visual accesible para la persona sorda.
9. Es evidente que internet es una herramienta educativa, pero en ocasiones es motivo de discordia en las familias debido a la generación de daños en los dispositivos por el acceso a la información con virus de todo tipo. En las observaciones a padres de familia realizadas en un colegio público en Bogotá, se manifestaba que no hay una información clara de cuáles antivirus comprar, en dónde y de qué manera utilizarlos, ya que la información viene escrita en varios idiomas, pero no en lengua de señas y algunos términos son completamente desconocidos, son tecnicismos.
10. Debido a la interacción de la comunidad en las redes sociales, pesa mucho la influencia de los amigos, por ello se identifica la necesidad de que los padres de familia acompañen y asesoren la calidad de algunas interacciones, sobre todo en las edades escolares. Los padres oyentes viven condicionados por la exposición a una cultura de culto a la imagen en los medios de comunicación, esto no es del todo ajeno para las personas sordas. Como la raíz del problema está en la aceptación por el

grupo de iguales, se hace cada vez más necesario empoderar a los adolescentes sordos en otro tipo de cualidades personales a parte de la imagen, reivindicando el valor de su cultura y la función de interactuar con los otros.

En las reflexiones de la comunidad sorda se han privilegiado las reflexiones en torno a la cultura sorda y oyente, dejando en segundo lugar temas álgidos como son la consulta a las páginas de anorexia y bulimia. También los padres manifiestan la necesidad de ser informados sobre temas que aún no tienen una señal de circulación masiva, como son: el ciberacoso , el phishing, etc.

Un elemento que los padres y madres de hijos sordos señalan en los colegios de inclusión es que los jóvenes sordos no quieren que sus padres hagan parte de sus amigos en las redes sociales, por la sensación de ser espiados o por vergüenza, consulta que se ha vuelto repetitiva y que en ocasiones no se puede abordar terapéuticamente en las escuelas de padres de los colegios. Algunos terapeutas han tratado de abordar este elemento en la consulta individualizada, pero dada la restricción que se tiene en los colegios públicos para hacer intervención terapéutica, estos temas no se privilegian para la remisión.

11. El uso de dispositivos móviles hace que se generen distracciones de todo tipo, tanto en el colegio, como en las interacciones en la familia. En ocasiones otorgando más tiempo a la realidad virtual que a las situaciones que las familias consideran importantes. Los padres sienten que ahora los juegos en línea les impide a los hijos realizar otros juegos que ellos practicaban en su infancia y sienten que no hay diferencia entre lo público y lo privado. Para los hijos en cambio, el interactuar con sus amigos a través de las redes sociales lo consideran como parte fundamental de su desarrollo y les permite construir su identidad. Estas reflexiones son puestas en circulación por los profesionales en pedagogía de las instituciones en donde asisten estudiantes sordos.
12. El tema de la demanda de dispositivos móviles a temprana edad, también ha generado reflexiones en las familias con personas sordas, así como el uso 24 horas de dispositivos como el celular. El acceso a wifi en casi todos los espacios, aún sin saber si las redes en las que se acceden son

seguras, también inquieta a la comunidad sorda. Estos factores fueron señalados en las reuniones del grupo arcoíris de sordos en Bogotá.

13. Las personas sordas refieren que hay pocos videojuegos adaptados para las condiciones de las personas sordas, son ellos los que han hecho adecuaciones para poder interactuar con algunos juegos. Por ejemplo las indicaciones no vienen en lengua de señas, los escenarios están contruidos con música que acondiciona los diferentes lugares, los cuales no pueden ser disfrutados por las personas sordas, etc. Los jóvenes sordos de las comunidades de Asorsub y arcoíris presentaron esta observación en la interacción de talleres de formación en medios, en Bogotá.

En relación con lo anteriormente expuesto, la antropóloga Mimi Ito de la Universidad de California dice que los jóvenes aprenden mejor cuando algo es relevante para ellos, cuando hay una conexión social con lo que aprenden y cuando tienen realmente un interés personal. Los dispositivos móviles son los grandes dinamizadores de la comunicación y hay que valorarlos en positivo. Pero para lograr, como indica la antropóloga, motivar el proceso de aprendizaje mediante los dispositivos es necesario un cambio cultural en la manera de percibir su uso. Por ejemplo, aprendiendo habilidades digitales, mediante el uso de métodos de aprendizaje familiares incorporando la utilización del móvil. El tiempo libre y el juego son derechos de los niños, el debate no está en pensar si un niños debe sacarse una “autofoto” y publicarla, sino en saber diversificar, hacer cosas distintas y de manera imaginativa con los dispositivos móviles (Ito, 2013). Las reflexiones en este campo presentan la posibilidad de generación de otros estudios en trabajo social.

3.3.1.5. La confesión religiosa

La religión como agente social promueve unas reflexiones en torno a las relaciones con el cuerpo y con otros agentes sociales. A pesar de la variabilidad social que configura el cuerpo, su comprensión también comprende la tensión naturaleza- cultura, deseo, soberanía, autonomía, incertidumbre, lo sagrado, el ritual, el amor en su expresión de eros- agon- tanatos, constantes en la condición humana de historicidad, como posibles

componentes de un cambio social (Tobón, Martínez, López, Vélez, Ballén, & Puyana, 2003).

La tradición católica ha heredado unas representaciones sociales en cuanto a la maternidad y la paternidad. Esta tradición vigente, que reproduce discursos de la dominación colonial, continúa marcando regulaciones en cuanto a lo que implica ser padre y madre en Colombia. De estas regulaciones permanecen rezagos de las etiquetas “hijo legítimo”, “hijo adoptivo”, “hijo de padres no conocidos”, etc., las cuáles se discuten hoy en algunos escenarios políticos. Estas etiquetas siguen colocándose en discusión por sectores que en Colombia se autodenominan conservadores. Estas situaciones marcan una influencia en la sociedad colombiana y por ello en la construcción de la noción familia en las personas sordas.

En estas etiquetas ya mencionadas, las personas sordas experimentaron adicionalmente otras inscripciones, como fuera la categoría de “interdicción”, de las cuales se definieron “el derecho o la privación de herencias” (Ramírez, 2016). El tutelaje de personas sordas estuvo acompañado no solo por la figura institucional legal, si no que la religión impuso la compañía y tutelaje de la figura “padrino- madrina”, quienes pretendían solucionar las insolvencias de los padres, en cuanto a su función proveedora.

“En América Latina, desde la ocupación castellana por medios persuasivos y coactivos tales como el adoctrinamiento, que utilizó recursos pedagógicos como la iconografía, dando el poder de la imagen en un mundo que no consultaba la palabra escrita, los doctrineros, predicadores y confesores contribuyeron a delinear el modelo sacralizado de la sagrada familia, con gran resonancia de la centralidad de la figura materna inspirada en el culto mariano” (Ramírez M. , 2008).

La sexualidad, regulada por la iglesia, antes del siglo XIX; condicionó la conformación de parejas en las poblaciones sordas en Bogotá, instituyendo con el matrimonio la posibilidad de establecer uniones con la finalidad última de la procreación. Así como la prohibición de la sexualidad para personas sordas y las manipulaciones en secreto de mecanismos de control de la natalidad en sujetos institucionalizados. Situación que las personas sordas no comprendían con claridad, por cuanto las acciones y ritos no eran interpretados en lengua de señas. Sin embargo, en el siglo XIX, la propagación de la

convivencia sin la ceremonia del matrimonio, liberó a muchas parejas de personas sordas, que optaron por la convivencia mediante ritos comprensibles en otras religiones diferentes a la católica, o a través de sus propias interpretaciones de “conformación de pareja”.

En los relatos de algunas personas sordas que estuvieron institucionalizadas en el periodo de su infancia y juventud, durante los años 70 y 80 en Bogotá, relatan situaciones como el uso de alcanfor en las comidas que servían las monjas. El uso de esta sustancia junto con otras no identificadas, tenían el propósito de regular “los instintos y el deseo” en los sujetos institucionalizados. También relatan situaciones de tocamientos que nunca pudieron ser denunciados porque no se podían expresar, o porque la imposición de silencio en el medio institucional generaba “mitos” que según los profesionales que interactuaban no podían ser tomados en serio. Así mismo la circulación de etiquetas hacia las personas sordas, sigue dejando legados que las personas sordas no pueden comprender, y reconocen en ellas una carga negativa, ejemplo de ello la etiqueta “hipersexualizado(a)”. Cuando se habla de sexualidad de personas sordas se reconoce un tema que a través del tiempo y de las culturas que se ha visto como un tabú, sobre todo si se hace referencia a niños y niñas. (Casho & Castillo, 2016).

En torno a estos planteamientos la postura de resistencia de las personas sordas frente al ideal de sujeto impuesto por las instituciones disciplinarias –familia, religión, hospital, escuela–, se ve reflejada en narrativas visuales acerca de su experiencia corporal, de las cuales algunos investigadores en Bogotá han dado cuenta (Porrás, 2013), sin embargo se está en mora de construir un documento que pueda señalar las experiencias que frente a las instituciones religiosas vivieron las personas sordas en varios periodos históricos en Bogotá. Así como el estudio que presente las manifestaciones de las personas sordas ante la institucionalidad religiosa.

4. Marco metodológico

La investigación que se presenta sigue la metodología cualitativa. Los métodos cualitativos colocan en la relación investigador- objeto una particularidad, en el “objeto” se habla de una o varias personas. En esta investigación en particular, no solo se trata de la relación con el investigador, se trata también de la persona vista no como “objeto” sino como interactuante en su relación conyugal, paterno filial, comunitaria y social, es decir en todo el entramado de relaciones que constituyen el tejido relacional.

4.1 Metodología cualitativa

El método cualitativo estudia los fenómenos sociales en el entorno donde ocurren, identificando los elementos subjetivos de las relaciones humanas. Tiene una dimensión micro - sociológica, por lo tanto toma en consideración la comunicación de los agentes sociales y su definición de la situación. Para esta metodología los materiales recogidos son muy importantes, como también lo es la relación intersubjetiva que se establece con el investigador. La metodología cualitativa prefiere la comprensión de lo social, cuando se conjuga con el Interaccionismo simbólico, se concede importancia a la comprensión subjetiva, así como a las percepciones que parten de y acerca de los demás (Corradi, 1993).

Corradi también afirma que en este método una característica fundamental es la reflexividad, es decir la capacidad de preguntarse sobre la elección del instrumento, sobre la relación entre el observador y el observado, sobre la relación de los datos empíricos - teorías, y sobre la capacidad de dar razón de la complejidad de cada fenómeno estudiado. En relación con la metodología cualitativa aplicada a la familia, la profesora Maira Judith Contreras, de la Facultad de trabajo social (Santos, 2007), pone de relieve en la asesoría del presente estudio que, las vivencias y los significados que

subyacen en la dinámica de cada familia, sólo pueden ser abordados si existe un consenso previo en la elección de lo que se entiende por familia y por dinámica.

Es importante tener en cuenta que en cada hogar hay una diversidad de fenómenos y de interacciones, y los sentimientos que se cruzan en la interacción conyugal son ampliamente complejos, al igual que en las relaciones padres e hijos, abuelos, etc. Se requiere por tanto, un método “comprensivo” que básicamente tiene que ver con el “significado subjetivo” de la acción. Es decir en palabras de la profesora Maira Judith Contreras, la conducta está atravesada por las expectativas, sueños, deseos, significados, metas y valores de las personas, no son actores que ejecutan mecánicamente un papel. Lo que propone el estudio de las acciones de los participantes develando un “sentido subjetivo”, si se genera una “comprensión empática” y se les explica luego, no como datos estadísticos, sino como tipologías abstrayéndolas de los datos históricamente asumidos.

Esta metodología permite la captura de los significados, símbolos, valores y vivencias, que permitan llegar a la comprensión. Permite el acceso a escenarios de la esfera privada, presta atención a las experiencias personales y a vivencias subjetivas de las familias. “Las familias en la dinámica relacional cotidiana entre sus miembros, crean y comparten significados, sentimientos, valores, juegan papeles, toman decisiones, negocian, sufren conflictos y disfrutan de momentos felices” (Pastor, 1997).

El método comprensivo - cualitativo trata de entender lo más profundamente posible el significado del comportamiento de un caso particular o una pequeña muestra. En este método se da importancia a la interpretación y a la captación íntima de sentido. En esta metodología comprensiva del modelo cualitativo prevalece sobre los instrumentos operativos de medición, la intuición del investigador, su capacidad de profundizar en la comprensión subjetiva de significado.

4.2 Conceptos y criterios en la selección de los informantes

Para el presente estudio se seleccionaron personas adultas sordas que tuvieran hijos en cualquier edad, usuarios de lengua de señas, que hayan vivenciado procesos subjetivos relacionados con la sordedad y que voluntariamente quisieran participar en la

investigación. Las personas participantes viven en Bogotá, en todos los casos, se tuvo la precaución de elegir familias de diferentes condiciones sociales, económicas y laborales. En la selección de la muestra se identificaron los siguientes tres conceptos: Muestreo teórico motivado, saturación de la muestra y ciclo de vida familiar. Así mismo, se consideraron una serie de criterios que expresan la diversidad de las familias sordas en los procesos de construcción intercultural que emergieron en los análisis de la información.

Se ha querido representar en la muestra, dentro de lo posible, la heterogeneidad de las situaciones familiares que engloba el concepto de “sordedad”, verificando la presencia o ausencia de indicadores específicos de construcción intercultural. Algunos autores definen el muestreo teórico como el proceso de recopilación de datos para generar teorías en donde el investigador recolecta, codifica y analiza sus datos y decide que datos recoger y donde encontrarlos (Strauss & Corbin, 2002). Este proceso de recolección está enmarcado en unos referentes teóricos y permiten seleccionar una determinada historia de vida, en relación de la potencialidad que esta tenga para ser integrada en el marco teórico, ya sea para comprobarlo, refutarlo o para ampliarlo. La selección de la muestra se guía por la lógica de la investigación y por la relevancia para la misma.

Respecto al número de historias que deben ser tenidas en cuenta en una investigación, Daniel Betaux, utiliza el concepto de “saturación”, con el que quiere expresar que cuando el investigador lleva realizando un cierto número de entrevistas, encuentra que no está descubriendo nada nuevo en relación con los objetivos de la entrevista s (Betaux, 1980). El estudio de casos permite conocer mejor el objeto, permite confirmar lo que se conoce y aporta ligeras variaciones respecto a los procesos conocidos. Para ello se seleccionaron 20 historias de vida que recogieran diversas estructuras y aportaran el criterio mencionado, sin embargo de las 20 historias se realizó seguimiento a 10 trayectorias familiares durante 1 año, incluyendo entrevistas a padres, madres, hijos e hijas de familias con periodos de vinculación diversos. Es importante señalar que también se tomaron archivos, referentes bibliográficos y referidos de casos, en las narrativas de intérpretes o personas vinculadas a la comunidad sorda. Para garantizar el principio de reserva y los resguardos éticos propios de la disciplina de Trabajo Social, se

construyeron códigos y se unificaron criterios en las historias para no develar, en ningún caso, las identidades de los participantes.

También se hizo uso de material relacionado en historias de vida plasmadas en la literatura, como el caso de la vida de Pepita Cedillo, o fragmentos de los videos autorizados por el Instituto Nacional para Sordos, publicados en su página Web. De estos fragmentos se hace uso de la voz literaria, para ejemplificar aspectos descubiertos en la interacción con personas sordas mediante la observación. Se construyeron registro de observaciones , de los cuáles se tomaron 14, agrupados por temáticas y lugares. Los escenarios seleccionados para las observaciones fueron los siguientes:

- a. Clase de lengua de señas: Dirigidas a padres de familia de un colegio, Interacción con padres de familia.
- b. Sesión de reunión de padres de familia en Colegio público
- c. Sesión de reunión de padres de familia en Colegio privado
- d. Interacción en colectivo sordo (actividad día de la familia y día de la madre)
- e. Interacción en colectivo sordo: Sesión formativa (tema: autoridad familiar y disciplina).
- f. Interacción en colectivo sordo: Sesión formativa (tema: qué significa familias diversas)
- g. Fiesta familiar de cumpleaños
- h. Interacción en el parque: padres sordos- hijos oyentes, padres sordos. hijos sordos.
- i. Interacción en colectivo sordo (Asamblea de socios de una Asociación de personas sordas)
- j. Interacción en colectivo sordo (Reunión junta directiva de colectivo, todas las personas sordas)
- k. Sesión del grupo ARCOIRIS de sordos³
- l. Sesión terapéutica (psico- social) dirigida a la atención de una persona sorda y su familia.
- m. Interacción en patio de juegos adolescentes sordos

³ ARCOIRIS: Colectivo LGBTI sordo de la ciudad de Bogotá.

- n. Reunión profesionales sordos en el Instituto Nacional para Sordos
- o. Presentación ponencias Feria del Libro en Bogotá, por personas sordas.

Tabla 4-1: Selección de las historias de vida - muestra informantes.

Muestra
20 historias de vida
9 seguimientos a la evolución de la trayectoria familiar en 1 año.
12 entrevistas a profundidad (4 madres, 3 padres, 2 hijos, 1 docente y madre, 2 intérpretes de lengua de señas)
3 historias de vida en textos bibliográficos
1 Historia de vida publicada en la WEB de INSOR, de acceso público.
14 observaciones directas.

Fuente: Elaboración propia

En relación con lo anterior se entrevistaron familias que contaban con padres sordos usuarios de lengua de señas, con hijos pequeños en edad escolar, así como a padres con hijos sordos en edad adulta. Las adecuaciones de las técnicas utilizadas, implicaron entre otras, el paso a lengua de señas y la modificación de los instrumentos en varias oportunidades, como se detallará a continuación. En la selección de la muestra y en la decisión de finalizar han estado presentes entre otras las siguientes premisas: muestreo teórico o motivado, saturación de la muestra y ciclo de vida familiar. Se ha buscado que los informantes expresen en lo posible la diversidad de las familias inmersas en los procesos de sordedad, verificando la presencia o ausencia de esta noción en los ejercicios parentales.

4.3 Población y técnicas de investigación

La presente investigación se fundamenta desde las perspectiva del Interaccionismo simbólico, para ello se realizó una presentación del marco general tanto de esta perspectiva, como del paradigma relacional simbólico en el que se enmarca la investigación en el capítulo dos. Sin embargo es importante señalar que hay una íntima relación entre este paradigma y el uso de la metodología cualitativa. Siendo esta

metodología la más adecuada para alcanzar los objetivos planteados en este proyecto de investigación. Dentro de esta metodología se ha elegido el método autobiográfico.

Del método autobiográfico se han seleccionado en este caso, las historias de vida cruzadas, las trayectorias de vida, las entrevistas semiestructuradas y la observación participante. A través de este método se pueden conocer las vivencias tal y como son percibidas por los actores sociales, se puede acceder a los contenidos a través de sus propias categorías y entrar en las redes del entramado social. Este método posibilita diferentes niveles de análisis como el personal, el interpersonal, el familiar, el estructural, el social así como la perspectiva socio simbólica. Desde el punto de vista teórico estas elecciones responden al valor y función de la palabra de los actores sociales, propio de la investigación que se realiza en Trabajo Social, cuyo objetivo en estos marcos de referencia es la comprensión del significado e interpretación de las acciones sociales, como lo plantea Weber y los proponentes del Interaccionismo simbólico.

Para el desarrollo de esta investigación se parte de un marco conceptual, construido a lo largo de dos años durante el curso de la maestría, con retroalimentaciones constantes por parte de los profesores de las asignaturas y la guía orientadora de la directora y codirectora de tesis. Es un trabajo de continuo descubrimiento, que permitió la estructuración de un formato de entrevista, reformulado en el proceso de construcción de los objetivos de la investigación. Un cuestionario semiestructurado permitía a los informantes expresar los hechos que para ellos son más significativos y colocar en palabras (en lengua de señas) en su presente situaciones del pasado. A través de la historia de vida, se aporta una perspectiva temporal en donde el insumo principal es la palabra del participante.

A través de la historia de vida fue posible construir el perfil y la tipología, así como la identificación de las características de las relaciones e interacciones familiares. A través de esta técnica, no sólo se conocen los componentes de modo de vida de cada familia, sino que se toma en cuenta la comunicación y los cambios en cada etapa evolutiva, permitiendo a su vez identificar los procesos, las estrategias, las crisis, los sistemas de representación y los valores. El paradigma relacional simbólico dentro del modelo interpretativo de la metodología cualitativa propone el análisis de las palabras claves y sugiere identificar estrategias que permitan ir resolviendo preguntas planteadas

previamente dentro de la historia de vida. En este caso la pregunta por las diferencias en el ejercicio de la paternidad y la maternidad de personas adultas sordas, con la incorporación de la noción sordedad implica la generación de unas búsquedas específicas.

Todos estos ejercicios y métodos, aplicados a este proyecto de investigación, colocan a la investigadora en el espacio privado de las familias, en los asuntos íntimos de algunos informantes y en la heterogeneidad de la vida familiar. La identificación en el relato de aspectos como el tiempo, las ramificaciones sociales, las semejanzas o diferencias entre unas familias y otras, así como la relación con los diversos entornos sociales, promovieron la reflexión no sólo sobre el área específica de estudio, sino sobre los modos de abordaje e intervención de las familias, propósito importante al cursar esta maestría.

La historia de vida también coloca a la investigadora en la posición de estar dispuesta a escuchar y aceptar lo que los actores sociales reconocen por su “verdad”, con lo cual existe el riesgo de la puesta en duda de la veracidad como en otras técnicas de investigación. Por lo tanto, complementar la historia de vida con la observación participante y las entrevistas a otros actores como docentes e intérpretes de lengua de señas, y trazar un cruce en estas técnicas, es decir de cierto modo triangularlas, permite disminuir los riesgos y añadir fiabilidad a las narraciones.

La historia de vida abarca la trayectoria de vida completa, los datos se recogen a través de entrevistas sucesivas buscando acopiar la mayor cantidad de información relevante. Mediante la trayectoria de vida se colocan de relieve los procesos personales y familiares a lo largo del ciclo vital familiar. Las historias de vida comienzan con su nacimiento y terminan en el ciclo de vida familiar en el que se encuentra cada familia. Por lo tanto, en esta línea narrativa se hacen cortes en lo relacionado con los ejercicios de la maternidad y paternidad. Estos cortes en las historias recogidas en audio y video, fueron traducidas al español mediante la ayuda de un intérprete de lengua de señas.

Posteriormente se ubican las historias en el programa de computadora ELAN⁴, mediante el cual se hacen cortes en los videos, y se separan segmentos que corresponden a las categorías seleccionadas previamente, posteriormente al extraer estos apartados y al hacer las transcripciones al español escrito, son llevadas al programa ATLAS TI⁵ para ir configurando un mapa de relaciones y de redes semánticas para la formulación de los análisis aquí planteados. En el ejercicio de recopilación de la información, los actores sociales presentaban acompañando su relato, documentos o fotografías, aspectos significativos en su historia familiar, pero estos no son presentados debido a los permisos y la garantía de confidencialidad que se socializó en el consentimiento (Ver Capítulo 4.4. y Anexo D).

Bawin y Légros resaltan la importancia de la historia de vida aplicada a la investigación de familias por cuanto “constituyen el método más eficaz, para dar cuenta de las condiciones de producción de los proyectos de las familias en una realidad tan compleja como la de los grupos familiares pasados, presentes y futuros” (Bawin & Legrós, 1998). Dentro de la historia de vida, el análisis de la trayectoria de vida, se configura en un instrumento que “desplaza el objeto de investigación desde los individuos a los grupos”, para comprender el tipo de relaciones y los procesos de socialización en torno a los cuáles se organizan y estructuran las transmisiones familiares. “conducen a desplazar y concentrar la mirada, para este caso no sobre los individuos, sino sobre las relaciones entre padres e hijos”(Arbieri, 2015).

La trayectoria de vida acompañada de las historias de vida, como método para recoger la información familiar, consiste en la narración de la historia de vida de la familia, simultáneamente por los dos miembros de la pareja o matrimonio, en varios momentos de un periodo. En el caso de las entrevistas se hacen por separado y con cada uno de los miembros de la pareja, así como con alguno de los hijos que sea sordo. El poder narrar la historia de la familia en presencia de otro miembro de la familia, así como la historia personal, imprimió un tinte de precisión porque en el transcurrir discursivo en

⁴ ELAN: es un software de uso gratuito que cuenta con una herramienta de anotación que permite crear, editar y visualizar. Especialmente diseñado para el estudio de lengua de señas y gestos.

⁵ATLAS TI: es un software para el análisis cualitativo de grandes cuerpos de datos textuales, gráficos y de vídeo.

ocasiones podían realizarse interrupciones para precisar fechas o detalles de algún evento que se estuviera narrando. Con las entrevistas individuales se corrobora fechas o eventos identificados como “más significativos”.

“La reconstitución de las trayectorias familiares permite analizar la dinámica familiar y las lógicas sociales que subyacen en el plano intra familiar y en el de sus relaciones con el entorno social. Las historias de vida ofrecen explicaciones fundamentadas de los procesos sociales, a la vez que permiten respetar y analizar la dimensión temporal, deteniéndose en momentos clave, encontrando las constantes específicas de cada familia y las que afectan de modo general a las familias interculturales (sordos- oyentes). Se puede observar en el ámbito intra familiar, la asimilación, las culturas paralelas, las dificultades y los límites para construir un "nosotros", La dimensión sincrónica permite encontrar las causas y las motivaciones así como formular nuevas cuestiones, planteando nuevas hipótesis y nuevos marcos conceptuales”. (Rodríguez M. E., 2006).

En las historias de vida, el concepto de “ciclo de vida familiar” es muy importante porque permite identificar en los análisis, junto con las características categoriales predefinidas, las estructuras de las etapas de la vida en pareja, partiendo de los procesos más característicos en cada una de ellas. Para ello fueron tomadas en cuenta varias perspectivas, pero en la clasificación para presentación de análisis, se recurrió a los aportes de Undurraga, que coloca tres criterios básicos: Los cambios en la composición del grupo familiar, los cambios en la habitacionalidad y los cambios en la situación social (Undurraga, 2011). Estos criterios marcaron las pautas de separación en el programa ELAN. Posteriormente cuando se identifican en las historias de vida los tres criterios básicos y se realizan las transcripciones escritas, se procede a colocar los textos en Atlas Ti, en donde lo que se toma en cuenta para la categorización son los siguientes aspectos:

Etapa I. Constitución familiar

- a. Elección de pareja
- b. Matrimonio y cohabitación

Etapa II Expansión

- a. Transición a la maternidad y paternidad
- b. El hijo mayor en edad escolar
- c. Familias con hijos adolescentes

Etapa III. Reducción

- a. Familias con hijos en proceso de emancipación
- b. Familias con el nido vacío
- c. Familias maternando y paternando a nietos.

En esta investigación los criterios de objetividad, validez y fiabilidad han estado presentes. Para Kirk y Miller, la objetividad está en relación directa con la validez y la fiabilidad de la investigación (Kirk & Miller, 1986). Para estos autores, la objetividad, lleva implícito contrastar los conocimientos o las ideas con el mundo empírico y el consenso social de los investigadores de este objeto. La validez se define en función de la capacidad de un determinado procedimiento para ofrecer la respuesta correcta. La validez se hace extensiva a todo el proceso de investigación: a los datos, a su selección, codificación y a la fidelidad en la interpretación de los mismos para presentar resultados ciertos.

4.4 Consideraciones éticas

El eje estructural de las recomendaciones éticas de la presente investigación se basa en las recomendaciones del profesor Manuel González Ávila, de la Universidad de San Carlos en Guatemala. En el taller sobre los aspectos éticos de la investigación cualitativa, cuyas memorias reposan en la página de la OEI, sugiere tomar en consideración los siguientes 8 criterios: Valor social o científico, Validez científica, Selección equitativa de los sujetos, Proporción favorable del riesgo-beneficio, condiciones de diálogo abierto, evaluaciones independientes, Consentimiento informado, respeto a los sujetos inscritos (González Ávila, 2017).

Se identifica como valor social y científico en esta investigación, el planteamiento de la socialización de las personas sordas en el escenario familiar con miras a mejorar las intervenciones psicosociales, y a proponer nuevos escenarios de conocimiento e

investigación desde las ciencias sociales, específicamente desde la disciplina del Trabajo Social, en relación con las familias con integrantes sordos. Teniendo en cuenta que los informantes de este estudio estuvieron de acuerdo con el planteamiento de la investigación, se asegura que las personas no serán expuestas a riesgos o usos indebidos de su información. El beneficio personal de los participantes, aparte de poder acceder al documento final de investigación, consiste en la posibilidad de contactar de primera mano con la estudiante investigadora, a fin de discutir y llegar a consenso sobre posibles soluciones de las problemáticas identificadas en el desarrollo de este estudio.

Para poder garantizar un acercamiento idóneo a la población sorda, se diseñó un método de investigación coherente con el problema, validado en varios escenarios académicos como fueron los seminarios de investigación social. Adicionalmente en la interacción con los profesionales de investigación de la Universidad Nacional de Colombia, se buscó la asesoría sobre la pertinencia de este estudio en la necesidad social de los sujetos definidos como población y continuamente se establecieron escenarios reflexivos con la directora y codirectora del proyecto para validar las relaciones que la investigadora establecería con los participantes del estudio.

Fruto de estas reflexiones la investigadora asistió a escenarios sociales y de participación de la población sorda en Bogotá. Así mismo se solicitó asesoría a profesionales de instituciones nacionales que trabajan con personas sordas y se contó con el apoyo de terapeutas y psicopedagogos para valorar el tipo de intervenciones que salva guardarán la validez, la reserva y el anonimato de los informantes.

La construcción rigurosa de un marco teórico, la asesoría de expertos y un lenguaje cuidadoso, dan cuenta de un proceso de investigación que apunta a cultivar los criterios de validez científica, velando porque se conservara la correspondencia entre los métodos empleados, y la realidad cultural y social de la población sorda. Durante este ejercicio de investigación se cuidó que los marcos aportaran las posibles diversidades para la selección equitativa de los sujetos, tomando en cuenta su intención de participar en el estudio. Estas selecciones se realizaron mediante la vigilancia de las relaciones entre las condiciones y los interrogantes planteados en la definición del problema.

Dentro de los compromisos establecidos con la población están las sesiones abiertas de divulgación de los resultados del estudio, el anonimato de las fuentes, y el acompañamiento riguroso y empático durante el ejercicio de investigación. Derivado de los acercamientos de investigación se llevaron a cabo sesiones informativas y de interlocución con profesionales de otras disciplinas, tal es el caso del taller sobre la familia, llevado a cabo el 15 de junio de 2016 en la Asociación de sordos de Suba, en donde participaron una psicóloga, una trabajadora social y 14 sujetos sordos adultos de diversas edades.

Para evidenciar la participación voluntaria de los informantes de esta investigación, se llevaron a cabo sesiones grupales informativas previas a las aplicaciones de entrevistas o formularios, y en cada aplicación individual se garantizó la interpretación en lengua de señas de los consentimientos informados. Como parte de la información entregada se le compartió un documento en físico a los informantes para que pudieran leerlo también en español escrito. Estos documentos contenían el título de la investigación, la institución, la opción de su participación libre y voluntaria, de manera que los participantes conocieron y estuvieron de acuerdo con la carta del consentimiento informado y la carta de información para el registro de las observaciones (Ver anexo D).

5. Análisis cualitativo de Historias de Vida y trayectorias Familiares

5.1 Perfiles psicosociales

En la primera parte del análisis se reflejan los ámbitos micro y macro social de los participantes de esta investigación. Se analizan los distintos tipos de familia en relación con la estructura, el modo de integración, la relación con el entorno, la orientación predominante y las distintas etapas del ciclo de la vida familiar, como lo sugieren los marcos teóricos elegidos a través del Interaccionismo simbólico en el paradigma relacional simbólico. Se busca a través de este ejercicio recorrer un método de análisis para identificar los procesos de socialización familiar de los adultos sordos, e identificar elementos que conforman procesos de resocialización. Algunas clarificaciones conceptuales son utilizadas como puente para relacionar la teoría con las experiencias de las historias de vida.

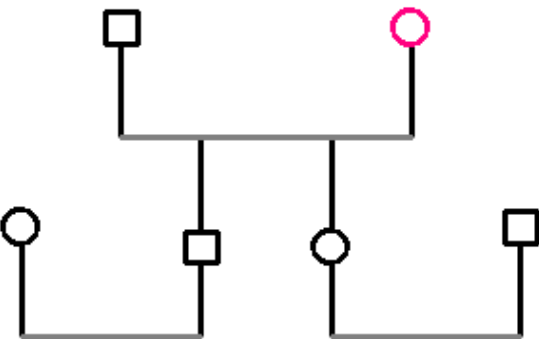
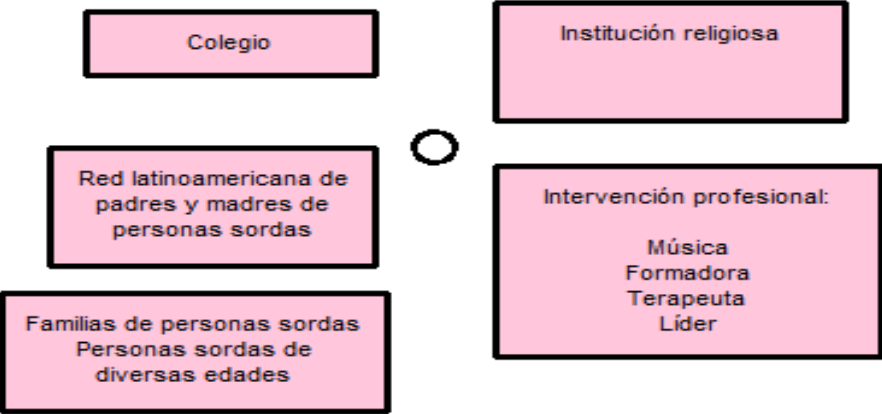
De acuerdo con los referentes teóricos de esta investigación plasmados durante el desarrollo del capítulo 3, el Interaccionismo simbólico resalta la importancia de reflexionar sobre las individualidades de las familias y de quienes las configuran. Para garantizar el principio de confidencialidad de los informantes se clasificaron las historias de vida y les fueron asignados unos códigos. Los fragmentos textuales de las entrevistas, citados en la tesis serán acompañados de un código entre corchetes que permite identificar las principales características de la persona entrevistada. El código está conformado por 5 partes así: Número de caso/ comunidad/ sexo/ generación /método. En el anexo E se detalla la información para una mejor comprensión en la lectura.

A continuación se presenta el perfil psicosocial general de los participantes en el estudio, el cual presenta los escenarios de interacción simbólica que aparecían en el relato o en

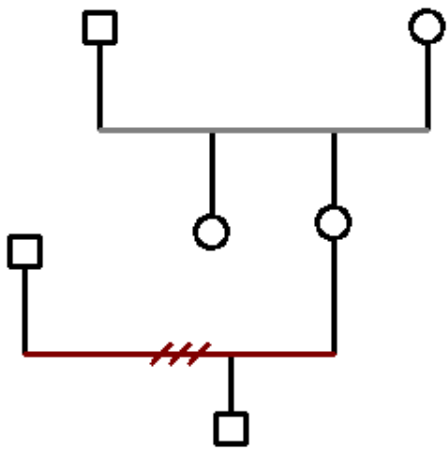

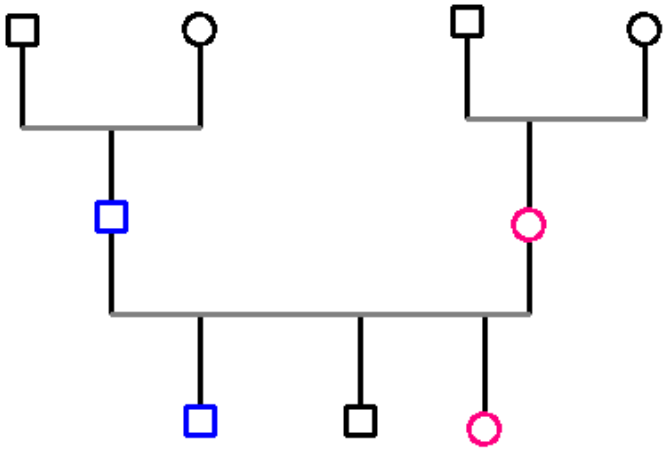
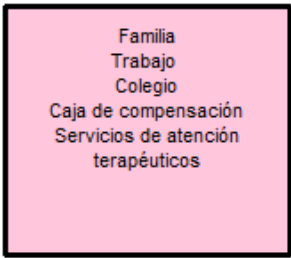
la trayectoria de vida. Se mantienen sólo los rasgos generales, con el objetivo de garantizar la reserva y el anonimato en las identidades de los sujetos:

Figura 5-1: perfil psicosocial general de los participantes en el estudio.

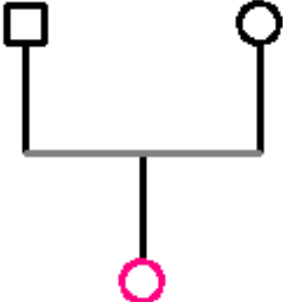
Perfil psicosocial	Escenario de interacción simbólica estudiado
<p>10/CPV/F/A/ESE-R</p> <p>Mujer Adulta sorda, procedente de la ciudad de Bogotá. Conoce su segunda pareja en el colegio en donde trabaja. Los principales hitos señalados son: La muerte trágica de su primer esposo, la conformación de su segunda unión y el nacimiento de su nieta.</p>	<p>En su relato los escenarios significativos de análisis son los relacionados con la familia, con el colegio en donde ha trabajado varios años, la relación con directivos y profesores del colegio privado de su hija.</p>
<p>The diagram is a genealogical chart. At the top level, there are three symbols: a square with an 'X' inside, a pink circle, and an empty square. A horizontal line connects these three symbols. From the pink circle, a vertical line goes down to a horizontal line. From this horizontal line, three vertical lines go down to three symbols: an empty square, an empty circle, and an empty square. From the empty square on the left, a vertical line goes down to another empty square. From the empty circle in the middle, a vertical line goes down to another empty circle. A horizontal line connects these two bottom-level symbols, and a vertical line goes down from that horizontal line to a final empty circle. To the right of the chart is a pink rectangular box with a black border containing the text: 'Interacción con Entidad Social, Colegio, Iglesia, Comité de padres de familia, Trabajo'.</p>	
<p>9/I/F/M/ESE</p> <p>Audióloga del medio institucional. Trabaja con población sorda hace más de 25 años. En sus relatos se hace evidente la evolución del contexto de atención a la población. Señala como hitos: su trabajo en una institución estatal, casos específicos relacionados con implantación, uso audífono, aceptación de la lengua de señas. Hijo hipoacúsico usuario de audífono.</p>	<p>Medio institucional en interacción permanente con personas sordas y oyentes. Observadora de la interacción. Profesional de contacto directo con la población. Transitó en los escenarios históricos de resignificación de la sordera en Bogotá. Hizo parte del proyecto de investigación educativa que incorpora el uso de la lengua de señas en aula.</p> <p>Familia. Colegio público.</p>

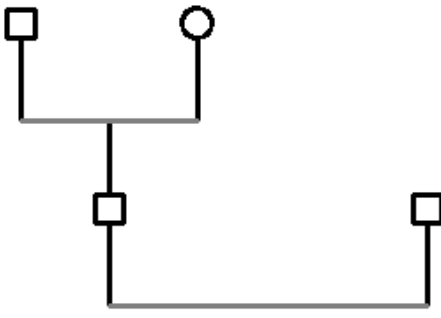
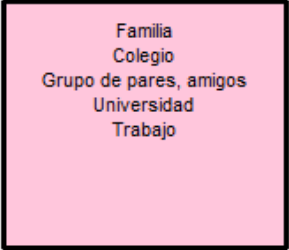
Perfil psicosocial	Escenario de interacción simbólica estudiado
	<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; background-color: #fce4ec;"> <p>Entidad social:</p> <p>Organización estatal: Instituto Nacional</p> <p>Entidad Educativa: Proyecto de investigación en educación para personas sordas</p> <p>Intervención profesional: <u>Medio laboral</u></p> </div>
<p>8/CPV/F/A/ESE-R</p> <p>Mujer extranjera que vive en Bogotá hace más de 30 años. Usuaria de la lengua de señas, defensora de los derechos de las personas sordas. Promotora de la educación de las personas sordas. Su relato recoge la experiencia de varios años de formación y acercamiento a la comunidad.</p>	<p>Familias de personas sordas. Institución educativa privada, profesional terapéutico y educativo. Escenarios de participación social ante el estado, movimientos pro defensa de los derechos. Red latinoamericana de padres de personas sordas.</p>
	

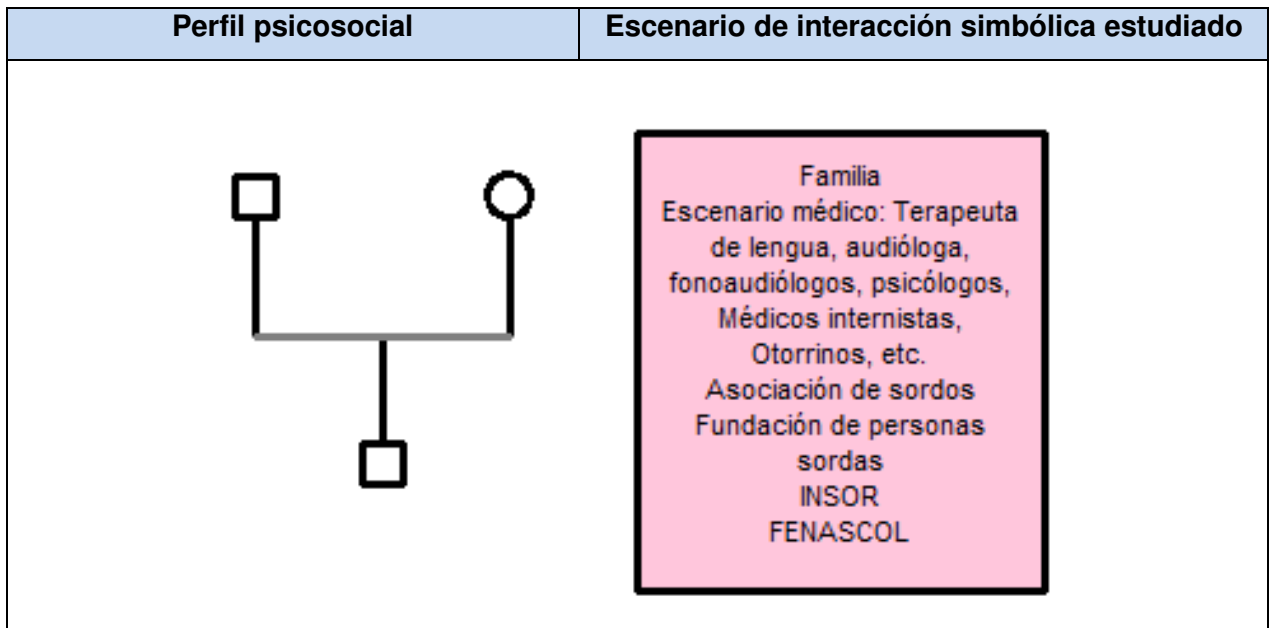
Perfil psicosocial	Escenario de interacción simbólica estudiado
<p>7/AF/F/M/ESE-RA</p> <p>Mujer sorda mayor, líder de la comunidad sorda. Madre de hijos oyentes. Separada de pareja sorda. Procedente de Bogotá, se autodenomina miembro de la iglesia de los Testigos de Jehová. Hitos señalados en su relato: el nacimiento de sus hijos (narra experiencias relacionadas con el nacimiento de sus hijos y nietos identificando aspectos de violencia obstétrica). En la actualidad vive sola y asiste regularmente a la asociación de personas sordas. Presenta en su relato situaciones relacionadas con los medios de comunicación y los cambios a nivel histórico vivenciados.</p>	<p>Familia, Amigos, redes institucionales (Escuela, sistema de salud, asociaciones, partidos políticos, Interacción con intérpretes de lengua de señas, escenarios de participación local). Señala aspectos de la interacción con la iglesia de los testigos de Jehová.</p>
<p>6/CPV-I/F/A/ESE-R</p> <p>Madre oyente de hija sorda con dificultades cognitivas. Se autodefine cristiana. Perteneciente a la Asociación de padres del colegio donde su hija asiste, es integrante de la red latinoamericana de padres y madres con hijos sordos. Asiste a una asociación de personas sordas regularmente y lleva a su hija. Ha asumido la crianza de su hija sin el apoyo del padre. Su red de apoyo es la familia extensa.</p>	<p>Familia, amigos, compañeros. Colegio. Asociación de padres y madres de failia del colegio. Red latinoamericana de padres y madres con hijos sordos.</p>

Perfil psicosocial	Escenario de interacción simbólica estudiado
 <p>A genealogical chart showing two families. The top family consists of a male (square) and a female (circle) connected by a horizontal line. Two vertical lines descend from this horizontal line to two female symbols. The bottom family consists of a male and a female connected by a horizontal line. A vertical line descends from the male symbol to another male symbol. A red horizontal line connects the male symbol of the bottom family to the male symbol of the top family, with three red diagonal slashes (///) in the middle, indicating a specific relationship or path.</p>	 <p>Familia Amigos Compañeros. Colegio Asociación de padres y madres de familia del colegio. Red latinoamericana de padres y madres con hijos sordos</p>
<p>5/CPV/F/A/ESE</p> <p>Familia de padres sordos con hijos oyentes y sordos. La madre de familia es docente. Hitos: el paso por la universidad, el primer día de colegio de los hijos. La solicitud de los hijos de su primer celular inteligente. Normas para el uso de las redes sociales. Mencionan características de las relaciones con la red extensa, las labores de cuidado compartido, la asistencia a los servicios con médicos con intérprete. Referencian su experiencia con la solicitud de servicios psicosociales.</p>	<p>Familia Trabajo Colegio Caja de compensación Servicios de atención terapéuticos.</p>
 <p>A genealogical chart showing two families. The top family consists of a male and a female connected by a horizontal line. Two vertical lines descend from this horizontal line to a blue square (male) and a pink circle (female). The bottom family consists of a male and a female connected by a horizontal line. Three vertical lines descend from this horizontal line to a blue square, a black square, and a pink circle.</p>	 <p>Familia Trabajo Colegio Caja de compensación Servicios de atención terapéuticos</p>

Perfil psicosocial	Escenario de interacción simbólica estudiado
<p>4/R/F/M/ESE-A</p> <p>Abuela que asume la crianza de su nieto sordo, proviene de la Costa Atlántica pero se radica en Bogotá para asumir el cuidado de su nieto. Hitos relacionados: consumo de drogas de su hija, la separación de su hija, su conversión a la iglesia de los testigos de Jehová en quien ha encontrado apoyo para el aprendizaje de la lengua de señas de su nieto. Su nieto ingresó en el año 2000 al ICBF.</p>	<p>Familia Iglesia Medio institucional Colegio</p>
<pre> graph TD G1[] --- P1[] G2[] --- P1 G3[] --- P2[] G4[] --- P2 P1 --- M1[] P2 --- M2[] M1 --- C[] M2 --- C </pre> <p style="border: 1px solid black; padding: 5px; display: inline-block; margin-left: 20px;"> Familia Iglesia Medio institucional Colegio </p>	
<p>3/I/F/J/ESE</p> <p>Mujer sorda profesional con grado de maestría. Hitos: Educación oralista en su proceso de crianza, hija de padres oyentes, única persona sorda en su familia, soltera. Conflicto para autodefinirse parte de la comunidad sorda u oyente. Proeficiente en la lengua oral, adquiere la lengua de señas en la adolescencia. Viene de otra ciudad y se radicó en Bogotá hace 18 años.</p>	<p>Familia Amigos Universidad Lugar de enseñanza Estancias profesionales en las que interactúa Escenario de la escritura, la fotografía, la poesía y el teatro.</p>

Perfil psicosocial	Escenario de interacción simbólica estudiado
	<div style="border: 1px solid black; padding: 10px; background-color: #fce4ec;"> <p>Familia Amigos Universidad Lugar de enseñanza Estancias profesionales en las que interactúa Escenario de la escritura, la fotografía, la poesía y el teatro.</p> </div>
<p>2/CPV/M/J/ESE—VD-RA</p> <p>Joven sordo soltero, perteneciente a la comunidad LGBTI en convivencia con pareja del mismo sexo, oyente. Viven en la casa de sus padres. Comparte elementos significativos de su infancia, elementos simbólicos en la interacción social, acontecimientos relacionados con discriminación, menciona varios relatos de su vida académica. Devela situaciones de competencia entre familiares y compañeros del sector académico. Hace referencia a concepciones propias de la crianza que describe como machistas.</p>	<p>Familia Colegio Grupo de pares, amigos Universidad Trabajo</p>

Perfil psicosocial	Escenario de interacción simbólica estudiado
	
<p>1/AF/F/A/ESE-RA-VD-A</p> <p>Mujer adulta sorda, en Unión libre con hombre adulto sordo, padres de una hija oyente. Se autodefinen Católicos. Su pareja presenta dificultades visuales, en convivencia desde hace 28 años. Activos en las asociaciones de sordos desde hace 8 años. Relato anclado a procesos de aislamiento y desconocimiento de escenarios de participación. Hitos: Varios acontecimientos relacionados a la vida en pareja, situaciones de salud y el nacimiento de su hija. Se efectúa Entrevistas a varios miembros de la familia, en diferentes periodos de tiempo. Aprendieron la lengua de señas siendo adultos y ahora han tenido que introducir el componente de la disminución visual de uno de los miembros de la pareja, razón por la cual señan tomados de la mano. Recurren al arte como un mecanismo terapéutico.</p>	<p>Familia</p> <p>Escenario médico: Terapeuta de lengua, audióloga, fonoaudiólogos, psicólogos, Médicos internistas, Otorrinos, etc.</p> <p>Asociación de sordos</p> <p>Fundación de personas sordas</p> <p>INSOR</p> <p>FENASCOL</p>



Las familias de las personas sordas con frecuencia son categorizadas a partir de los estereotipos, o de las diferencias más significativas: Sordo, sordo, Sorda, padres sordos, lengua, etc. “La familia es un microcosmos en el que lo más importante son las personas; ellas son las que modifican las trayectorias que adoptan un determinado tipo de diferencia en un entorno socio- cultural y económico determinado” (Rodríguez M. E., 2006).

Junto a las diferencias y al grado de las mismas, para esta investigación fueron necesarios 4 elementos para comprender el funcionamiento familiar, en relación con los perfiles psico sociales. Estos elementos que se describen a continuación, fueron tomados de las construcciones analíticas de la profesora María Evangelina Rodríguez Marcos, en su investigación de Familias interculturales y adaptados para los análisis con personas sordas (Rodríguez M. E., 2006)

- a. Las características psicosociales individuales y el papel específico de cada persona en la estructuración de la vida familiar.
- b. El cimiento común, que constituye el elemento de cohesión y de homogeneidad en la pareja de personas sordas, en torno al que se estructura el proyecto de familia

- c. Las características específicas del proceso de asimilación de la “sordedad” y “cultura sorda”.
- d. Condiciones sociales, económicas, estructurales e institucionales en las que cada grupo familiar desarrolla su ciclo de vida familiar.

Estos elementos tienen una potencialidad explicativa en la configuración de familias con personas sordas y pueden variar a lo largo de la vida. Están asociadas a los aspectos simbólicos, a los aspectos sagrados, o aspectos en la convivencia diaria, como se verá reflejado más adelante. Por ello es importante no desconocer que hay otros elementos de valor explicativo como los rasgos generales de personalidad, las habilidades sociales, la capacidad de adaptación, las necesidades y recursos psicosociales disponibles, los roles estructurales y funcionales dentro de la familia. La familia es un sistema de interacciones “pero no todos los sujetos tienen el mismo poder, ni las mismas posiciones en el grupo, ni el mismo tipo de conductas” (Rodríguez M. E., 2006). Así mismo, las repercusiones también son diferentes dentro y fuera de la familia.

“Mi esposa todo el tiempo está pensando en sus hermanas y mamá, siempre está consultando con ellas sus decisiones, aunque viven en otra ciudad las llama todo el tiempo, sin embargo en los asuntos de la comunidad sorda, siendo ella una líder, ella sola toma sus decisiones. Cuando llegamos a Bogotá, nos empezó a ir bien y ella quería que yo le mandara plata a las hermanas, entonces uno de los primeros acuerdos que hicimos como pareja es que primero debemos pensar en nosotros y en nuestra hija”

En el primer factor: “características psicosociales individuales y el papel específico de cada persona en la estructuración de la vida familiar” se encuentra durante el desarrollo de la investigación una interrelación constante con lo que se denomina “cimiento común”. Los factores señalados anteriormente no se dan de manera independiente, siempre hay relación entre ellos, sin embargo hay algunas particularidades que serán presentadas en este análisis porque representan un motivo de atención. La interrelación en los dos primeros factores, se presenta por ejemplo cuando se mencionan aspectos relacionados con la percepción externa de “mixto”, es decir la diferencia en el grado de sordera de los cónyuges, o la condición de que uno sea oyente y el otro sordo. La percepción interna de

las familias no marca tanto estas diferencias, es decir son importantes las mixturas para el observador externo solamente. En cambio lo importante dentro de las familias con respecto a “mixturas” tiene que ver con el estatus socioeconómico, educativo o profesional.

Las familias identifican que se genera una especie de “subcultura familiar” cuando se presentan los aspectos señalados anteriormente. Lo denominado subcultura familiar hace referencia a los resultados por los que una familia establece un conjunto de normas o de estrategias resolutivas, representaciones, imaginarios, y estrategias para la organización familiar, que desde luego se configuran progresivamente y se van acomodando a los acuerdos. Para las familias la subcultura en la mixtura, se genera cuando por ejemplo una persona oyente, profesional, de género masculino, con una interacción amplia en la comunidad Sorda usuaria de lengua de señas, se casa con una mujer sorda, estudiante de pregrado, con una interacción moderada en la comunidad sorda. El énfasis no está en la condición de oyente.- sorda, sino en el nivel profesional y la interacción en la comunidad.

La sordera es importante, pero no en término de ausencia de la audición sino en términos de reconocimiento como cultura, de la visión antropológica de lo que implica ser sordo. Por ejemplo en muchas parejas de oyentes sordos, uno de los acuerdos en la subcultura se ve reflejado a continuación:

“...que si tu eres pareja oyente, y estás con familiares y amigos oyentes, siempre vas a procurar interpretar o vas a hablar en lengua de señas, no me vas a invalidar como persona sorda, tengo la necesidad de participar, inclúyeme en la conversación ... le reclamaba a mi pareja oyente cuando recibía una llamada, yo le decía que me contara con quién hablaba, no por celos, si no por estar en igualdad de condiciones, para estar informados ambos..”**5/CPV/F/A/ESE**

Ante las diferencias o distancias de diferente índole, el cimiento común, es decir la voluntad de los sujetos para generar consenso, aceptación y compatibilidad es lo que llama la atención. Esto no se construye porque sí, toma tiempo, diálogos, discusiones e incluso la mediación de terceros para identificar los elementos comunes en torno a los

que se produce la cohesión de la pareja o de la familia. Los principales elementos de cohesión identificados son: actividades comunes, gusto por juegos (virtuales o no virtuales), aficiones comunes, afinidad de tipo deportivo o artístico, estatus socio económico o cultural, profesiones afines, proyectos comunes, el mismo tipo de subcultura familiar en la familia de origen, la religiosidad, la convivencia y algunos espacios educativos.

“Casarnos fue difícil al principio, como para cualquier pareja...en nuestro caso mi mamá nos hablaba mucho, nos decía de la importancia de conversar y no pelear, aunque ella tiene su geniecito... A veces era difícil pelear en el apartamento y salir juntos para el trabajo... era como obligatorio que nos reconciliaríamos antes de empezar la jornada, o sino todo el día me iba mal. Aprendimos que no hay que llegar peleados al trabajo...Ella me dice que recemos antes de salir del apartamento, así no peleamos tanto”**7/AF/F/M/ESE-RA**

“Me encanta jugar solitario, pero a mi esposo no tanto, entonces a veces jugamos con las cartas de verdad, en la mesa del comedor. Pero lo que más me gusta es cuando jugamos bolos...” **1/AF/F/A/ESE-RA-VD-A**

“Las parejas de personas sordas cuando buscan la opinión o apoyo de un tercero procura que sea una persona sorda líder en la comunidad, no buscan terapeutas porque el uso de la lengua es una limitante. El acercarse a un profesional es un conducto regular invisible, lo primero es hablar entre la pareja, luego el líder sordo y de acuerdo a las recomendaciones hablar con un psicólogo. El líder sordo gana un respeto en la comunidad, porque todo en nuestra comunidad es muy luchado, el liderazgo en la comunidad es nuestra primera instancia de consulta...” **1/AF/F/A/ESE-RA-VD-A**

Las dimensiones simbólicas de la cultura se convierten en un focalizador de las diferencias, los desacuerdos, o mecanismos de cohesión y consenso, en función de la rigidez normativa de lo estructural, o la concepción abierta de la misma (Rodríguez M. E., 2006). El reconocimiento de la “otredad”, de la alteridad, la posibilidad de sentirse

complemento, la indiferencia ante la diferencia, y el distanciamiento con respecto a los orígenes generan cohesión en las parejas de adultos sordos. Les gusta sentirse autónomos, autosuficientes, resolutivos y capaces de proponer ante la diferencia y ante las dificultades. Aunque también se ven parejas que en relación a sus obligaciones económicas y el cuidado de los hijos se apoyan fuertemente en la generación anterior. Lo que puede constituirse como un cimiento común sólido, cuando se apoyan en la generación anterior, en algún momento del ciclo vital familiar se ve deteriorado o cambia.

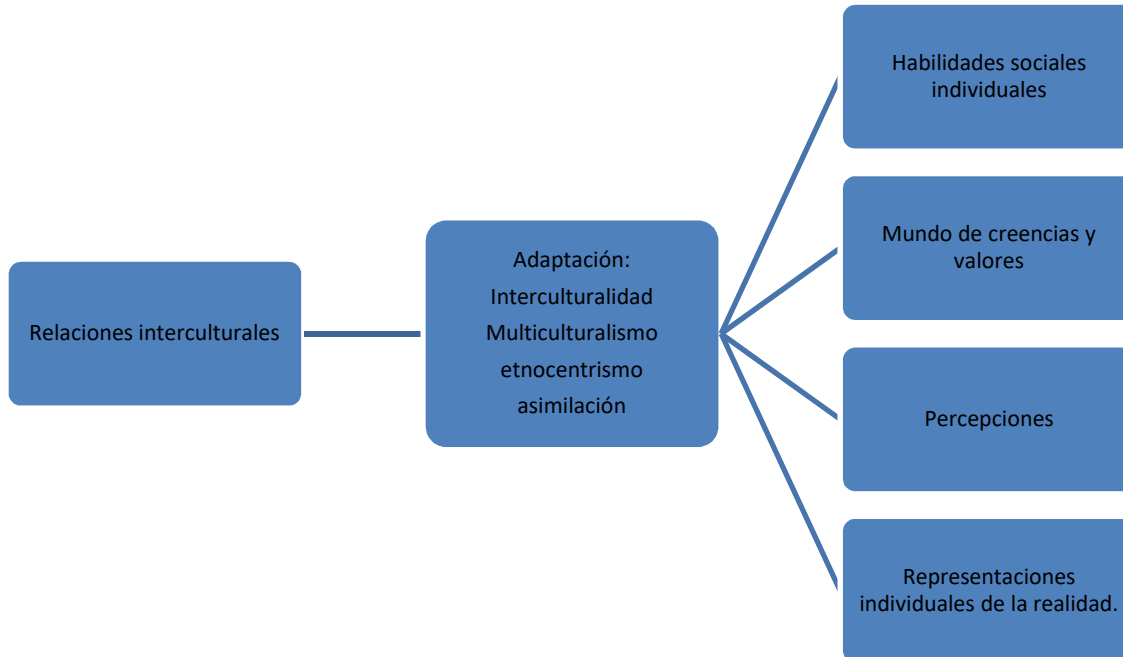
Los elementos que componen la cohesión familiar relacionados por el paradigma interaccional simbólico, que son importantes señalar, porque hacen parte de las diferencias en los perfiles psicosociales de las personas sordas paternando y maternando son: Personalidad, autoestima, tolerancia al fracaso y asimilación del éxito. Estos elementos marcan las interacciones tanto en la conyugalidad como en la parentalidad.

Con la cohesión aparece un elemento común en las narrativas de algunos de los adultos sordos, tiene que ver con el consenso en el uso de la lengua. Algunos identifican que es necesario un mínimo de factores comunes para comunicarse y entenderse. En ocasiones, se generan unos vínculos fortalecidos en la familia que les permite sortear la dificultad que implica hacer uso de la lengua de señas en una comunidad mayoritariamente oyente que hacen uso del español oral. Por ello es importante individualizar, para llegar a negociación y consenso para el entendimiento y la comunicación familiar, los rasgos de personalidad en este proceso son muy importantes. Hay que establecer diferencias entre una personalidad rígida y una flexible, una reflexiva de otra impulsiva, la dependiente de la independiente, la pesimista de la optimista, la asertiva y la pasiva, la autoritaria, la conflictiva, etc.

“La personalidad está directamente relacionada con la identidad, con el auto-concepto y con la visión del mundo” (Pizzinato & Calesso, 2007). Existe una vinculación con las creencias, valores, habilidades sociales, percepciones y representaciones personales de la realidad. Se entiende que con lo aquí señalado se puede hablar de relaciones interculturales (es la cultura sorda en interacción con la cultura oyente) donde los recursos de cada persona determinan la posibilidad de adaptación. Estos aspectos, en el

siguiente esquema se pueden identificar, de acuerdo a lo que las narrativas de los sujetos identifican como adaptación.

Figura 5-2: Asociación de las relaciones interculturales con el proceso de adaptación familiar.



Fuente: Elaboración propia

“Yo me separé de mi esposo, porque tomaba mucho, yo sé que a cualquier familia le pudo pasar, pero siempre me he preguntado el porqué. Creo que él nunca aceptó que era diferente, él creía que ser sordo era una desgracia. Lo que supe hace poco es que está saliendo con un hombre. Imagínese a parte de todo, del no entenderse sordo, y aceptar que tenía un problema con el alcohol, ahora le toca manejar el tema de la homosexualidad” (Adaptación de la lengua de señas al Español).6/CPV-I/F/A/ESE-R

En este análisis relacionado con la personalidad y la adaptación, aparece lo que Heras llama las formas del querer (De las Heras, 2001). El autor señala que cada forma de

querer es independiente, diferente y personal. Menciona unas categorías para referirse a estas formas como son: los analfabetas sentimentales, los posesivos, los egocéntricos, los celosos, los narcisistas, los románticos los inmaduros, los excesivamente generosos, etc. Los rasgos de personalidad independientemente de los referentes culturales, permiten valorar los estilos de convivencia y el tipo de conductas que pueden desarrollarse en ella. Lo cual no es diferente en las personas sordas, situación que se esboza en las fichas de clasificación de los casos.

El papel, las tareas y las funciones que cada uno de los miembros de la familia desempeña, así como la posición que ocupan, son importantes en el momento de establecer análisis para una familia. Existen diferentes modos de entender los roles de padre y madre, la autoridad, los estilos educativos, la asignación de las tareas domésticas, la forma de resolver conflictos. En las familias de personas sordas como de las familias oyentes, hay personas que asumen gran cantidad de responsabilidades y se presentan sobrecargas en los roles de algunos miembros de la familia. Hay personas que se inhiben ante los roles y ante las tareas, así mismo se asumen roles como el conciliador, el chivo expiatorio, el agradable, el conflictivo, el que se asume víctima, etc. Estos roles pueden aparecer asociados a expectativas presentes y futuras, así como lo que enuncia la teoría de la profecía anunciada. En las familias Sordas es importante observar los roles y tareas en función del género, en 7 de los casos estudiados, es notoria la desigualdad de las mujeres en las relaciones de pareja.

“Mi esposa es una mujer de su casa, (tradicional), como las de antes, ella está pendiente de los nietos y de la casa. A ella no le falta nada porque yo trabajo muy duro...” **1/AF/F/A/ESE-RA-VD-A**

Las expectativas pueden ser incompatibles, cuando el deseo de libertad y de realización personal que tienen algunas mujeres al casarse se contraponen a la posición que asumen los hombres adultos sordos. En algunos de los casos observados, las personas sordas lograron conciliar sus proyectos de vida personales con lo que están construyendo como parejas. Así mismo, las mujeres Sordas adultas participantes en esta investigación, son conscientes de algunas ventajas al vivir en esta época y no en la de sus padres. Refieren que ahora pueden hacer más cosas, casarse sin llevar el apellido de su esposo, votar,

trabajar, usar pantalón, usar la lengua de señas en la calle, sentirse orgullosas de la lengua de señas, hablar en espacios públicos, postularse a cargos con el distrito (aunque esto lo mencionaron las mujeres sordas que hacen uso del castellano y la lengua de señas), entre otras cosas referidas. Pese a lo anterior las mujeres manifiestan que de una manera más silenciosa, algunas mujeres sordas son víctimas de malos tratos por parte de sus parejas, o por parte de sus padres. Cabe señalar que en los casos estudiados no se hizo explícita esta condición, las mujeres de los casos abordados se refirieron a estas situaciones dando voz a mujeres que conocen de lejos o a miembros de sus familias que no participaron en este estudio.

En relación con las expectativas educativas y de movilidad de los recursos familiares, se coincide en que hoy en día acceder a la educación superior es más fácil en comparación con la generación anterior. Los padres de los adultos sordos participantes no tuvieron acceso a la educación superior en lengua de señas, más bien relatan situaciones de ocultamiento de la lengua, y la generación de mayores oportunidades laborales en la actualidad”.

“No señas en la calle... antes, tomar un taxi en la calle, era impensable para una persona sorda... Conseguir un empleo, consistía en un montón de trámites que terminaban en puestos operativos, Yo recuerdo que tuve que ir al INSOR, y llevar una hoja minerva, de las azules, de esas que ya casi no se vén porque ahora todo es en computador, una señora muy amable me hizo llevar unos papeles y asistir a unos talleres, para terminar trabajando como empacador en un supermercado...”**7/AF/F/M/ESE-RA**

Ante cada historia de vida de personas sordas adultas es determinante preguntarse ¿porqué refieren importante la construcción intercultural de las familias, y qué elementos la componen? El componente intercultural no solo hace referencia al uso de una lengua diferente, como la lengua de señas, hace referencia a otros aspectos. Los aspectos recogidos en las historias de vida en relación a este aspecto son: condiciones sociales de precariedad, inseguridad, estigmatización social, señalamientos, disminución en su potencial como padres y madres, que han influido en la convivencia y estabilidad familiar de las personas sordas.

Es posible que en los análisis de paternidad y maternidad de personas sordas, en el plano micro social y en el terreno macro social, se haga énfasis en las características grupales, más que en las características individuales, tomando a “las personas como expresión de la apropiación de las características que se le suponen a un determinado grupo”. Las diferencias culturales no se dan en abstracto, hay un contexto de exclusión, de estigma social, de señalamiento, de observadores críticos, de desconfianza, etc. Situaciones independientes de las experiencias vitales.

“En mi entorno familiar me habían inculcado una serie de precauciones, de las cuales no era tan consciente hasta que empecé este trabajo, yo quise comprobar si lo que estaba en mi mente en relación con la paternidad y maternidad de las personas sordas estaba condicionado por lo aprendido en mi casa” **Anotación de la observadora en una intervención con profesores de un colegio en Bogotá.**

Pese a lo anterior, las personas sordas adultas heterosexuales participantes en este estudio emitieron juicios negativos con respecto a la población LGBTI sorda. Paradójicamente la población LGBTI sorda, sufre un doble proceso de exclusión: el primero corresponde al señalado anteriormente (ser sordos en una sociedad mayoritariamente oyente), el segundo por su orientación sexual y sus reflexiones en torno al cuerpo. Las familias autodenominadas heterosexuales suelen dar a sus hijos recomendaciones para que se aparten de los colectivos sordos LGBTI debido a la representación negativa que se tiene sobre ellos. Un joven sordo, hijo de una mujer sorda y padre oyente mencionó lo siguiente:

“Asisto a arcoíris⁶ de sordos a escondidas de mi padres, estar en la Universidad me permite salir con mayor libertad. Esto no le ocurre a mi

⁶Arcoiris de sordos, es un colectivo de personas sordas LGBTI que se reúnen e interactúan en el Centro comunitario LGBTI de Chapinero en Bogotá, con una periodicidad semanal, en donde reflexionan sobre la participación, la diversidad sexual y cultural, derechos, sordedad, entre otros temas.

hermano, él es menor y no puede ir a donde quiera. Yo no soy gay pero me gusta compartir en el grupo... me siento acogido... el grupo hace uso de la lengua de señas, lo que facilita nuestro compartir...me gustaría participar más en las actividades y viajes que hace el grupo, pero a veces tengo muchos trabajos de la universidad o me toca quedarme en casa por mis papás... Mi mamá dice que busque novias oyentes, que ella preferiría que me casara con una mujer oyente..."**2/CPV/M/J/ESE-VD-RA**

Estas exclusiones entre personas sordas, reflejan la reproducción de un estigma del que han sido sujetos. Del relato de la historia de vida **4/R/F/M/ESE-A** por ejemplo, se pueden identificar prejuicios, estereotipos y aislamiento, en un supuesto escenario de asimilación intercultural familiar. En el relato un hijo sordo adulto señala que su mamá fue una persona dura, que identificaba en la lengua de señas una debilidad, que delegaba el cuidado en la abuela porque era frustrante acompañar la crianza de su hijo sordo, comenta que hasta su adolescencia la madre usó términos descalificativos en las interacciones y se dirigía a él como el sordo mudo. Sin embargo lo que refiere es que no le gustaría reproducir con su hijo este tipo de situaciones, sin importar la condición oyente o sordo con que pueda nacer. Refiere que buscará la manera de no comparar a sordos y oyentes, independientemente de las situaciones, aunque le sea difícil. El común de los relatos en otras historias de vida es que las otras personas sordas, enseñen a sus hijos a ser comprensivos y empáticos con personas sordas y oyentes.

Esta última identificación en las narrativas de las personas sordas, es explicada en términos de la profesora Rodríguez como aculturación. Señala que la aculturación es un conjunto de "predisposiciones y de actitudes favorables de apertura hacia el otro" (Rodríguez M. E., 2006). "Este tipo de actitudes y predisposiciones están basados en representaciones sociales que favorecen el acercamiento, la comunicación y la aceptación positiva de lo diferente, así como la transformación que se produce en sí mismo en el encuentro con lo desconocido. Generalmente la aproximación a lo "diferente" implica un cuestionamiento de lo propio y un cierto grado de distanciamiento real o simbólico en relación con las normas, principios y valores del grupo de origen". (Rodríguez M. E., 2006).

Existen varios teóricos que han reflexionado sobre los rasgos psicológicos propios de las personas que optan por “familias diferentes” o en este caso mixtas (familias oyentes y sordos), pero es importante mencionar que así como el término aculturación emerge en las narrativas de las personas sordas, también el término interculturalidad requiere algunas salvedades. Por interculturalidad se hace un énfasis en la heterogeneidad. Comprende 4 criterios como son: a) el tipo de organización familiar y las relaciones con el entorno social. b) el tipo de proceso de aculturación que se producen en las familias de personas sordas, c) El estatus personal y social de la persona sorda en relación con la comunidad sorda. d) Las opciones y decisiones específicas en las mismas etapas del ciclo de vida familiar.

Las personas Sordas inmersas en la interculturalidad han tenido que desarrollar capacidades y actitudes tales como la capacidad de escuchar, aunque a veces eso implique no llegar a comprender plenamente. Las habilidades para expresarse con precisión y concreción no siempre se consiguen, existe el riesgo que como en la comunicación de oyentes, los mensajes que se pretenden transmitir no lleguen en la forma esperada. La capacidad para superar malos entendidos requiere a veces un ejercicio no siempre valorado por la sociedad. La capacidad para relativizar lo propio y lo ajeno, como una propiedad de la diversidad, alejándose de los juicios de valor, no es una constante en sordos y oyentes; desde la perspectiva de las personas sordas. La palabra “tolerancia”, ha perdido gran valor y no se identifica su significado y sus límites.

La reflexión para compaginar los ámbitos “sagrados” continúa en proceso y sólo algunas iglesias se han dado a la tarea de promover la difusión en lengua de señas. La queja sigue siendo que se hace uso de un español signado y no de una verdadera lengua de señas, aunque los esfuerzos de la comunidad sorda hayan logrado “serios” avances al respecto. Lo simbólico de las religiones por ejemplo, que viene acompañado de varios recursos como la música y los símbolos, si no son adecuadamente explicados a la persona sorda, no se pueden asimilar, en estos casos la interculturalidad corre riesgos.

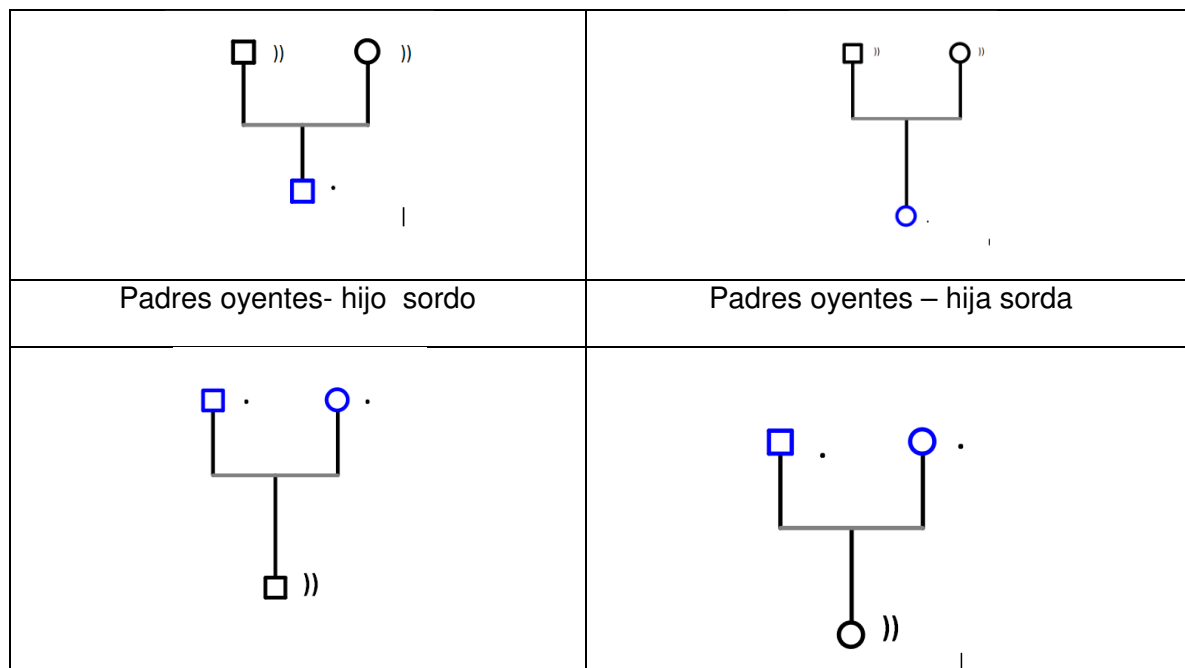
...La comunidad sorda es muy seria, y ha luchado porque se nos informe en lengua de señas... pero cómo transmitir lo que para el oyente es sagrado, por ejemplo lo que en mi casa se llama lo trascendente y la reverencia, dice mi abuela que tiene que ver con la música que se toca en las iglesias, qué son

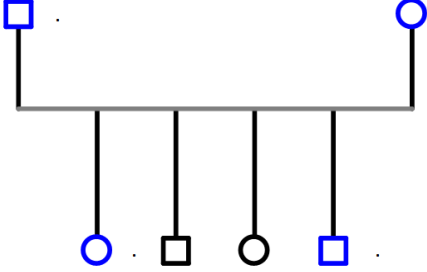
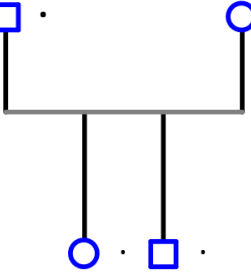
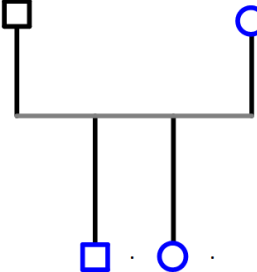
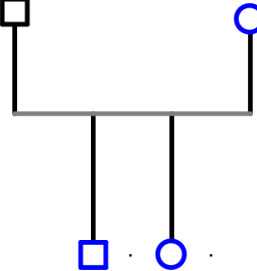
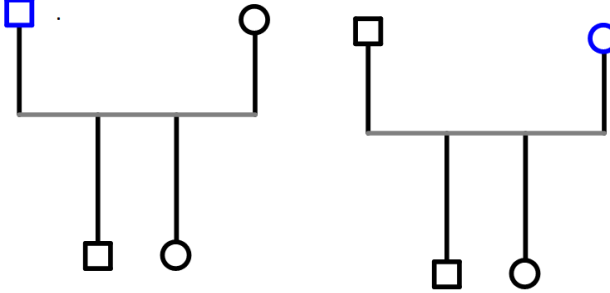
muy importante los cánticos en las ceremonias..yo veo que el cura levanta las manos y coge la copa y mueve la boca, yo sé que canta, pero si la música hace que se entienda diferente lo que hacen, cómo hago yo para identificar eso?...1/AF/F/A/ESE-RA-VD-A

“Me cansa tener que explicarle que no entiendo el significado de situaciones que para mi mamá son normales... tengo que explicarle mucho, pero ella no se toma el trabajo de explicarme a mí...no se trata de conocer las palabras o asignarles una seña... con el tiempo he ido comprendiendo, poco a poco... hay cosas que parecen obvias, de sentido común, pero que no lo son tanto...”3/I/F/J/ESE

Teniendo en cuenta los distintos tipos de relaciones intra-familiares y la interacción con el entorno social, es indispensable observar cómo se configura lo intra-familiar. Para ello es necesario conectarse con el término “estructura familiar”, es decir la conformación. A continuación se presentan algunas de las diversidades dentro de la gama de las familias sordas.

Figura 5-3: Configuraciones de las diversas estructuras familiares sordas



Padres sordos – hijo oyente	Padres sordos – hija oyente
	
Padres sordos – varios hijos, uno de ellos sordo	Padres sordos- todos los hijos sordos
	
Familia con uno solo de los padres sordos con hijo(a) (s) sordo (a)	
	
Familia con uno solo de los padres sordos con hijo (a) (s) oyente (s)	

Fuente: Elaboración propia

5.2 Trayectorias familiares y ciclo de vida familiar

Las historias de vidas poseen elementos comunes entre sí. El estudio de las trayectorias familiares en las historias de vida, muestran los efectos del tiempo en la evolución de la vida familiar. Para esta investigación se toma como referencia el análisis de los datos a partir de la trayectoria tipo, en el sentido que Weber da al tipo ideal: una herramienta conceptual que sirve para resaltar lo esencial, lo que define un fenómeno social. Para elegir ese tipo “ideal” los autores que analizan las trayectorias y ciclos de vida familiar, aportando desde del paradigma relacional simbólico, son Duvall (Duval, 1999) y Campbell (Campbell & Bunting, 1991).

Duvall analiza el ciclo de vida familiar siguiendo las etapas normativas en función de las tareas, de los roles y de las funciones específicas de cada momento. Campbell, analiza la trayectoria familiar adoptando el punto de vista de los procesos internos y externos que caracterizan cada una de las grandes etapas de la vida de una pareja. Esta trayectoria tipo, tiene en cuenta no solo la etapa normativa o no normativa, sino los procesos de negociación, relaciones de poder o de conflicto que aparecen asociados a la dinámica de la vida familiar y que son especialmente relevantes.

Con los aportes de estos autores, en esta trayectoria tipo se distinguen tres etapas: la primera etapa referida a la atracción por lo diferente, a la aceptación de la diferencia, se presenta cuando se constituye la familia; también se presenta cuando se asimila la lengua de señas y que configuran “procesos de resocialización familiar”; La segunda etapa está estructurada en torno a las relaciones de poder, de estabilidad y de compromiso; y la tercera etapa corresponde al momento en que las diferencias ya no constituyen ninguna amenaza, sino una oportunidad de innovación y de creación conjunta.

“Hace 20 años cuando decidimos casarnos enfrentamos algunos contratiempos. En primera instancia ambos somos de la misma religión, pero no toda nuestra familia pertenece a la misma congregación religiosa. Algunos de mis familiares vieron a mal que me casara con una mujer sorda, decía frases como pobrecita ella, o merece él algo mejor, en fin, nunca comprendieron que éramos una pareja completa... Conocí la lengua de

señas siendo muy joven, la comunicación no fue difícil...en casa circulan varias lenguas, no es un problema. Mis hijos, oyentes los tres, hablan español, hacen uso de la lengua de señas desde pequeños, aprenden inglés en el colegio y ahora uno de ellos ha empezado en el colegio a aprender algo de portugués...Todos aprendemos con él, nos gusta que ingrese una nueva lengua a nuestra casa..."3/I/F/J/ESE

Durante el ejercicio de investigación, al cuestionarse por el -¿Porqué estudiar las trayectorias vitales?, permitió a la investigadora emprender un recorrido que implicó reflexionar sobre la forma de denominarlas, diferenciarlas e investigarlas. Por lo anterior debe hacerse la claridad que no se habla de proyecto de vida como tal, no se habla de línea de tiempo en la familia, no se habla de trayectoria de vida o usando otras denominaciones, porque el paradigma relacional simbólico nos coloca en el marco de las trayectorias vitales. Es importante señalar que la cultura occidental "soportada en una concepción del tiempo", inscribe el presente como intermediación entre el pasado y el futuro, lo subdivide, para finalmente reclamar el carácter identitario del instante y su permanente transcurrir (López, 2003).

5.2.1 Etapa de constitución familiar

En esta etapa se hará referencia al proceso en el que se distinguen 3 momentos de la constitución familiar: la elección de la pareja y el noviazgo, el matrimonio o la cohabitación y la etapa de parejas jóvenes sin hijos. En la primera etapa se experimentan las primeras experiencias del "nosotros" en la convivencia cotidiana; luego se negocian las primeras costumbres y modo de hacer comunes en una organización familiar, generalmente mínima (Berger & Kellner, 1964). Es el momento en el que el "nosotros" oculta las diferencias, aunque la razón fundamental de la elección es precisamente que el sujeto elegido es único y "diferente a todos", incluso en relación con características generales de su grupo de origen. La primera parte de la etapa es la de los sueños, la de convicción de que el sujeto elegido presenta particularidades especiales y únicas: él o ella "es diferente, no es como los demás".

“Para mí tener pareja es muy importante, no me gusta sentirme sola... sí yo sé que me dijeron que tuve muchos novios, pero es que para mí estar en una relación en donde me puedo comunicar, sabiendo que la otra persona me comprende y escucha completamente es muy importante. En mi casa nunca me escucharon realmente, mis padres se esforzaron por aprender la lengua de señas, no conocen todas las señas, mi mamá dice que es muy adulta para aprender...Me gusta sentirme acompañada, lo que más me gusta del inicio de la relación es que todo es nuevo, diferente, al principio no peleábamos, te acuerdas?...”**4/R/F/M/ESE-A**

“En la comunidad sorda, casi todos nos conocemos, no es raro tener varias parejas y conocernos entre nosotros, es lo normal. El sordo procura estar en pareja, es una necesidad, la mayoría de los que estamos aquí, encontramos en nuestra pareja la posibilidad de una comunicación real... no tuvimos esa relación comunicativa en la casa... si claro, porque el uso de la lengua de señas antes no era tan generalizado... estamos colocando señas nuevas a lo que antes no se nombraba... esto es relativamente reciente...”**4/R/F/M/ESE-A**

El mayor de los obstáculos que suelen plantearse en esta etapa, y que hay que superar, es transformar la atracción por lo particular, lo diferente y específico, en aceptación de lo que la realidad confirma que es diferente a lo esperado y las consecuencias que conlleva: “no es como creía que era” (Rodríguez M. E., 2006). Es también la etapa en la que cada uno toma conciencia de dos factores que acompañan a las familias de personas sordas en el ciclo de vida: La necesidad ineludible de la aculturación (de manera mutua y a nivel social). La complejidad del aprendizaje intercultural en la vida diaria, en cualquier momento, en relación con cualquier tema y en cualquier circunstancia. En referencia al apartado de la historia **4/R/F/M/ESE-A** “... estamos colocando señas nuevas a lo que antes no se nombraba...”; El sentimiento aparece cuando se puede nombrar, no antes. Sin concepto no hay sentimiento (claro, compartido).

La experiencia de comunicación intercultural intensiva comienza a remover los cimientos en los que se basa lo que se ha dado siempre por supuesto; para cada uno, el descubrimiento del mundo del otro, produce una transformación personal, de tal modo que, aunque se instale la desilusión y el desánimo, la persona que ha vivido la experiencia profunda e intensa de la interculturalidad dentro de la familia, ya no será nunca la misma de antes.

“..Siempre me pareció una persona diferente, era amable, solidario, empático con lo sentía y con lo que yo pensaba, me decía que le gustaría tener una familia apartado de lo que entendemos por machismo... Pero no fue así. Cuando me fui a vivir con él asumí todo lo de la casa, casi no salía para poder cumplir con todo... muchas tareas todos los días: el piso, la cocina, el baño, su ropa y la mía, luego los niños, es como si hubiera perdido cualquier posibilidad de salir...Era su sirvienta...No hacía nada nunca y cuando lo hacía me decía que me estaba ayudando, otra vez el discurso ese de “la sordita necesita ayuda”... Yo quería que él se encargara de sus cosas... pasaron algunos años y me separé...”⁷ 4/R/F/M/ESE-A

5.2.2 Amigos, compañeros, novios, cohabitación, pareja

Es difícil precisar los límites y las diferencias que existen entre ser amigos, compañeros novios o parejas. No es tarea fácil precisar los límites difusos de las nuevas formas de convivencia, ni los tipos o grados del compromiso de cada una de ellas (Rodríguez M. E., 2006). Las funciones sociales, económicas y los rituales que tenía la institución del noviazgo hace solo unas décadas, han desaparecido casi completamente. El noviazgo significa para las parejas más jóvenes, un periodo asociado a lo lúdico, de aprendizaje personal de la convivencia en pareja. El mayor o menor grado de compromiso subjetivo y de libertad mutua, no tiene porque transformarse en un compromiso formal, ni en autonomía o independencia, en relación con la familia de origen.

⁷ Cuando se pasan al español se pierden algunos contenidos que sólo son posibles en lengua de señas, y se pierde el contenido emocional al poner en palabras escritas lo que las personas narraron con grandes cargas emotivas, con significados corporales y gestuales.

La situación prolongada de semi pareja, de semi compromiso, de cálculo de lo compartido y de lo personal, hace que se cuestione cada vez más lo que se denomina pareja. En esta investigación surge la pregunta por el momento, dato o hecho que debe considerarse para poder definir una conformación de pareja. La presión social y el margen de seguridad hacen que se prolongue el tiempo de reflexión, de semi convivencia, de compromiso de pequeño o mediano alcance. Las razones laborales y económicas también mantienen y prolongan las situaciones de indecisión en la pareja, en algunos de los casos.

Las parejas más recientes identifican en sus narrativas los motivos por los que la generación anterior (los padres) se casaban, situación que hoy implica mayores reflexiones y tiempos. En las historias de vida se presentan a padres sordos buscando autonomía y libertad, razón por la cual encontraban en el matrimonio una posibilidad, situación que las generaciones jóvenes encuentran como un desafío. La generación actual, comparada con la anterior, ve en la conformación de pareja conceptos distintos.

También se identifica en los relatos situaciones relacionadas con la maternidad en adolescentes y niñas, fruto de violaciones debido a la poca capacidad de comprensión y entendimiento por parte de padres y adultos. Así mismo embarazos no deseados por falta de comprensión en la información de planificación familiar, situación con mayor acceso en la actualidad. Situaciones que en algunos casos están relacionadas con la elección inadecuada de amigos, que aprovecharon la situación de mujeres sordas para cometer todo tipo de abusos.

“Fui abandonada a los tres años... crecí en una institución del ICBF, nadie quería adoptarme por mi condición de sorda...en la institución donde estuve de niña solo habían mujeres, por lo cual creo que crecí así como enamoradiza y tonta, cada vez que veía a un hombre se me iban los ojos... por eso cuando en la adolescencia me pasaron a una institución mixta, fui muy feliz. Tuve muchos novios, pero no comprendía muy bien las consecuencias de las relaciones sexuales..Él me dijo que no pasaba nada que estuviéramos juntos...así fue como nació mi primera hija. En medio de la

institucionalidad y la ausencia de un padre que egresó de la institución y que no volví a ver nunca más...”**4/R/F/M/ESE-A**

El ciclo de vida familiar comienza sin ruido, progresivamente, por medio de afianzamiento de las relaciones interpersonales y sociales, en contraposición con la solemnidad de los rituales que antaño indicaban oficialmente el momento del compromiso y del noviazgo (Rodríguez M. E., 2006). La decisión de casarse o de vivir juntos es un proceso lento, de pasos progresivos, al mismo tiempo que, en la mayoría de los casos encajan e integran la reacción y la presión social. Lo más frecuente es que hayan reflexionado detenidamente sobre su proyecto de familia y de vida en común, contando con sus propios recursos personales y con el entorno que apoya su proyecto. Se encuentran también con las reservas familiares y sociales, la concreción consensuada de los principios, las normas y estrategias del proyecto familiar, que marcan unas pautas y un horizonte relativamente definidos que limitan, a veces, la percepción de otras alternativas posibles en un momento dado. El proyecto inicial se encuentra con los condicionantes que le impone la estructura social y la propia evolución de la pareja. Cuando las parejas siguen los ritos tradicionales se produce una insistencia en los mismos que puede observarse en la duplicidad y en los rasgos específicos que aporta cada ceremonia.

“...Los dos hemos tenido varias parejas. Mi conclusión es que ante la duda es mejor decir no antes de caer en compromisos graves. Siempre he convivido con hombre sordos mayores que yo, no sé porqué, me parecen más serios, más seguros. Ahora empiezo a pensar en casarme con mi actual pareja y hemos hablado de adoptar hijos... Tengo 35 años, cada uno tiene lo suyo, si tenemos hijos nos va a tocar compartir todos los gastos, Hemos hablado que si las cosas no se calman en Colombia con respecto al matrimonio homosexual, lo mejor será seguir viviendo juntos y hacer una fiesta de unión con nuestro amigos y ya... pero sigo pensando que es injusto, no sólo vivir con la condición de ser sordo, sumarle la condición de homosexual y perseguido por una sociedad hipócrita...”**2/CPV/M/J/ESE-VD-RA**

5.2.3 Posiciones institucionales

En la comunidad sorda el tiempo de coqueteo, de salidas previas y de flirteo no ocurre como en la comunidad oyente. Las estrategias son más directas, arriesgadas y se presenta una mayor tolerancia a la infidelidad. Las parejas jóvenes argumentan, a través de las historias, que el vínculo entre personas sordas es más estrecho que entre oyentes. Las relaciones entre parejas jóvenes son más abiertas, se está dispuesto a que el compañero sentimental esté con alguien más durante el transcurso de la relación, porque se entiende que se ha construido una historia particular que no puede ser borrado por ninguna circunstancia, por lo tanto en una pareja pueden haber varios cortes. Se tiene la visión de la unión indefinida, por lo tanto en un periodo largo pueden presentarse varias rupturas por diversos motivos y siempre existe la posibilidad de la reconciliación.

“Aunque la institución del noviazgo está debilitada o casi en desuso, las funciones sociales tradicionales del mismo, aparentemente ya olvidadas, se manifiestan de nuevo ante un noviazgo, posible matrimonio, que no responde a las expectativas o trastoca los proyectos de uno o ambos grupos familiares. La reacción social que consiste en poner trabas religiosas, jurídicas, políticas, sociales o simbólicas al matrimonio con personas extrañas al grupo, ha sido y sigue siendo actualmente una constante en la historia de todos los pueblos, las sociedades y las familias, que han regulado, controlado y restringido el matrimonio como hecho socio económico” (Rodríguez M. E., 2006).

A las personas sordas se les recomienda en la Comunidad sorda que formalicen sus uniones mediante el matrimonio civil. El matrimonio con personas sordas usuarias de la lengua de señas está mediado por el intérprete. Llama la atención que durante la celebración las personas fijan su atención en el intérprete y no en el juez o ministro religioso, perdiendo este último todo su protagonismo. En el caso de los matrimonios de personas sordas usuarias de lengua de señas, entre las ceremonias que más llamaron la atención en esta investigación fueron por ejemplo, la de la comunidad de los testigos de Jehová. Ubican a la pareja sorda al frente, en medio de una decoración de matrimonio (flores blancas, velos y cintas), se prepara una conferencia con respecto a las recomendaciones y normas bíblicas en torno al matrimonio, y la ceremonia es llevada a cabo en lengua de señas. En este caso específico el intérprete tanto al español como a la lengua de señas, según el caso, es proporcionado por la iglesia.

En el caso de la Iglesia mormona, de corte también protestante, los servicios de interpretación son ocasionales y deben reunir algunos requisitos previos a la ceremonia, en todo caso la iglesia proporciona el servicio de interpretación, en donde el intérprete debe ser también miembro de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos días para que pueda ingresar a la ceremonia como tal. En ambos casos expuestos: testigos de Jehová y mormones se promueve el rito posterior al matrimonio civil.

En algunos ritos como en la Iglesia católica, la ceremonia no tiene mayores ajustes, y es el interesado quien debe proveer el intérprete. Generalmente la persona sorda invita a través de las redes sociales a amigos y conocidos y mediante la confirmación por esta misma vía se calculan los ajustes que deben realizarse, entre otros, la ubicación de las personas sordas en las sillas delanteras de la Iglesia para que puedan ver al intérprete de lengua de señas. Esta condición corresponde a años recientes, porque hace 10 años, según refieren en los relatos, la persona sorda solo asistía a un rito que no entendía, porque no había mediación de intérprete.

Cuando en la pareja ocurren desafíos, en su etapa de noviazgo o matrimonio se han acordado tácitamente unos conductos para solucionarlos. En primera instancia las parejas deben resolver sus dificultades por sí mismos, conversando sus diferencias y pueden también consultar con un familiar cercano. Si la situación no mejora, la segunda instancia es recurrir a un líder de la comunidad sorda. Si la situación no mejora, la recomendación es consultar con un terapeuta, siendo esta la última instancia. Las personas sordas manifiestan que asistir a terapia con oyentes es desgastante y en ocasiones poco productivo, les incomoda que sus situaciones tengan que ser mediadas por intérpretes.

El énfasis que hacen las personas sordas en cuanto a las terapias psicológicas, matrimoniales y a la remisión con especialistas como la psiquiatría, es que no son de su agrado. Manifiestan que las terapias no están diseñadas para personas sordas. Los tests, las oficinas, la logoterapia y las consultas en general están diseñadas para oyentes. Manifiestan que en ocasiones sus opiniones, síntomas y problemáticas son ignoradas o relativizadas porque no comprenden el contenido discursivo que desean transmitir a través de la lengua de señas. Los tiempos de consulta son bastante cortos y el sistema

médico en general tiene una visión mercantilista. Cuando existe la posibilidad de mediación con intérprete de lengua de señas, les incomoda que esta persona tenga que escuchar sus dificultades o motivos de consulta, es como un tercero en una relación que debería ser privada. De otro lado la disposición de los consultorios no es amigable con la lengua de señas al proporcionar una barrera mediante escritorios y sillas que impide que el profesional y el consultante puedan observarse en la totalidad del gesto en los contenidos de la lengua de señas, durante el intercambio de información.

Las personas sordas también encuentran una dificultad en el uso de computadores durante las consultas, ya que los profesionales fijan su vista en lo que escriben mientras hacen preguntas, lo que les impide reconocer la presencia de una persona sorda en los diálogos.

“.. es como si la sesión de consulta fuera para el intérprete, a mí ni me miraron. En 10 minutos tuve que decir lo que sentía, el motivo de consulta y todos los datos personales básicos... yo me sentía ignorado, y estaba hablando de la situación más importante de mi familia y la psicóloga ni me miró...al terminar sólo me remitió a psiquiatría con una hojita que no entendí... Los trámites en la EPS 8 son muy difíciles y siempre me toca ir acompañado...1/AF/F/A/ESE-RA-VD-A

Además de lo señalado con respecto a las instituciones de tipo jurídico, religioso, terapéutico y administrativo, se producen otras reacciones con respecto al entorno. Estas reacciones tienen que ver con la valoración del tipo de elecciones hechas por las personas sordas; el tipo de comunidad con la que interactúan, como el barrio, el tipo de organización (asociación, fundación, Institución, pública, grupos de amigos, etc); La rigidez o flexibilidad con la que cada familia vive las normas, valores sociales y religiosos.

El tipo de elección es valorado inicialmente en función de la representación positiva o negativa de la persona Sorda, en general o en determinados escenarios en particular, prescindiendo de las características personales de la persona elegida para casarse. La valoración basada en las representaciones sociales, en el imaginario o en la percepción

⁸ EPS- entidad promotora de salud

social de las personas sordas, parten de generalizaciones más o menos fundamentadas. Lo que se dice en las “redes sociales” es uno de los argumentos utilizados con mayor vehemencia para advertir, disuadir o fundamentar la desconfianza.

“En la comunidad sorda hay un sesgo importante en lo que representa casarse con una persona sorda y casarse con una persona oyente”...Entrevista a un intérprete de lengua de señas.

“...no me gustan las relaciones con personas oyentes, siento que no comprenden lo que significa ser sordo...”**1/AF/F/A/ESE*RA-VD-A**

“Es una ventaja tener una pareja oyente porque te ayuda....”**6/CPV/I/F/A/ESE-R**

La reacción social depende claramente de la condición oyente- sordo, pero también están implícitas las condiciones de la localidad donde se vive, el tiempo de participación en la comunidad sorda, el protagonismo que tienen sus intervenciones, etc. La aceptación de las características de la persona elegida suprime las discrepancias. En otros casos solo las limita, las atenúa o las deja en pausa, luego las discrepancias reaparecen en momentos críticos. Cuando el matrimonio supone movilidad social ascendente o la adquisición de un estatus económico, prevalece el estatus sobre las diferencias a las que las familias y los grupos sociales harían diferencias. Al calificar el matrimonio la primera referencia es el estatus profesional o laboral (por ejemplo si se es empresario), relegando implícitamente a un segundo plano las cuestiones relacionadas con la religión. “Es frecuente que el entorno considere como una especie de “garantía” para el buen funcionamiento del matrimonio el estatus académico y profesional”.

“...con el matrimonio mis padres entendieron que progresaríamos rápido porque ambos somos profesionales...”**4/R/F/M/ESE-A**

“Ahora tenemos otros amigos, nos reunimos, hacemos más vida cultural, vida de comunidad sorda. Ya no nos sentimos rechazados en las fiestas, porque

son nuestras propias fiestas, invitamos a quien queremos...”1/AF/F/A/ESE-RA-VD-A

“mi suegra ni me determinaba, le enojaba que saliera con su hijo, porque él profesional, estudiando una maestría y yo me quedé en el pregrado, mis padres no tenían la plata para pagar la universidad,...Me vino a hablar cuando quedé en embarazo, mi hija nos acercó y hasta permitió que viviéramos con ella...”4/R/F/M/ESE-A

“... El tener una novia oyente, ha facilitado mucho las cosas con mi hijo oyente...Se estaba tornando imposible su conducta, ya no me respetaba, a pesar de siempre haber sido muy unidos, yo creo que el que ella sea pedagoga ha ayudado mucho y mi familia también lo percibe...”4/R/F/M/ESE

La presión social se acentúa o atenúa en función de las normas sociales, religiosas o jurídicas del grupo, pero es muy importante el modo en que vive e interioriza estos aspectos cada familia, y las características personales y sociales de la persona elegida, especialmente en el ámbito religioso, incluso cuando se consideran practicantes ocasionales, ajenos a la religión o ambos.

Es importante el grado de secularización de la sociedad como lo es el de la pluralidad. Cuando existe una prohibición religiosa o legal el grupo considera que es una obligación suya impedir dicha unión, llegando, desgraciadamente, a situaciones límites y extremas. El matrimonio es aceptado previa conversión religiosa y promesa de asimilación de los hijos futuros a la cultura creyente.

“ ... Cuando empecé a salir con él, no pertenecía a la congregación (testigos de Jehová), fui censurada en mi Iglesia por este motivo... estuve muy triste, no podía hablar con nadie de la Iglesia... él vio lo triste que estaba y tomó la decisión de empezarse a congregar. Al principio no fue nada fácil, pero poco a poco las cosas fueron cambiando... sí, nuestras hijas son testigos... todos vamos juntos a las reuniones en el salón del reino del barrio donde vivimos...”6/CPV-I/F/A/ESE-R

Los ejercicios de poder entre las personas sordas son muy reflexionados, y se hace referencia en los relatos, sin embargo es algo aceptado y normalizado. Por ejemplo existe una tendencia a dar un nivel de superioridad al oyente en una relación de pareja con persona sordo. Existe un pequeño grupo de sordos que reflexionando sobre la sordedad, se resisten a que estas prácticas ocurran, luchan de manera simbólica a través del arte, de las prosas sordas y de los videos para que esta visión cambie, las frases que señan en los contenidos reflexivos son: "... no te voy a dar la razón siempre", "... Aunque seas oyente , no voy a hacer lo que tu digas, puedo pensar por mí mismo..." "... No siempre tu opinión es correcta..."

5.2.4 Maternidad, paternidad, relaciones de poder y estabilidad

Después del noviazgo y la conformación de la pareja, superada la etapa del idilio, se evoluciona en dos sentidos básicos: hacia la desestabilización debido a la imposibilidad de superar tensiones y conflictos; o la pareja evoluciona hacia la estabilidad por medio de la aceptación del otro como es. "Es frecuente que las causas de los conflictos aparezcan asociadas a la regresión hacia determinados particularismos que dificultad e impiden la convivencia" (Rodríguez M. E., 2006).

La etapa de expansión inicia con el nacimiento del primer hijo. Desde el punto de vista de la interacción familiar y de la construcción intercultural es una etapa en que "son definidas y redefinidas las relaciones de poder en la pareja, los criterios educativos, las normas de funcionamiento familiar en los acontecimientos importantes y en la vida diaria, las relaciones con las respectivas familias de origen, la vinculación con los bienes materiales y con los bienes inmateriales, entre los que ocupa un lugar importante la relación con lo sagrado y con lo religioso". Tomar la decisión de paternar y maternar implica realizar ajustes en las dinámicas cotidianas y llenar de expectativa y contenido la nueva configuración familiar que se generará.

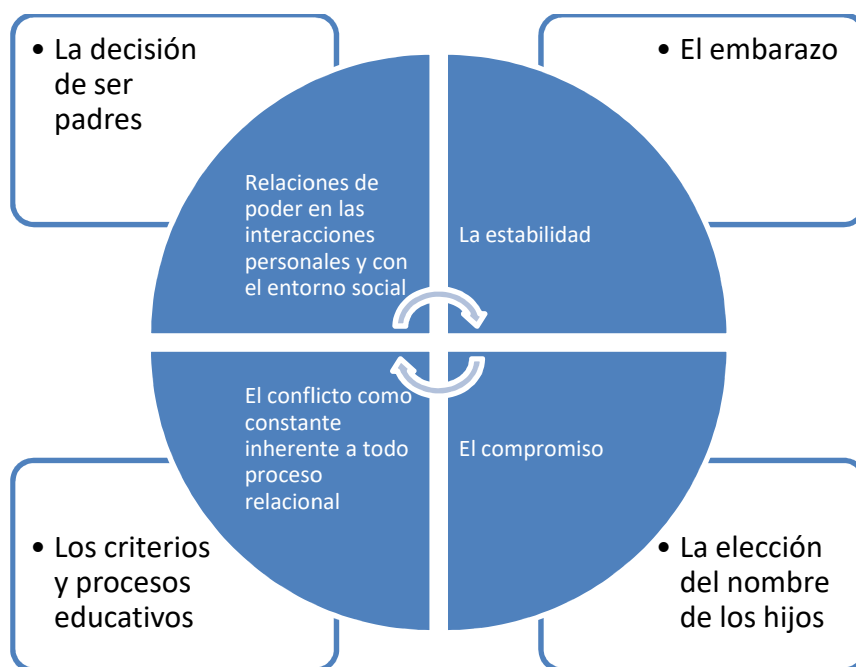
Posterior a la decisión de paternar y maternar, las familias con personas sordas experimentan una serie de situaciones que implican llevar a cabo un proceso adaptativo, que de acuerdo a los recursos internos de las familias y a las posibilidades de recibir apoyo, surten efecto en la acogida y aceptación de las condiciones emergentes.

“Ante la noticia de la sordera de sus hijos, los padres experimentaron sentimientos encontrados como la tristeza, miedo, duda, incertidumbre y en algunas ocasiones sentimientos de culpa...” Diana Castro Cadena. “Entre sonidos y silencios” inédito.

“La comunicación en el ámbito privado, es primordial, para que las relaciones familiares sean positivas. Repercutirá en las consecuencias psicosociales de la mujeres Sordas el que pueda tener una comunicación fluida de la misma manera que afectará a la integración y participación de las entrevistadas en la esfera familiar, esto afectara de forma negativa o positiva en la aceptación y autoestima de la persona sorda”. (Iniesta, 2004).

En esta etapa son objeto de negociación, junto con los criterios educativos de los hijos y las transmisiones de la cultura, el simbolismo que tiene el nombre dado a cada uno de los hijos, la inmersión bilingüe o bicultural en el ámbito familiar o la opción por limitarse solo a una de ellas. En términos generales se distinguen los siguientes aspectos, relacionados entre sí de manera continua:

Figura 5-4: Aspectos relacionados con la maternidad y la paternidad de las personas sordas.



Dentro de los relatos llama la atención los siguientes elementos:

Tabla 5-1: Fragmentos de relatos asociados a los procesos de paternidad y maternidad, identificación de resocialización.

Procesos Clave	Relato
La decisión de ser padres	“... no me lo esperaba, cuando me dijo de su embarazo fui muy feliz, pero sabía que tendríamos que esforzarnos más que cualquier pareja, ser sordos tiene unas implicaciones sociales no solo de rechazo, también de poca participación, somos excluidos de la formación de nuestros propios hijos... hasta la opción del tamizaje auditivo se vuelve una imposición en nuestro caso...”
El embarazo	“.. Mi mamá me contó lo que la enfermera dijo, - uyy que mujer tan fuerte, mientras las otras mujeres gritaban de dolor, esta mujer ni siquiera hablaba..- Yo pensaba, ni siquiera para haber revisado la historia clínica y haberse dado cuenta de que soy sorda, claro que me dolió y expresé mi dolor, pero ni siquiera me miraron... el parto fue relativamente rápido, pero es una experiencia de dolor muy fuerte! ⁹ ...”
La elección del nombre de los hijos	“... en la comunidad sorda, lo que llamamos bautizo es el colocar la seña a cada persona. La seña está relacionada con los aspectos observables de las personas, por ejemplo un lunar, el tipo de cabello, etc... los nombres no dicen mucho, lo que dice es la seña...”
Procesos educativos de los hijos	“... Todo el tiempo nos hablaron del implante, y nosotros siendo sordos no le veíamos problema a que aprendiera la lengua de señas... este tema de que el médico decidiera. Que contempláramos “la mejor” opción, como si no lo tuviéramos presente...claro que queríamos lo mejor para nuestro hijo, por eso optamos por la lengua de señas, yo me imaginaba la posibilidad de comunicarnos en casa y que me pudiera contar sus sentimientos, yo pienso que buscar una institución que le permita aprender la lengua de señas e interactuar con personas oyentes fue lo mejor... aunque no estoy de acuerdo con esos colegios públicos que meten a todos en un solo salón, como revolviendo pelotas para un bingo, yo prefiero que hayan adecuaciones didácticas...”

⁹ Puede ser interpretado como “duro” o “fuerte”, para efectos de redacción, se elige entre las dos posibilidades, el término “fuerte”.

Las historias de vida expresan la inquietud y preocupación en las parejas sobre cómo van a educar a los hijos, si van a permitir la participación u opinión de familiares o expertos; si transmitirán la doble pertenencia socio cultural o sobre como formar en la lengua de señas y propiciar una elección a los hijos sordos. Muchos expresan la frase común de “no queremos que les pase lo que a nosotros”. La mayoría de las parejas optaron por posponer la decisión de tener hijos hasta tener la auto percepción de tener una solidez como pareja y un relativo control ante el entorno social. Generalmente el acuerdo sobre la transmisión de la lengua de señas es un consenso al que llegan más rápido que otros acuerdos, como el nombre o el tipo de educación. Las personas sordas reconocen que en su proceso de crianza las familias de origen tienen un papel protagónico y hacen parte del acompañamiento y proceso de los hijos.

La presencia simbólica de los orígenes está presente en las decisiones educativas de los hijos. Generalmente optan por lo que conocen y tratan de resguardar el uso de la lengua de señas. Los acuerdos adoptados no pueden llegar a controlar todos los aspectos, como por ejemplo en la imagen interiorizada de lo que es una familia, ser madre o ser padre, de niño o niña, desde su propia experiencia personal y social. Cuando se tienen hijos, afloran los recuerdos de la propia infancia, las tradiciones, las narraciones, los juegos y los modos de relacionarse con el hijo a partir de los respectivos modelos culturales.

“aún recuerdo mi cobijita azul, me la llevaba a la boca todo el tiempo y mi mamá pensaba que estaba enfermo, consultó con la psicóloga del colegio y ella le dijo que los oyentes también tienen cobijitas que les acompañaban y que se llevan a la boca...”**1/CPV/M/J/ESE-VD-RA**

“mi mamá me peinaba el cabello por horas, jugábamos a las comiditas, pero a mí me gustaba más jugar con plastilina, pero casi no me dejaban...me obligaban a ir por horas a las terapias de lenguaje, que parecían mi tortura...”**3/I/F/J/ESE**

Los acuerdos sobre bienes culturales simbólicos e intangibles son difíciles de precisar en la vida diaria, y aún más difíciles de mantener. Como el resto de los padres, tienen que

ponerse de acuerdo sobre un mínimo de normas, valores, principios y límites en la convivencia con los hijos. La diferencia está en que pueden existir conceptos divergentes de la autoridad, de la libertad, del lugar de los niños en el espacio familiar, de la palabra y del silencio. (Gimeno, 1999).

En el papel de observadora, la Investigadora identificó que las personas sordas caen en cierta permisividad hacia sus hijos, les permiten gritar, golpear, saltarse la norma de los abuelos, desobedecer, les da miedo poner límites, un poco por la carga del imaginario que no pueden hacerles a sus hijos lo que les hicieron a ellos. Esto hace referencia a que las personas sordas que hoy son padres, fueron maltratados, sus padres a su vez fueron golpeados en el hogar y en las escuelas, fueron acallados, obligados a ingresar a una cultura mayoritariamente oralizada en la que poco importaba su comprensión del mundo, lo que importaba eran los resultados medibles. En este mismo sentido los padres sordos educan siendo más conscientes de la diferencia, del respeto, del valor del otro y de “lo otro”.

“... la primera vez que mi hijo... vió a una persona negra se asustó y se enojó, tenía como 4 años... se le explica que es una persona como cualquiera otra, como él o como yo... tuve que decirle que no le hiciera mala cara, que no pensara mal... así con los oyentes, en el colegio se peleaba porque sacaban mejores notas o conversaban con la maestra... le decimos que puede hacer las cosas que se proponga, que ser sordo es motivo de orgullo, que nuestra lengua es parte de la cultura... yo no recuerdo que en mi casa me dijeran que me sintiera orgulloso de haber nacido en Colombia, lo que si me decía mi mamá, es no te juntes con este o con aquel, porque no te entiende... o no está a tu nivel, entiendo que a veces sin querer nos generaban esas cosas tan malucas, pero yo no quiero que mi hijo piense así...”**1/CPV/M/J/ESE-VD-RA**

La elección del nombre de los hijos es un momento clave en la vida de una pareja de personas sordas, en general para una pareja intercultural. Es un momento cargado de connotaciones simbólicas y de distintos tipos de influencias (Casulla, 2005).

Figura 5-5: Adaptación gráfica de los compromisos que intervienen en la elección del nombre de los hijos.



Fuente: Adaptación de los conceptos de la investigación de María Martina Casulla (Casulla, 2005)

Es importante señalar que la afiliación religiosa también influye en el nombre de los hijos, por la impregnación de connotaciones simbólicas asociadas a la pertenencia a una determinada comunidad. “el nombre de los hijos refleja la relación de fuerzas y de poder dentro de la familia y las familias respectivas en ese momento” (Rodríguez M. E., 2006).

La distribución del poder y los modos de negociación y de participación dependen de la etapa del ciclo de vida familiar. Existen principios de intercambio, que generalmente son inconscientes, paulatinos y/o tácitos. La reciprocidad también es un factor emergente en las interacciones familiares, y como en las relaciones de personas oyentes, las relaciones asimétricas se caracterizan por la protección y el control. Con frecuencia la espera del hijo sirve como un atenuante temporal de las tensiones producidas por la unión de la pareja. El nombre de los hijos se orienta y decide en la mayoría de los casos pensando en la futura identidad del hijo, en cuanto a la seña, se le coloca una provisional cuando es muy pequeño y a medida que sus rasgos se hacen más definidos, la seña inicial puede cambiar.

“Una familia requiere una mínima organización indispensable para cumplir sus funciones. Como consecuencia de dicha organización se produce una distribución de roles y de tareas; esto lleva implícito el reparto de la autoridad y del poder, y por tanto, de la capacidad de influencia sobre los otros miembros de la familia. El reparto puede ser equitativo y equilibrado, o desigual. Las interacciones familiares son estudiadas con mucha frecuencia desde la perspectiva del poder. En las interacciones que se producen en la construcción intercultural, como modos específicos de negociación de lo común y de lo diferente, de lo particular y de lo general, las relaciones de poder adoptan características específicas” (Rodríguez M. E., 2006).

Existe una relación entre la etapa del ciclo de vida familiar y la distribución del poder, los modos de negociación y de participación. Estas distribuciones dependen de la aportación de cada persona en la interacción. Las cesiones de poder se producen cuando hay un interés de compensación, según los principios de intercambio y reciprocidad. En algunas relaciones de pareja entre adultos sordos se observa que uno de los dos se comporta como el “adulto” o padre, y el otro como el niño dependiente; en muy pocos casos estos roles rotan o cambian. Uno de los miembros de la pareja domina, controla, apoya e influye, mientras el sujeto dependiente asume y tolera.

Para ejemplificar lo anterior a partir de una observación en una reunión de una asociación de personas sordas, ocurre la siguiente situación: Asisten ambos miembros de la pareja con su hija pequeña de 4 años. Durante la reunión la niña se torna inquieta y empieza a llamar la atención de sus padres. El padre regaña a la esposa y le pide que se haga cargo de la niña para poder atender a la reunión, siendo ambos asistentes y participantes de la actividad del grupo, es de todos modos ella quien sale del recinto de reunión con su hija y permanece afuera jugando con la niña, atendiendo las recomendaciones de su marido. Cuando concluye la reunión él continúa participando con los demás asistentes de la reunión y deja a un lado a su pareja, quien todavía está sentada en el piso afuera esperando que su marido concluya su actividad social. Cuando rotan una hoja para una evaluación, ella le dice: “hazlo tú, porque yo no sé de qué se trata eso”, el marido ejerciendo el rol de adulto de la relación, no le pregunta su opinión sino que escribe algunas palabras para responder a lo solicitado. **Ficha de Observación No. 1. Fragmentos diarios de campo.**

Las relaciones de apoyo son propias de las familias, son indispensables en las relaciones de pareja y en las relaciones intergeneracionales, sin embargo, en las relaciones asimétricas no puede ser una limitante que impida el desarrollo y participación de la persona apoyada. Las relaciones asimétricas generan tensiones contenidas, resentimientos y en algunos casos hostilidad que terminan por manifestarse. En el caso de los ejercicios de maternidad y paternidad de hijos adultos, se observa que existen tensiones en algunas familias, hay reclamos, dolores y hostilidades, sobre todo en las historias de hijos oyentes hacia padres sordos; sin embargo, debido a la poca muestra para contrastar en este escenario, no se profundizará en su análisis. “La convivencia intercultural en esta etapa larga del ciclo de vida, puede adoptar alguna de las siguientes formas: asimilación unilateral acelerada, rivalidad, neutralización, enfrentamiento, desintegración familiar o nuevo replanteamiento, acuerdo, estabilidad y compromiso” (Kaufman, 1995).

Para ejemplificar algunas de las formas en la convivencia relacionadas anteriormente, se identificará en el relato de una historia de vida con adolescentes sordos, la forma de acuerdo y estabilidad. Estas formas son características de la dimensión resocialización. Es decir, “cuando dentro de los procesos de socialización secundaria, ocurran ciertos cambios o transformaciones en las experiencias de vivir el mundo interiorizado y son vividos subjetivamente como cambios totales” (Fernández M. E., 2003)

“Estas situaciones hacían que ellos prefirieran salir con sus amigos, porque se sentían más libres al poder comunicarse y compartir con ellos sin tantas barreras, personas que hablaban su misma lengua y con las que compartían vivencias e intereses. Con el tiempo fueron conociendo nuevas personas, sintieron mayor necesidad de comunicarse, de aprender, de relacionarse, deseaban poder escuchar, como lo hacían los oyentes; a veces me preguntaba porque tenía que ser sorda y aunque yo me esforzaba, era difícil porque uno encuentra muchos obstáculos, cosas que le dicen a uno que no puede hacer por ser sordo y desde pequeña lo percibí así. Hasta que gracias al consejo de otras personas, entendí la importancia de amarme como soy de tener una identidad como persona sorda” Entre sonidos y silencios. Diana Castro.

En las trayectorias familiares se observan diferencias con respecto a las relaciones de poder, es decir, sistemas de adaptación construidos en el tiempo, que haciendo un análisis intergeneracional deriva en los siguientes aspectos: a) Las relaciones de poder conflictivas que pueden prolongarse en la estructura familiar y ser asimiladas por los hijos hasta interiorizarlas en sus propias construcciones de dinámica familiar, es una situación que puede catalogarse en lo patológico. b) Cuando se presenta rivalidad y rechazo en las interacciones de pareja, de manera consciente o no, pueden terminar desestructurando la vida familiar. c) Las parejas llegan al replanteamiento de las situaciones sobre las bases reales del conocimiento mutuo, hay interacciones más funcionales cuando se acepta al otro como realmente es. d) La identificación de apoyos. En algunos casos la familia extensa se constituye en una relación de apoyo con la que se negocian las interacciones de poder con respecto a los hijos. En otros casos el papel de los hermanos es determinante.

En algunas de las historias de vida, el papel de los hermanos surtía un efecto tranquilizador, en el caso de los niños sordos con hermanos oyentes, la interacción entre ellos facilita la comprensión del mundo circundante. Encuentran en los hermanos la posibilidad de comunicación que muchas veces no se logra fuera del hogar. En otros casos se ha identificado una relación competitiva y rivalizante ante la comparación, pero en términos generales se identifica en la figura de los hermanos una relación de apoyo y respaldo.

“En algunos momentos entre los hermanos se presentaron conflictos, al sentir que el hermano sordo tenía más atención de sus padres; “ a veces sentía celos porque le prestaban más atención a mi hermana, le reclamaba a mamá y le decía que ella era su hija preferida... También porque en algunas ocasiones los padres tendían a comparar a sus hijos... la parte más difícil en la relación familiar, fue la comparación con su hermana, por ejemplo uno iba en el bus y ella iba hablando y cantando, mientras que mi hermano sordo se desesperaba y empezaba a gritar, se ponía rebelde y tal vez era porque quería expresar y no podía... cantaba, hablaba, preguntaba... dejamos de comparar al óyete y al sordo... nos tranquilizamos, aprendimos a manejarlo y empezamos a ayudarlo y enseñarle a hablar” Entre sonidos y silencios. Diana Castro

Cuando ocurre el proceso de emancipación de los hijos, la que se conoce como etapa del “nido vacío”, donde ocurre el final de la vida laboral regular, donde hay un encuentro con la pareja en mayores espacios de tiempo en casa y donde se evalúa la trayectoria familiar, ocurre lo que desde el punto de vista de los procesos intrafamiliares implica redefinir el modo de vida. Se toman en consideración los cambios, las expectativas y las necesidades, de una manera diferente. En relación con el análisis de las observaciones a las historias de vida, y a las interacciones grupales, se ha diseñado un grupo de elementos transversales. Se identifica relación entre los distintos fragmentos para seguir un tema en concreto en las diferentes historias de vida.

Los temas transversales identificados fueron ordenados en dimensiones para efectos de mejor interpretación por parte del lector del presente documento. Estas dimensiones permitieron encontrar y analizar las constantes, los núcleos de significado, los temas recurrentes, los acontecimientos, las crisis, las dimensiones de la vida cotidiana, entre otros. Surgen posteriormente al ejercicio anterior de caracterización, en donde se construyó una propuesta para presentar los perfiles psicosociales de las familias participantes, así como un análisis de las trayectorias y ciclos de vida familiar. Las dimensiones que se presentarán son: la comunicativa, la adaptativa, la simbólica y la Institucional.

5.3 Dimensión comunicativa

“La sordera, al ser invisible, posibilita esconder la incompreensión”
Pepita Cedillo

Es importante señalar que al hacer un seguimiento de la dimensión comunicativa en las historias de vida de sujetos sordos, surge un proceso de reflexión sobre la manera en que se presentarán los interrogantes, ya que no se trata de pasar a la lengua de señas los interrogantes que desde la oralidad del castellano se formulan. Luego existe un ejercicio de retomar las respuestas, intentar pasarlas al castellano y reflexionar sobre la manera en que serán presentadas en un documento como este, que será leído principalmente por oyentes, con formas de analizar marcadas por su propia cultura. Muchos elementos se pierden cuando se hace el paso al castellano, pero se pierden aún más contenidos cuando se pasan a la escritura. Estos textos, estos análisis pierden

mucho de lo simbólico, de lo emocional, del contenido que no puede ser representado por gráficos, fotos o letras.

La comunicación en sordedad no se produce porque coexistan distintos grupos culturales en una misma familia. Desde la perspectiva sistémica, como evolución del paradigma relacional simbólico, se afirma que “no es posible no comunicarse”, es decir que la indiferencia, el silencio, el rechazo o las formas sutiles de discriminación y agresión se configuran en tipos de comunicación entre dos mundos paralelos: oyentes-sordos. Estos tipos de comunicación que se producen en un determinado intervalo de tiempo tienen repercusiones en la vida familiar, en la vida comunitaria, en la vida social y en lo que se denomina un contexto histórico. Estas repercusiones tienen un carácter de transversalidad, es decir están presentes e influyen en mayor o menor grado a lo largo de las distintas etapas del ciclo de vida familiar.

La dimensión comunicativa desde la sordedad, se adquiere y aprende, es espontánea en los niños de esta generación (aproximadamente desde el año 2000 a la actualidad), requiere que se haya formulado un proyecto común, que haya voluntad de comunicar los aspectos que implica verse en la interculturalidad, y que haya tiempo, ya que no es algo inmediato, es un proceso que requiere de etapas y de construcciones conjuntas, así como de reflexiones propias.

“... Yo recuerdo por ejemplo que hace 50 años tener a un sordo en la casa era motivo de vergüenza, ni siquiera se le llamaba sordo, para todos en la casa era el mudito... el mudito servía para trabajar en la finca y no iba a reuniones, para qué?, La mamá decía que se ponía el mudito, a dónde iba y en qué participaba... sin embargo la cosa cambió cuando empezamos a ver que en el cine había una sorda famosa, además bonita y qué no tenía un papel secundario...Las cosas mejoraron mucho para los sordos en Colombia cuando empezamos a ver que se usaba la lengua de señas en algunos programas, fue impactante, poco a poco empezamos a ver la lengua de señas como algo normal, parte de la vida...” **7/AF/F/M/ESE-RA**

En los procesos de comunicación observados en las trayectorias de las familias, se identifican los tres procesos básicos que plantea la teoría de la comunicación intercultural

en el paradigma interaccional. Estos tres procesos son: cognitivo, emotivo y conductual. “La ausencia de procesos cognitivos para conocer el mundo de significados del otro, conduce a sucesivas conductas erróneas, salvo que se produzca una asimilación acelerada y total”. “un bajo nivel cognitivo y emotivo en una de las partes” produce conductas interculturales sujetas de observación y análisis (Gubern, 1987).

Las observaciones en donde se evidenció conductas interculturales equilibradas, en consonancia con los procesos de sordedad transmitidos en los procesos de crianza, por parte de sujetos sordos adultos que han asimilado la noción, dan cuenta de procesos de resocialización, que pueden apreciarse en el siguiente cuadro:

Tabla 5-2: Resocialización

Proceso de la dimensión comunicativa en las personas sordas	Observaciones que ejemplifican aspectos de re-socialización.
<p>Proceso cognitivo: supone ser consciente de las características culturales propias, de la comunicación personal y de las del proceso de comunicación desde la sordedad.</p> <p>Supone acercarse al sistema de símbolos y signos del otro para configurar un sistema común.</p>	<p>“El contenido completo de lo que se dice en una frase oral, no es completamente comprensible para mí. Yo lo que hago cuando alguien habla y leo sus labios es coger algunas palabras, como pescando, pero en realidad no comprendo todo el contenido... Lo que debo hacer es tratar de ubicar lo que he pescado en la lengua de señas para facilitar mi comprensión...”</p> <p>“Se sugiere que haya competencia primero en lengua de signos, para luego ir aprendiendo lenguas orales, para garantizar un adecuado proceso cognitivo” Entrevista a terapeuta de lenguaje.</p> <p>“Si yo hubiera sido oyente, quizás no hubiera conseguido buena nota, porque hubiera estado pendiente únicamente de la explicación de la maestra y no me hubiera concentrado ni hubiera descubierto otras señales, las visuales, como solía hacer. Así pues, a fuerza de no seguir las explicaciones de la maestra fui adquiriendo diferentes técnicas de comprensión para aprobar los exámenes, valiéndome de</p>

Proceso de la dimensión comunicativa en las personas sordas	Observaciones que ejemplifican aspectos de re-socialización.
	<p>otros indicios que no eran orales...” Pepita Cedillo</p>
<p>Proceso emotivo: razones, motivos, expectativas que impulsan la comunicación.</p>	<p>“He tenido que reflexionar sobre las heridas que se me generaron cuando decidí hacer uso de la lengua de señas solamente, a veces siento dolor de que la primera lengua que se me impusiera fuera la oral, yo siento que pienso mejor en lengua de señas, aprendo mejor y comprendo las cosas con mayor rapidez, pienso en que debo cicatrizar todo esto para no pasarlo a mi hijo...”</p> <p>“...Nadie me ha enseñado que explique los motivos en el lenguaje de los oyentes, Ni el cómo, ni el qué...” Pepita Cedillo. Háblame a los ojos.</p> <p>Cuando era pequeña... la felicidad consistía en halagar y contentar a los demás a pesar de que, inconscientemente, me hiciera daño interiormente. El alma no se vé. Lo que uno siente no se ve. Por eso algunas personas oyentes me decían sin reparos: no te esfuerzas, te distraes, no quieres escuchar...” Pepita Cedillo</p>
<p>Proceso Conductual: Potencializar habilidades y destrezas que desarrollen la competencia comunicativa desde la noción de sordedad en la práctica diaria. La eficacia en las conductas interculturales requieren un proceso cognitivo para saber que se hace, que se dice, como se dice, y como se percibe. En este proceso se presentan interferencias, las cuáles es importante tener en cuenta.</p>	<p>“Los chistes para las personas sordas son otros... no comprendo los chistes de los oyentes, sin embargo he tratado de entender que la lógica del doble sentido en la lengua oral no es fácilmente comprensible en lengua de señas, Con el tiempo me producen gracia otras cosas, pero los chistes definitivamente no.”</p> <p>“En mi tiempo, se descalificaba la lengua de señas. Me comparaban con micos cuando intentaba transmitir información con señas, recuerdo que mi terapeuta le</p>

Proceso de la dimensión comunicativa en las personas sordas	Observaciones que ejemplifican aspectos de re-socialización.
	decía a mis padres que debía amarrarme las manos y obligarme a producir sonidos...Hoy podemos hablar de lengua natural, a esas señas con que se comunican las familias antes de conocer completamente la lengua de señas...”

En relación con la situación de la lengua de señas, pese a los reconocimientos y avances de los últimos años, se identifica que sigue siendo precaria. Socialmente está menos presente. El niño sordo que nace en una familia oyente empieza a recibir en el mejor de los casos, alrededor del año, retroalimentación en la comunicación, cuando los padres han descubierto la sordera, se han elaborado los diagnósticos, y han sido informados de las diferentes modalidades, se les ha orientado, y han tomado una decisión. En estos casos las familias también han tenido que experimentar un proceso de duelo, que requiere de un acompañamiento de profesionales psicosociales conscientes de esta premura. Vivir sin lengua por un periodo tan largo es contraproducente para una persona que se desenvuelve en una sociedad altamente comunicativa. Es una lengua que para los niños sordos, con las características mencionadas, aparece más tarde que en el caso de los niños oyentes. En el caso señalado hasta ahora, la lengua de señas no aparece como una lengua de calidad, sino como una lengua que los padres recién empiezan a conocer. El proceso de socialización es inverso.

En el caso de los niños sordos, hijos de personas sordas, tienen lengua de señas desde el nacimiento, sin embargo hay un factor a tener en cuenta, relacionado con la calidad de la lengua de señas que se aprende. Los padres de niños sordos han sido educados en la modalidad oral tradicionalmente, con poco empoderamiento de su lengua, muchos de ellos con niveles culturales precarios, y con concepción de la lengua de señas como algo deficitario, porque fue la percepción transmitida por los oyentes con los que se formaron. Es importante señalar que las personas sordas que tuvieron la oportunidad de formarse en lengua de señas de alta calidad, no corresponden al grueso de la población sorda, como señalan algunos miembros de la comunidad sorda, formarse en el país durante los años 80 y 90, era un privilegio. Resaltan en las historias de vida el papel de instituciones

como el ICAL¹⁰ y el INSOR¹¹, que procuraron la formación de personas sordas en lengua de señas.

Al respecto, se rescatan en las historias de vida de algunas personas adultas sordas lo siguiente:

“Se nos decía que la lengua de señas no servía para aprender, porque es una lengua incompleta, porque no hay preposiciones, porque solo se habla de algunas cosas, porque esto y lo otro, porque es un geto, porque no sé cuantos... es decir, cuantas cosas negativas pudieron decirnos alrededor de nuestra lengua, nos lo dijeron...” **6/CPV-I/F/A/ESE-R**

En las observaciones también se pudo constatar que hay padres sordos que hablan oralmente a sus hijos, aún si son sordos, porque es lo que creen que está bien. Es decir la situación de la lengua de señas sigue presentando en la cotidianidad un estatus diferente al de la lengua oral. Posiblemente este factor esté asociado a que hay pocas familias sordas que tengan un entorno señante significativo. La mayoría tiene como mucho una abuela o un abuelo que conoce la lengua de señas, el resto del entorno es oyente usuarios de la lengua oral. La red extensa es oyente, el tendero es oyente, la información en el transporte público es emitida en voz o en textos en castellano, los maestros del colegio son oyentes, el cine es para oyentes, la televisión es para oyentes, etc. Todos estos apoyos y refuerzos en el aprendizaje de la lengua lo reciben los oyentes, los niños sordos no. Si el niño es de familia oyente, no hay nadie que signe, es decir el input lingüístico es muy poco en cantidad y calidad.

Así a medida que van creciendo, se puede ver que los espacios lingüísticos son muy reducidos y los existentes no son de una alta calidad, porque maestros y entorno se están formando en una lengua que no es de su entorno natural. La lengua de señas

¹⁰ ICAL Instituto colombiano de audición y lenguaje. Es una organización que está conformada por un colegio y fundación. Brinda una atención integral, desde la perspectiva de derechos, a estudiantes con discapacidad auditiva, usuarios de la lengua oral o de lengua de señas y estudiantes oyentes de la comunidad en general. En la Fundación atiende población en protección del ICBF- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

¹¹ INSOR Instituto Nacional para Sordos. Es una entidad pública que tiene sus oficinas en Bogotá, Adscrita al Ministerio de Educación de Colombia. Trabaja para el bien de las personas sordas en Colombia. Por eso realiza investigaciones y trabaja para que los estudiantes sordos tengan una educación de calidad. El INSOR también realiza acciones para que las personas sordas participen con igualdad de derechos en la sociedad.

siempre es en diferido. Por ejemplo en una obra de teatro, la información que llega a la persona sorda, llegará después de haber sido recibida e interiorizada por el intérprete.

En caso de que no se cuente con intérprete, gran parte de los contenidos, no serán adecuadamente percibidos por las personas sordas, a no ser claro está, que toda la obra se desarrolle en lengua de señas, que en la situación cultural de la ciudad de Bogotá, no es lo común. La persona sorda en estos casos hace la segunda interpretación, porque la primera fue de la persona que pasó a lengua de señas el contenido, y el intérprete pudo haber entendido mal, o puede estar colocando apreciaciones propias para poder hacer el paso a la lengua, o puede estar colocando su opinión personal sin darse cuenta, con un simple gesto. ¿Cómo entonces tiene la persona sorda una opinión primera sobre algo?, en esta situación puede señalarse la manera en que la lengua oral sigue dominando a la lengua de señas en la actualidad.

“... es que la acción está en la escena, no está en mis manos... mientras él ve mis manos interpretando, se pierde gran parte de los contenidos...”

Entrevista efectuada a Intérprete de lengua de señas

La mayoría de personas alrededor de las personas sordas son oyentes, de manera que muchos intercambios ocurren en la lengua oral, y los niños sordos no tienen esos feedback que tienen los niños oyentes. Por ejemplo en la interacción con la televisión, mientras el niño oyente puede estar jugando y percibiendo la música o el contenido de algún programa de la televisión, el niño sordo no tiene esta oportunidad. No tiene la opción de ver circular su lengua continuamente como en el caso de los oyentes. A veces se hacen comentarios que la persona sorda no alcanza a comprender. Otro ejemplo ocurre cuando hay un grupo de personas oyentes y sordas conversando. La persona sorda tendrá que observar las interlocuciones, sin embargo en ocasiones las personas oyentes interpelan alguna afirmación, hablan al tiempo o interrumpen una emisión. En estos casos la persona sorda no logra captar todos estos contenidos. En la interacción se requiere hacer algunas adecuaciones para que la persona sorda participe activamente.

Los anteriores elementos han sido reflexionados por las familias de las personas sordas, llevan mucho tiempo tratando de hacer adecuaciones en los entornos para poder comunicarse. Algunas familias han desarrollado acuerdos al respecto, que como se

mencionaba en apartados anteriores pueden ser explícitos o tácitos. Estas son algunas de las características de la dimensión adaptativa que se desarrollará a continuación.

5.4 Dimensión Adaptativa

La capacidad de adaptación es un factor determinante para la convivencia familiar en general. En el caso de familias con distintos referentes culturales la capacidad de adaptación se convierte en el factor indispensable para la estabilidad familiar. “La evolución de las diferencias llamadas culturales, la problematización de las mismas o su aceptación e integración dinámica dentro de la convivencia cotidiana, dependen de las capacidades y de los recursos de los actores sociales para desarrollar procesos recíprocos de adaptación en los planos interpersonal y social (Rolland, 2000).

La adaptación en las familias con personas sordas no tiene una perspectiva unilateral, no tiene un punto de partida y otro de llegada. Los procesos adaptativos dentro de la pareja o de la familia se presentan de manera recíproca en los distintos niveles y tipos de interacción. Los procesos adaptativos enfrentan obstáculos, entre los cuales están las dificultades de tipo lingüístico, que para el caso de las familias con personas sordas tiene que ver con las exigencias de producción en la lengua escrita y oral, que es del grupo mayoritario oyente. Otros obstáculos son por ejemplo, las diferencias en los modos de comportarse en la vida familiar y social, los distintos valores y creencias, los aspectos relacionados a la dimensión simbólica, la devaluación profesional (porque se asume que la persona sorda puede desempeñar labores operativas únicamente), las dificultades laborales (no todas las compañías contratan personas sordas en su planta laboral), entre otras. En síntesis la dificultad en todos los ámbitos para conseguir las habilidades demandadas por el grupo de referencia oyente, tiene que ver con las representaciones que se tienen sobre el ser sordo, sobre la asociación con el referente de discapacidad, el rechazo abierto y latente, la estigmatización que sufre la comunidad sorda. Es importante señalar que dentro de la comunidad sorda se multiplican las representaciones enunciadas, por ejemplo con el grupo LGBTI sordo o con las personas sordas que presentan dificultades asociadas u otras discapacidades.

“Las familias tuvieron que afrontar circunstancias que tal vez nunca se imaginaron llegar a vivir, pero de las cuales fueron aprendiendo y abordándolas

como consideraron que era lo más apropiado, “ una continua toma de decisiones frente a la que poco o nada sabían, un mundo que tal vez muchos empezaron a explorar por primera vez al compartir con un nuevo miembro de la familia sordo (a); una forma de comunicación diferente, nuevas percepciones y experiencias. Una búsqueda continua de oportunidades en las que las personas sordas no tenían igualdad de acceso en comparación con las personas oyentes” Entre sonidos y silencios, Diana Castro.

“Al principio el proceso de aceptación, convivencia, comunicación al interior del hogar de la persona sorda fue bastante complejo, trajo consigo momentos de dolor, frustración, soledad, incertidumbre, conflictos entre los padres y en algunas ocasiones entre los hermanos. Choques emocionales al interior del hogar frente a la impotencia de no saber como abordar las diferentes situaciones que se presentaban con un familiar sordo y cómo darle las herramientas necesarias para su desarrollo. Si uno tiene un hijo sordo hay que mirar qué clase de ayuda le pueden brindar a uno, a dónde se puede ir, hay que tocar muchas puertas, hay que leer y preguntar las experiencias de otras personas para no quedarse ahí. Es un proceso muy lento en el que uno ve los resultados inmediatamente, por eso a veces la familia se desanima, pero por mi experiencia aunque me desanimé nunca bajé la guardia” **4/R/F/M/ESE-A**

“Fueron adaptándose a los nuevos cambios, sobrepasando las dificultades, comprendiendo las necesidades y capacidades de su familiar sordo, aunando esfuerzos con otras familias para aprender de otras experiencias y poder brindarles mejores oportunidades a sus hijos, y también para combatir los prejuicios sociales” Entre sonidos y silencios, Diana Castro.

La postura de la investigadora en la identificación de estos procesos, la inmersión plena en un medio socio cultural diferente, son hechos que marcan un antes y un después. Es importante señalar que muchas construcciones teóricas tuvieron que ser asimiladas para poder interactuar con el colectivo, y desde luego acercarse sin un sesgo o prejuicios, lo cual es muy difícil porque siempre hay prefiguraciones sobre la adaptación, que se usan como mecanismo de interpretación previo.

5.5 Dimensión simbólica

En esta dimensión se ha tomado como referente los aportes de Watzlawick, quien identifica que la realidad tiene 2 órdenes para ser comprendida. En la realidad de primer orden se perciben los objetos concretos y se apoya en pruebas experimentales repetibles y verificables, en la que el sujeto percibe por sus sentidos. En la realidad de segundo orden se construyen las imágenes y la concepción de la realidad se vuelve una interpretación.

Dentro de la realidad de segundo orden se ubican los mitos, que son indiscutibles e incuestionables para el sujeto, ocultan la realidad objetiva, pero la persona que los ha construido hace de ellos parte de su realidad. Es la parte del sí que permanece fiel a la primera socialización, que permanece invariable ante los procesos de aculturación; está ahí en reposo, latente y reaparece en momentos o circunstancias específicas de la vida familiar. A lo largo del ciclo de vida adquieren valor mítico y simbólico otras realidades que pasan a ser realidades de segundo orden, a ser consideradas bienes intangibles. Este conjunto de representaciones, símbolos, mitos y creencias es el espacio simbólico que cada uno se reserva y preserva, para compartirlo poco a poco con el otro, y que es transmitido a los hijos como parte del patrimonio familiar (Rodríguez M. E., 2006).

Dentro de los bienes inalienables hay que distinguir entre los bienes estrictamente “personales”, generalmente asociados a la infancia, al grupo de origen y a las vivencias personales y a los bienes inalienables “comunes” que se construyen y transmiten en la vida familiar. Las historias de vida incluyen aspectos míticos que conviene delimitar adecuadamente para distinguir entre la historia real y la historia “retocada” de la familia. La transformación de los mitos personales en mitos familiares es muy lenta. Los mitos, los símbolos, las interpretaciones y representaciones del pasado de cada uno son difíciles de ser aceptados y compartidos con el otro; quizá porque este adopta ante ellos cierta distancia para verlos con ciertas reservas. Lo más frecuente es que los mitos de uno de los padres pasen a formar parte de los mitos de la familia de algunos de los hijos, una o varias generaciones después.

En las historias de vida y en el seguimiento a las trayectorias de vida es mucho más frecuente que los símbolos y los mitos aparezcan en las narraciones, en las leyendas, en

las creencias compartidas, en las tradiciones, en los personajes o en las fiestas. Las figuras paternas o de alguno de los antepasados adoptan la forma de mitos familiares presentados como reales. Los mitos se transforman ligeramente con la edad, pero persisten y resurgen en las últimas etapas de la vida. Los mitos compartidos son transmitidos como vínculos invisibles que unen y cohesionan las distintas generaciones.

En relación con las narrativas que transmiten el contenido cultural y simbólico se presentan algunas situaciones en relación con las personas sordas. En Bogotá el cuento como agente transmisor de rasgos culturales es muy importante, y algunos niños sordos no conocen los cuentos tradicionales, porque los padres oyentes no son capaces de transmitirlos (con todo su contenido en lengua de señas) y los padres sordos no los conocen. A través del cuento y las fábulas se transmiten muchos de los valores de una sociedad, al no existir una transmisión de estos contenidos, la persona sorda crece sin estos referentes. Por tradición la tarea de los abuelos es explicar y contar todo este contenido que va pasando intergeneracionalmente, por lo tanto en la relación de abuelos y nietos sordos se observa esta diferencia.

Existe además una identificación de contenido sordo propio, que recibe el nombre de señalitura. En estos contenidos las personas sordas han incorporado elementos propios de su cultura, pero al respecto hay muy pocas publicaciones, la principal exponente para el caso colombiano es la lingüista Laura Trillos. Así también surge la pregunta del contenido de los juegos de recreo, ¿Cómo transmitir todo el contenido de estos juegos en las interacciones con los padres y compañeros del colegio? Las observaciones realizadas permiten identificar que se delega esta transmisión a la escuela, específicamente al maestro o modelo lingüístico (en los casos en los que está presente esta última figura), debido a que no se tienen las herramientas para compartir todo este contenido simbólico desde la lengua de señas. Así mismo se otorga gran importancia a los trabajos de plástica o relacionados con habilidades manuales para el caso de los niños sordos. En el caso de excursiones y paseos, el niño sordo suele vivenciar los procesos de manera aislada, generalmente cerca a su maestro o modelo lingüístico y en la interacción con los compañeros se pierde gran parte de los contenidos (Notas del Diario de campo marzo de 2016).

Estos elementos constituyen los bienes inalienables, que se van configurando en los bienes personales asociados a la infancia, al grupo de origen y a las vivencias personales. La mayoría de los contenidos culturales se construyen y transmiten en la vida familiar, por ello la importancia del contexto en la interacción de la lengua. En el caso de la lengua de señas no puede limitarse su contenido solo a los escenarios académicos, hay contenido en lengua de señas que no compite con la lengua oral y escrita de los oyentes, simplemente tiene sus propias configuraciones. Es indispensable que a los niños sordos se les permita jugar en su lengua, con su lengua.

Es importante señalar que la lengua natural para los oyentes, es la que tiene canciones, bromas, chistes, frases hechas, refranes, proverbios, juegos de palabras, trabalenguas, etc. La pregunta por la lengua de señas al respecto, implica que las personas oyentes tienen una necesidad constante de equiparar la lengua de señas a las lenguas orales y por lo tanto implícitamente surge una reflexión hegemónica y de dominación, tradicionalmente impartida y de la que hay múltiples estudios. ¿En qué momento se trabaja la dimensión literaria y lúdica de la lengua de señas en las familias y en la escuela?, ¿De qué manera los profesionales de la disciplina del Trabajo Social se vuelven protagonistas en estos acompañamientos para las personas sordas?. Este documento de investigación es por sí un continuo generador de preguntas y aunque busca responder a unos interrogantes planteados en los objetivos, es un ejercicio reflexivo personal y disciplinar. En esta investigación el ejercicio subjetivo que propone el Interaccionismo simbólico, está presente en cada uno de los apartados construidos.

5.5.1 Dimensión religiosa

Lo sagrado y lo religioso son dimensiones transversales que adoptan gran variedad de formas de expresión, y están presentes en las decisiones de la vida cotidiana. “Lo sagrado impregna muchas costumbres, ritos, decisiones y conductas basadas en valores, cuyos fundamentos se encuentran en un determinado corpus de creencias y vinculaciones con lo trascendente”. Este tipo de prácticas ni siquiera son percibidos como específicamente religiosas o derivadas de la religión, por las personas que han sido socializadas en ese contexto religioso - cultural, pero sí lo son, por eso la religión difusa interpela a la pareja.

En el seguimiento de las trayectorias familiares y en las observaciones del trabajo de campo, se observó la influencia de la secularización en la vida familiar:

“Mamá se sentía sola, triste, angustiada, por no saber cómo mi hermana iba a aprender a defenderse en la vida; dice que un día fue a la Iglesia y le dijo a Dios: -Dame la sabiduría para aceptar a mi hija como es, sino llévatela-” “Cuando ella lo cuenta sus lágrimas empiezan a caer y es evidente que para una mamá decir esto no es nada fácil, pues enfrentarse a lo desconocido siempre causa temor e incertidumbre” Diana Castro – Entre sonidos y silencios. Fragmentos del diario de campo

“Existe una tendencia por parte de los oyentes a sacralizar la sordera, cuando no se refieren a esta como un castigo divino, se refieren a la sordera como una condición de bendición... en ocasiones he sentido el atributo de divinidad porque por este tema de las creencias religiosas, me es atribuido rasgos que en realidad no poseo, es como el tema que obligatoriamente el sordo por ser sordo desarrolla otros sentidos de manera súper desarrollada... todo esto responde a una mitificación...como me molestaba esa frase que usaban de tan lindo el sordito, siempre en diminutivo, si yo sé muy bien que no soy tan lindo”**2/CPV/M/J/ESE-VD-RA**

“Fueron las madres quienes asumieron de manera más activa el cuidado de sus hijos sordos...en muchas situaciones se sintieron solas con esta responsabilidad y aunque sus parejas estuvieron en este proceso, ellos necesitaron más tiempo para aceptarlo y comprenderlo” Diana Castro – Entre sonidos y silencios

Las familias perciben que cada vez la influencia de la religión tiende a diluirse en las interacciones familiares, por ejemplo el “rezo” la repetición de palabras que se obligaba al sordo a pronunciar, aun cuando no fuera muy comprensible el contenido. Es más común hoy en día que en una misma familia convivan distintas creencias y maneras religiosas, o que no se haga uso de una denominación religiosa en comparación con unos años atrás.

En algunas familias lo simbólico, lo sagrado y las formas de religiosidad son objetos de comunicación de consenso o de conflicto. Para algunos padres de familia la opción de sus hijos por la secularización o por una opción religiosa diferente puede asumirse como traición, y aquí el papel de los terapeutas para re-significar estas asunciones puede resultar muy útil. Las religiones como estructura normativa, han aportado su punto de vista específico en las celebraciones, como por ejemplo con los bautismos, los cumpleaños, matrimonios, etc., sin embargo en la comunidad sorda la palabra bautizo tiene sus propias implicaciones y características.

El bautismo en la lengua de signos, consiste en otorgar un signo propio a los niños, niñas o nuevos miembros de la comunidad. Cada persona tiene un signo propio, el objetivo de asignar un signo desde que se es niño tiene el objeto de poder dirigirse o referirse a otra persona con un signo y no sólo señalando. Este ritual favorece que los niños sordos no se queden en la etapa infantilizada del señalamiento. De manera que las familias con personas sordas procuran que cada persona tenga su nombre propio en lengua de signos, aun si es oyente, aún si la interacción no es necesariamente en la casa.

“Entre los sordos utilizamos un signo para cada persona, algo parecido al apodo entre los oyentes. Es la manera de nombrar a las personas en la lengua de señas. Mi seña nombre es la siguiente: los dedos índice y corazón, colocados con la palma de la mano hacia abajo, puestos al lado derecho del cuello y moviéndose como unas tijeras. Me “bautizaron” con este apodo porque cuando era pequeña siempre tenía el pelo corto. Es como si traducido al lenguaje oral, fuera algo parecido “pelo corto”. Se trata de una apelación visual...El signo cuál es tu nombre, quiere decir cuando preguntan por tu nombre, no por tu seña. La dactilología no es igual a la seña... Mi nombre en dactilología se hace así “M-A-R”...Hay muchos signos diferentes” (Cedillo, 2004).

En Bogotá el proceso de evangelización en lengua de señas se visibilizó con la formalización de la educación para personas sordas. El primer Colegio que recibió población sorda, de corte oralista fue el colegio “Nuestra Señora de la sabiduría”, el cual es privado de orientación católica. Este colegio es liderado por las religiosas activas de la comunidad “hijas de la sabiduría” de tradición Montfortiana. El colegio en Bogotá se empieza a estructurar sobre el año 1926, pero su fundación se realiza en 1949. Con el

tiempo y bajo la modalidad de la inclusión de la ley el colegio generó un convenio con el Distrito para recibir estudiantes sordos y su modalidad principal de ingreso fue de oyentes. Su ubicación estratégica hacia el sur de la ciudad permitía el acceso de sordos de diferentes lugares de la ciudad. De manera que la educación de las personas sordas estuvo marcada en sus orígenes por la influencia de la religión católica en Bogotá, situación que ha variado a formas más secularizadas a partir de la participación del ICBF en los procesos de enseñanza a sordos.

5.5.2 Dimensión de resistencia

Las voces de las mujeres y de los hombres que se autoidentifican como integrantes de comunidades Sordas y que en este sentido han sido participantes de la investigación, manifiestan su postura frente a la sordedad, indican el sentido de los cambios vividos en la sociedad y los alcances del activismo para dar cabida a los significados que desde su ser configuran el interactuar como persona Sorda. Son voces que se materializan en movimientos, en signos, en organizaciones y en reivindicaciones de derechos, las cuales a veces no pueden ser transcritas de manera literal.

Al respecto se pudo constatar en la comunidad sorda un fuerte sentido de agrupamiento, las formas de convocatoria gracias a las redes tecnológicas, son altamente eficaces, y los convocan diferentes intereses para el bienestar común. Por ejemplo la celebración internacional del día del Sordo en Bogotá, presenta un fuerte impacto, las organizaciones se reúnen en una misma celebración a través de actos culturales, actos académicos, movilizaciones etc. En estos escenarios de celebración, circulan las reflexiones históricas relacionadas con la noción de sordedad, que dan cuenta de una lucha emancipatoria invisibilizada, dispuesta a ser compartida por mujeres y hombres sordos. Al respecto el abogado e investigador Luis Miguel Hoyos, subdirector Nacional de promoción y desarrollo del INSOR, relata en una de sus intervenciones con la comunidad sorda lo siguiente:

“Todas las personas sordas y con discapacidad “sin excepción alguna” para la década de los 40 y posterior, fueron anuladas del espacio de aplicación normativa de derechos económicos y sociales. Esto agravado porque la categoría de “sujetos de especial protección constitucional” no había sido creada, y además la discapacidad se abordó (como todavía por algunos) como “una situación

patológica gradual, una enfermedad funcional”, susceptible solo de intervención médica. Contextos que justificaron un asistencialismo a manos del Ministerio de Salud”.

“Las referencias a los “ajustes razonables son importantes”. Quizás se ven con mayor certidumbre en la historia de otras discapacidades, pero si se conoce bien la historia constitucional de este país, es necesario hablar del papel de la comunidad sorda en la construcción de estos (ajustes razonables). Éstos, no son más que medidas “graduales” de inclusión basada en derechos, que son relativamente nuevos no mayores de 10 o 15 años en Colombia, de uso no exclusivo de grupos representativos de discapacidad. En cierta parte si son usados por nuevos movimientos de personas con discapacidad para fundamentar sus activismos y orígenes; sobre todo aquellos que inician su existencia. Pero para el caso de los sordos y ciegos, éstos son los “pioneros” en su aplicación y comprensión. No obstante, hablar de población sorda colombiana no es referirnos “única y exclusivamente a ajustes razonables, barreras y educación bilingüe”, es concebir la existencia de esta comunidad en la misma línea, como la de todos los pueblos indígenas que aún existen en hispanoamérica, una esencia que nadie puede desconocer y que es innegable como categoría social para otras discapacidades en Colombia.”

Como lo menciona el investigador Hoyos, la lucha de las comunidades sordas no centran únicamente su interés en la educación bilingüe, en los ajustes razonables, y en el reconocimiento como comunidad lingüística, evidencian también, la situación de los grupos de niñas y mujeres sordas, así como la de los colectivos LGBTI. Situación de profundo interés para el campo del Trabajo Social, toda vez que la intervención preventiva del trabajo social, entendida como la participación profesional en procesos formativos orientados a la promoción y defensa de los derechos humanos, constituye una corriente emergente que contribuye a la afirmación de las personas como sujetos de derechos, autónomas y responsables, tanto de sus actos como de sus decisiones.

Es también objeto de interés del trabajo social las interacciones con los intérpretes de lengua de señas, subyacen en estas interacciones tensiones y situaciones de dominación que las mujeres sordas de la comunidad evidencian en discursos como el siguiente:

“Si un oyente te da clases de Lengua de Señas sin enseñarte primero de la Cultura Sorda, las 2 cosas se relacionan directamente, si no sabe de uno, menos de lo otro”. **3/I/F/J/ESE.**

“Si un Oyente da "Clases de Lengua de Señas" y pareciera que solo sustituye las señas por las palabras en Español., a eso se le llama Español Signado y eso expone su falta de dominio en el tema, la Lengua de Señas tiene su propia estructura gramatical, debiéndose considerar modismos y regionalismos” Foro de discapacidad auditiva, 2016.

La posibilidad de expresarse en foros autoconstruidos en las redes sociales es un mecanismo evidenciable de resistencia, unas nuevas formas de institucionalidad. Estas estructuras simbólicas fueron creadas como mecanismo que resuelve las carencias de espacios de participación, discusión y construcción concretos en las formas tradicionales. Las personas definen los “objetos” físicos y sociales con los que tienen relación en el mundo de acuerdo a su utilidad para ellas, esta fue la premisa para realizar este análisis, lo que evidencia que el pragmatismo influye notoriamente en lo que desde el Interaccionismo simbólico señalamos como importante.

5.6 Dimensión Institucional

“A pesar de haber estudiado algo sobre la sordera, sobre la sordedad, ello no significa que sepa como siente y vive una persona Sorda”.

Adaptación Frase de Pepita Cedillo de la pág. 63 del libro hálbame a los ojos.

En la interacción del ejercicio de la paternidad y la maternidad con personas sordas, se identifica una vinculación significativa de las familias con los centros educativos, las entidades que brindan soporte terapéutico, las Iglesias, el entorno comunitario, etc. El enfoque relacional simbólico resalta la importancia de las interacciones con el entorno. Se presentarán por tanto, los aspectos del análisis que conectan lo que se identifica en las historias de vida de los sujetos participantes de este estudio con los aspectos institucionales.

5.6.1 La escuela

En primer lugar, la interacción de las familias con las instituciones educativas implica identificar aspectos internos y externos. Por aspectos internos se entenderá el proyecto educativo familiar y por aspectos externos se hablará específicamente de la relación de las familias con las instituciones. El proyecto educativo familiar se compone de las expectativas, creencias, normas, valores y mitos en los que se fundamentan los objetivos de los modelos educativos familiares conscientes o implícitos. Se ve reflejado en aspectos como la identidad de los hijos y la selección de la lengua para educarlos. Cada padre o madre recuerda los criterios y normas educativas de la familia de origen e inconscientemente tiende a reproducir su propia experiencia de hijo en el papel de padre o madre.

Las instituciones educativas y el entorno social influyen en muchos de los proyectos familiares emprendidos, así como los profesionales con los que se interactúa. Trabajadores sociales, fonoaudiólogos, psicólogos, médicos, etc. influyen en las decisiones que las familias con hijos sordos puedan llegar a tomar, constituyéndose en red de apoyo para las familias. Así mismo la ausencia de interacciones con profesionales puede determinar evoluciones de las familias, que en algunos casos y de manera reflexiva pueden identificar en el tiempo como una carencia.

“ No tuve acompañamiento profesional, yo cogí como la batuta de la educación de mi hijo en todo sentido y en la casa también todo el tiempo, porque el papá trabajaba y llegaba hasta por la noche, la comunicación entre ellos fue muy difícil. Mi hijo se ponía rebelde cuando su papá llegaba porque él usaba muy poco la lengua de señas y creía que cuando le hablaba a mi hijo, él tenía que entenderle y viceversa, esa parte de la comunicación fue fatal, terrible, traumática, de gritos y a veces de violencia por la misma desesperación de ellos dos por no poderse comunicar, hasta el punto en que tuvimos que hacer un pare y reflexionar en el asunto...” Entre sonidos y silencios. Diana Castro Inéditos.

Desde esta perspectiva, los proyectos educativos de las familias con personas sordas presentan rasgos diferenciales, que implican revisar la compatibilidad de los modelos, las propuestas de los modelos educativos y de intervención profesional porque pertenecen a

dos mundos de significados diferentes. En muchas familias, los proyectos educativos se limitan a la enumeración de algunas aspiraciones, de algunos acuerdos pactados y de ciertas expectativas de movilidad social; no aparece consciencia clara de las etapas, de los medios, ni de los aspectos interculturales que pueden surgir durante el proceso.

Uno de los objetivos más claramente definidos en el proyecto educativo de las familias tiene que ver con el bilingüismo, el concepto de bicultural es diferente al concepto de intercultural. Se puede afirmar que el biculturalismo está contenido en el interculturalismo, pero no son lo mismo y las familias no lo tienen muy claro. Por bilingüismo y biculturalismo se hace referencia a la interacción de la comunidad sorda y oyente con el uso de la lengua de señas y el español oral y escrito. Sin embargo cuando se trata de interculturalismo lo que implica es que la comunidad sorda identifique, se empodere y resuelva los elementos propios de su cultura para que puedan ser transmitidos. El bilingüismo es el acceso a dos códigos lingüísticos diferentes y por ello se pueden identificar según las diferencias en las familias participantes unos tipos de bilingüismo:

El semi-bilingüismo se da en los casos en que se hace uso parcial de las dos lenguas (lengua de señas y castellano), no se asimila adecuadamente la estructura en ambas, es decir que aparecen algunas interferencias en la comunicación. Un ejemplo para el castellano es el uso de la siguiente frase: Tomar yo quiero leche (Estructura señada).

El bilingüismo dominante ocurre cuando se maneja muy bien una de las lenguas, es decir que hay una competencia mayor en una de las dos lenguas, aunque se haga uso de ambas.

Bilingüismo adquirido, es el que se identifica en las personas sordas menores de 17 años que fueron adquiriendo simultáneamente la lengua oral y la lengua de señas, es decir que toda la vida han usado con suficiencia ambas lenguas. También se presenta cuando una persona sorda sin importar la edad, posee una competencia similar eficiente en ambas lenguas.

En síntesis, se observa que las creencias estereotipadas y prejuicios en torno a los efectos de usar ambas lenguas van desapareciendo entre generaciones y cada vez se

busca ser más consciente de reivindicar el uso de la lengua de señas con todo el valor que posee. Se observa que se prioriza en el aprendizaje la lengua materna, asociada a un valor simbólico, que en ocasiones se reformula para dar paso a algunas adecuaciones. Pero cada vez más se es más consciente de la importancia de que los niños que nacen sordos puedan hacer uso de la lengua de señas lo más temprano posible. Así mismo se identifica un papel más activo de las familias en el aprendizaje de la lengua de señas, cuando la familia es oyente.

En las familias de personas sordas, a lo largo del proceso educativo de los hijos, se plantean cuestiones educativas propias de la construcción intercultural. En relación con lo presentado anteriormente se seleccionaron unas observaciones de los diarios de campo llevados a cabo durante el proceso de esta investigación, los cuáles a juicio del lector pueden configurarse en nuevos temas de investigación.

“En las aulas del distrito en Bogotá, interactúan un total de 20 a 25 niños sordos y oyentes, en algunas aulas han llegado a colocar 30 estudiantes por maestro... La información no es directa, está mediatizada por el intérprete... Es el niño sordo el que se ajusta a la lengua mayoritaria...”

“En un aula donde hay niños implantados, deberían existir unas consideraciones mínimas, como evitar que el niño se enfrente al ruido excesivo, en tanto el canal de audición es modulado por los especialistas...”

“En un colegio privado se está llevando a cabo la propuesta de agrupación de niños sordos en una sola aula, varios niños sordos en una aula de oyentes...”

“Hay una carencia de un currículo específico para la lengua de signos y la logopedia o trabajo de terapia de lenguaje, no debería darse de manera individual, sino que debería haber un trabajo de grupos”

“La lengua de signos se aprende de manera natural, en tanto que la lengua oral tiene una carga rehabilitadora... es una lengua que según los casos es más normalizada, siempre implícito el enfoque rehabilitador...”

“La lengua oral se utiliza como medio de comunicación y aprendizaje, se hace énfasis en las aulas de colegios y universidades, en privilegiar la manera escrita del castellano...”

“Que quiere decirse con educación bilingüe?...se busca la mayor competencia en las dos lenguas”.

“Hay niños sordos con dificultades asociadas, ¿qué papel juegan las familias en la interacción con los maestros, para el aprendizaje y adaptación de los niños al medio escolar?”

“...La lengua de señas aparece bastante más tarde que la lengua oral, porque mientras los padres identifican las situaciones de sus hijos, viven sus duelos, etc, toman la decisión de usar la lengua de signos más tardíamente”.

“El único colectivo humano en el cual son los hijos que enseñan a hablar a los padres una lengua es el de las personas sordas” esta idea se desarrolla con mayor detalle en el documento de la profesora María Esther Fernández Mostaza.

Fragmentos del diario de campo Diana Marcela Murcia, revisión febrero de 2017.

En entrevista semiestructurada con rectores de colegio, con asistencia de personas sordas en aula inclusiva, o destinados solo a la escolarización de personas sordas, se presenta la premisa de que la educación en Bogotá para personas sordas ha mejorado en oferta y en calidad en los últimos años. Los discursos con los que se interactuó dan cuenta de una población que asiste con mayor regularidad a la escuela, y presentan una mayor retención en los programas académicos de bachillerato y pregrado.

La escuela en Bogotá reconoce la importancia de la familia en los resultados de las personas sordas, cuando hay vinculación, compromiso y comunicación. En concordancia, las personas sordas adultas con las que se interactuó en la Universidad pedagógica, Distrital y Nacional, manifestaron que el papel de los padres es relevante en los resultados post-secundarios. El acompañamiento, la búsqueda de los programas, los

trámites de ingreso y la permanencia en las instituciones tienen mejores resultados cuando hay un acompañamiento o seguimiento efectivo por parte de los padres. Las personas sordas manifiestan que cada vez y con más autonomía gestionan sus actividades y trámites, sin embargo el poder contar con un acompañamiento y guía favorecen los resultados positivos.

Los acompañamientos no necesariamente tiene que ver con la presencia física del padre o la madre en los trámites, sino con la posibilidad de comentar lo ocurrido en el día, la socialización de los desafíos y el planteamiento conjunto de alternativas de solución a las diversas circunstancias, estos elementos se identifican como un factor recurrente en personas sordas de diversas edades.

Las personas sordas que se encuentran actualmente educando a sus hijos, con quienes se tuvo interacción en los colegios, manifestaron que ahora es más fácil optar por una educación bilingüe, lo que antes presentaba serias dificultades o no era bien visto. Se narran situaciones presentadas principalmente con médicos y fonoaudiólogos, por ejemplo:

“Hace 30 años, usar la lengua de señas era muy mal visto. Se nos comparaba con monitos que hacían ruidos y gestos. A mí particularmente no me gustaba hacer uso de la lengua de señas en espacios públicos, yo me sentía observada y me daba mucha pena. En ocasiones lloraba a escondidas porque quería comunicarme más y no podía... A mi mamá el médico y la fonoaudióloga le dijeron que no me dejara usar la lengua de señas, porque así nunca iba a hablar, necesitaba tener contacto con personas que hablaran para obligarme a desarrollar todas las habilidades que necesitaba... Mis señas no eran lengua de señas como las conoce usted hoy, eran unas señas que habíamos construido con mis hermanas, era como por decirlo de cualquier manera los nacimientos de la lengua de señas...”**7/AF/F/M/ESE-RA**

En relación con lo anterior, la inmersión realizada en el INSOR- Instituto Nacional para Sordos en Bogotá, permite identificar la evolución y la aceptación de la lengua de señas. El papel del INSOR, en los años que funcionó como institución educativa, desarrolló

trabajo de investigación para la educación de las personas sordas y aportó desarrollos que se mantienen en la actualidad. Ejemplo de ello la participación de los modelos lingüísticos en las aulas. Al respecto se puede citar los siguientes apartados de las entrevistas con el personal de esta institución:

“...Es muy importante la opción que la ley 100 brindó para el acceso a los audífonos, por supuesto muy positivo para la rehabilitación de la persona sorda, sin embargo los programas de salud no incluían el acceso a las pilas de los dispositivos. Por esta razón el INSOR abrió un programa especial para esas familias consultantes que requerían este apoyo...entonces en la mañana en el colegio del INSOR veíamos a padres haciendo fila por las pilas y a otros estudiantes en los descansos interactuando con ellos... por eso ellos veían que usaban la lengua de señas y nos preguntaban. Poco a poco iban considerando que las condiciones orales y la lengua de señas podían coexistir... Lo que más llamaba la atención de los padres era ver que sus hijos eran enseñados por otras personas sordas...”**9/I/F/M/ESE**

En las interacciones con personas de los medios institucionales, la reflexión coincide en que es cierto que hay avances significativos para la comunidad sorda, cada vez más empoderada. Sin embargo en relación con la interacción del medio escolar y los padres siguen faltando elementos; por ejemplo se hace visible que la apropiación de lengua de señas sigue siendo insuficiente:

“...La apropiación de lengua de señas por parte de los padres no es total, hablan una semilengua de señas, con español oral y unos signos o señas que ellos mismos construyen en sus relaciones familiares, cuando llegan al colegio hay cosas que no se entienden y es necesaria la aclaración de algunos términos que en ocasiones tardan años en comprender... el otro aspecto que me sigue impresionando es el acceso tardío al colegio (Madre líder)” **6/CPV-I/F/A/ESE-R**

“... entiendo el impacto que viven las familias al descubrirse parte de la condición sorda, en tanto se toman decisiones para el uso de la lengua de

señas, pasa mucho tiempo. Yo soy profesora sorda y he tenido en primaria que introducir la lengua de señas, es decir ¿qué pasa con las conversaciones necesarias entre padres e hijos? (Profesora de Biología – Directora de curso de primaria) ”5/CPV/F/A/ESE

“En la actividad a la que fuimos convocados como colegio, para participar en un concurso de cocina, ha resultado difícil desde la entrega de la circular informativa a padres, hasta el acompañamiento para la selección de la receta. Yo pienso que en este caso, no es porque el padre de familia sepa o no las palabras en lengua de señas, es porque falta comprensión del contenido de esas palabras que se comparten, es decir un verdadero diálogo no se presenta, porque no se comprende todo el contenido en la comunicación (Coordinadora de convivencia) ”10/CPV/F/A/ESE-R

5.6.2 Los grupos de padres de familia

En relación con la interacción entre padres de familia, se identifica que en la comunidad sorda hay una tendencia a conformar grupos de ayuda o de apoyo en las diversas instituciones que atienden las necesidades de los hijos sordos o de los hijos de las personas sordas. Estos grupos son liderados por los propios padres, tienen unos componentes que ellos mismos identifican en sus narraciones y que se sintetizan a continuación:

- a. Bienestar: En relación con sus hijos se busca el desarrollo de la autonomía, de la participación y de la construcción de metas y objetivos que les permita salir adelante. En relación con los propios padres, lo que se desarrolla en los grupos es un vínculo relacional importante, apoyo emocional frente a una situación común y las posibilidades de intercambios para la adaptación, sobre todo en circunstancias difíciles
- b. Conocimiento: Cada vez más en Colombia el tema de el restablecimiento de derechos toma fuerza en los grupos. Los padres señalan que en los últimos 10 años los padres de personas sordas y los padres sordos han compartido y comprendido aspectos relacionados con sus derechos legales. Han gestionado

recursos y han contado con una mayor representación política y legal en diversos escenarios.

Los padres de familia han encontrado formas de gestionar elementos de apoyo en el área de la salud, y también se han vinculado a escenarios de participación política, con los que no se contaba antes. Han podido establecer, cuidar y desarrollar escenarios donde cuentan con una voz activa.

Por ejemplo, se han unido para la elaboración de tutelas, se han organizado en los colegios conformando activamente las asociaciones de padres, los comités y lideran los grupos de voluntariado que tienen contacto permanente con las personas sordas. Así también han entrado a ser sujetos activos, propositivos, en escenarios de diversidad sexual como son Arcoiris y el Centro comunitario LGBTI. Se han abierto también escenarios de discusión frente a las instituciones creadas en el año 1983 en Bogotá, como FENASCOL, logrando entre otras cosas la cualificación en los servicios de interpretación y la divulgación de la lengua de señas.

Se siguen presentando dificultades, pero se han ganado en los últimos años escenarios de capacitación en lengua de señas para padres. En los colegios de Bogotá (La sabiduría, ICAL, Filadelfia), se realiza seguimiento y acompañamiento a los grupos de aprendizaje y se promueve la interacción padres e hijos en lengua de señas.

Los padres mencionan que años atrás ni siquiera se pensaba en la lengua de señas como un mecanismo de comunicación. Ocultaban el uso de la lengua de señas porque existía un temor generalizado a obstaculizar los tratamientos médicos enfocados hacia la oralización. Incluso mencionan que en los colegios, una directriz del Ministerio de Educación era la implementación de las audiometrías como parámetro de ingreso y clasificación de los estudiantes, situación que ha ido cambiando.

El grupo de padres participante en los grupos de observación, reseñó cambios y avances en relación con el conocimiento de los profesionales, de los servicios y de los tránsitos que les ha permitido ganar en derechos y en otros aspectos. Sin embargo emerge una discusión sobre el quehacer con personas sordas desde la disciplina del Trabajo Social.

5.6.3 Interacción con profesionales

En la trayectoria de vida de cualquier familia existen unos intercambios naturales con el entorno que implican entre otras cosas, el acceso a diversos bienes y servicios. Parte del proceso de socialización, por ejemplo en la socialización secundaria, es tener contacto con los servicios de la Escuela. Sin embargo el contacto con la institución “escuela” no es el único contacto, para el caso de Bogotá las familias tienen contacto constante con los servicios de salud (parto, vacunas, controles de crecimiento y desarrollo, tamizajes, etc), de lo cual no son diferentes las familias sordas, sólo que en estas interacciones se suman otras interacciones, como son las terapéuticas de todo tipo (terapia del lenguaje, fonoaudiología, etc.).

La estatalización de los servicios en Colombia, hace que las familias interactúen en una red de servicios, a veces porque de unos se derivan atenciones a otros, aunque esto no signifique que sean de alta calidad o de total agrado de las familias. Durante las entrevistas semiestructuradas las familias de las personas sordas manifestaron su percepción en las interacciones con los profesionales de estos servicios y expresaron en sus relatos, sus sentimientos; los cuales se presentan a continuación de forma resumida, en orden de aparición discursiva, es decir el orden presentado responde a un ejercicio de sistematización.

En primera instancia, los grupos de personas sordas manifiestan que hay un desconocimiento general sobre el quehacer de los profesionales en ciencias sociales y humanas, no se identifica claramente los servicios que prestan. Los adultos sordos manifiestan que el contacto con los profesionales de Trabajo Social se ha establecido para la búsqueda de personas sordas, la vinculación a programas del ICBF y las visitas domiciliarias que generalmente para ellos, tienen el propósito de promoción de la vinculación académica. Percepciones que develan una necesidad de información.

Por su parte, en relación con los psicólogos manifiestan que hay cierta barrera con esta profesión porque la mayoría de profesionales vinculados a los servicios de atención estatales para personas sordas, desconocen la lengua de señas y necesitan la mediación de intérpretes. La mediación de intérpretes no es “mala”, en su juicio, lo que ocurre es que es muy difícil contar asuntos personales y de difícil elaboración a un tercero que no

se sabe si guardará las debidas proporciones. En cuanto a las debidas proporciones, señalan los posibles enjuiciamientos que el intérprete puede hacer de sus condiciones o dificultades, la etiqueta frente a una posible patología psicológica y las reacciones a lo que ocurre al interior de la consulta. Señalan que el intérprete por desconocer toda la teoría de psicólogos y trabajadores sociales, pueden hacer adecuaciones en lengua de señas no pertinentes.

En relación con el caso específico de la terapia de familia, los participantes manifiestan que su ideal de terapeuta es aquel que pueda usar la lengua de señas y hablar el castellano, de manera que pueda poner en discusión los problemas que padres e hijos identificando y socializando los sentimientos, los eventos y las posibles soluciones que se generen al interior de la consulta.

Los padres de familia también manifiestan que en los servicios médicos, las instituciones no han efectuado ningún ajuste razonable para la interacción con personas sordas y la distribución de espacios les sigue pareciendo una barrera. La mediación entre las personas, interrumpida por un escritorio o la señalización de los lugares sin posibilidad de ser entendidas, se vuelve un factor de exclusión y de distanciamiento frente a determinados servicios. Así mismo, la interacción con los médicos psiquiatras, es insuficiente porque, desde la experiencia no se alcanza a brindar un buen servicio, no sólo por la dificultad en la comunicación por desconocimiento de la lengua de señas, sino porque los tiempos de atención son cada vez más cortos y no tienen el seguimiento debido por la tardanza en la asignación de citas médicas.

Un adulto sordo, en su relato autobiográfico relata lo siguiente:

“Asistí a una sesión de seguimiento con un psiquiatra de la EPS, al principio no entendía lo que me quería decir, luego de un rato lo que me dijo es que tenía 10 minutos para atenderme. Me preguntó -Cómo se siente?, haciendo uso de mi habilidad de lectura de labios, logré comprender su pregunta. Respondí: bien gracias, porque en Bogotá es un formalismo responder de esa manera a esta pregunta. Pero me sorprendió cuando me dice: me alegra que se sienta mejor, continuaremos con la misma toma de medicamento por un mes más y vuelva a pedir cita”.**2/CPV/M/J/ESE-VD-RA**

El sujeto que compartió esta situación mencionaba que siendo adulto joven sordo, con habilidad en la lectura labio facial, no consideraba pertinente asistir a consulta con la mediación de un intérprete, y mucho menos con la compañía de sus padres, quienes desconocen su episodio de depresión.

En el caso de una familia desplazada participante en el estudio, el relato presenta las dificultades que encuentran en la interacción con la gestión estatal para la obtención de subsidios. Específicamente su experiencia en el programa “familias en acción¹²” en donde podían verse beneficiados de un dinero de subsidio por tener hijos sordos en edad escolar, manifestaron que cuando buscaban empleo, la recepción del subsidio se convertía en un obstáculo. Es importante señalar que el subsidio era muy poco y requerían de otros ingresos para suplir lo relacionado con la educación de sus hijos.

Esta familia menciona que se sentían en un doble “estigma”, por un lado la división entre los locales y los que llegan a Bogotá buscando condiciones de seguridad y progreso, por otro lado en la categoría “discapacidad”, por la condición de que sus hijos son sordos. Es importante señalar que un estigma es “una relación especial entre los atributos y estereotipos, de tal manera que un atributo estigmatizador sirve para confirmar la normalidad del que no lo posee, por lo mismo, los estigmas no poseen propiedades ni buenas ni malas por sí mismos” (Lucumí, 2014).

¹²¹² Familias en acción es parte de una estrategia que tenía por propósito reducir la deserción escolar al 5 por ciento y alcanzar coberturas universales en Educación básica. El programa brindaba apoyo directo a la canasta familiar, mediante la entrega de subsidios en educación condicionados a la asistencia regular al colegio. Así, logra que los padres de familia tengan una motivación adicional para que los padres promuevan la asistencia regular a la institución educativa (Lucumí, 2014)

6. Conclusiones y recomendaciones

6.1 Conclusiones

Escribir desde el Interaccionismo simbólico, teniendo presente a las pioneras de trabajo social es una experiencia significativa. Por un lado el Interaccionismo coloca la voz del investigador de una manera activa, y para ello las pioneras en trabajo social han realizado ejercicios con personas sordas que han dejado legados para que esa “voz” del investigador se llene de argumentos. Tal es el caso de Ana Sullivan y Helen Keller, expuestos en el libro Caso social individual de Mary E. Richmond.

Así mismo, como apuesta de investigación interdisciplinaria, la sociología propone distinguir entre el problema individual (individuo sordo), el problema social (los procesos de atención a personas sordas y las etiquetas utilizadas) y el problema sociológico, que no es tanto, el de saber por qué hay cosas que "van mal" "desde el punto de vista de los oyentes, como el de llegar a entender cómo funciona todo el sistema, cuáles son los presupuestos en los que se apoya, y a través de qué medios se presentan obstáculos. El problema sociológico fundamental no es la sordera, sino la etiqueta “normal” “funcional”, etc.

La noción sordedad plantea diferencias en el ejercicio de la paternidad y la maternidad de los sujetos sordos, en tanto introduce elementos interculturales en las interacciones y produce formas de relacionarse desde el bilingüismo y la biculturalidad. Para el caso de Bogotá las configuraciones de resistencia sorda han empoderado el uso de la lengua de señas y han promovido un legado de usos costumbres propios e identificables, mediante el arte y las reflexiones propias del ser sordo. La circulación de los términos sordedad y sorditud dan cuenta de la diversidad que dentro de la cultura sorda, se presenta.

Al respecto, la diversidad no sólo en las condiciones sordo-Sordo, o sordo-oyente, se evidencian, se introduce además, la amplia gama de resistencia a la heterosexualidad normalizante. Se cuestionan las formas tradicionales de familia y los estándares que en relación con la categoría discapacidad se han formulado. Es evidenciable y se le coloca rostro a las situaciones planteadas en las discusiones públicas que defienden la diversidad. Parejas del mismo sexo en busca de la posibilidad de adoptar a un hijo o hija, la necesidad de legalizar las uniones del mismo sexo para el acceso a los derechos que como pareja tienen, las familias diversas, las familias multiespecie, etc. No son discusiones alejadas del terreno sordo. Las reflexiones políticas con posturas sobre el control de los cuerpos, las interrupciones del embarazo, la anticoncepción obligatoria para personas sordas que tienen trastornos asociados o déficit cognitivo, son diálogos presentes en las reuniones de las personas sordas, dignas de abordaje y que generan la posibilidad de construir nuevas investigaciones. Terrenos escabrosos, inexplorados y que demandan atención por parte del trabajo social.

Los procesos de socialización familiar de personas sordas, presentan la incorporación del uso de las tecnologías de la comunicación, que junto con el aprendizaje de la lengua de señas implica la asunción de formas de interactuar diferentes. Los retos de la paternidad y la maternidad en la actualidad introducen los componentes de un nuevo miembro de la familia: “el aparato tecnológico y el dispositivo móvil”.

Los procesos de re-socialización que implican cambios y transformaciones en las experiencias del vivir el mundo interiorizado, vividos subjetivamente como cambios totales, están presentes en las narrativas de padres, madres e hijos sordos del periodo histórico señalado. La relación que se evidencia en las narrativas es que los procesos de re-socialización se hacen presentes en todas las familias que asumen una nueva lengua en sus interacciones y que además re-significan el ser sordo, alejándose de las posturas de la discapacidad.

Claramente los sujetos sordos experimentan desafíos en la parentalidad y demandan acompañamientos específicos de los profesionales con los que interactúan. Para el caso de los profesionales en Trabajo Social, las narrativas de los sujetos sordos centran la solicitud de atenciones en la dimensión comunicativa, y para ello requiere que el

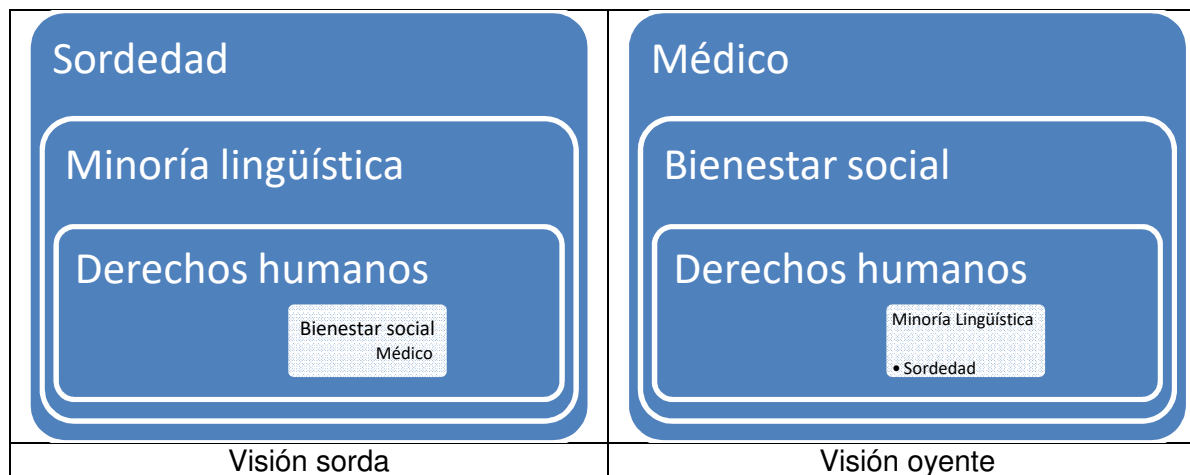
profesional identifique las reflexiones que se han colocado en discusión en la comunidad sorda.

Los relatos autobiográficos que se configuran en historias de vida, se construyen en el presente, pero el relato no será siempre el mismo. Los relatos se modifican o añaden para dar sentido a lo que se vive en el presente. Si se hiciera un estudio longitudinal entrevistando a las familias, cada año se encontrarán elementos sincrónicos, es decir explicaciones a los fenómenos sociales a través de las relaciones con los mismos, que se dan en el mismo tiempo y no como una fase en un procesos dinámico.

Durante los relatos se solicita a los profesionales que puedan interactuar en lengua de señas porque la mediación con intérprete en escenarios terapéuticos fue problematizada por los participantes de este estudio. Sin embargo, no se debe desconocer el servicio que prestan los profesionales intérpretes, por ello es necesario generar espacios de formación, reflexión y preparación específicamente en los temas relacionados con los resguardos éticos disciplinares, generando compromisos específicos para atender las situaciones que se puedan presentar, proponiendo posturas más secularizadas en los ejercicios de interpretación.

La experiencia de que una lengua nunca puede tener traducción literal a otra lengua, se vivenció durante la aplicación de los instrumentos planteados. El ejercicio de trasladar a lengua de señas algunos contenidos y tratar de presentar por escrito, y en español las reflexiones del grupo participante, pierde algo de sentido y de su contexto. Esta es una limitante a la hora de interactuar en lengua de señas. Tener presente que coexistir en reflexión en dos lenguas implica hacer ajustes lingüísticos, que no alcanzan a verse reflejados en este documento. Así mismo, el documento escrito no alcanza a contener la totalidad de la información y experiencia investigativa.

Se plantea la siguiente gráfica que refleja la visión oyente-sordo, con respecto a la noción sordedad, que fue expresada a lo largo del documento, encontrando soporte en las construcciones de los marcos de referencia, en la discursividad de los participantes y en las reflexiones planteadas en los análisis.

Figura 6-1: Visión personas oyentes-personas sordas, con respecto a la sordedad.

Al tratarse de una aproximación desde la cultura, no se puede ser asertivos por completo, no se trata de plantear un problema y presentar soluciones. Se trata de centrarse en las definiciones que permitan encontrar puntos de convergencia, en donde lo que resulta “problemático” para los oyentes y para los sordos tenga aristas de reflexión y acuerdos.

En relación con las diferencias presentadas en los procesos de socialización familiar de adultos sordos, es decir la experiencia de las personas sordas adultas con hijos, que viven acompañando la socialización primaria de sus hijos y las reflexiones que hacen de su infancia, fueron organizadas en dimensiones. De acuerdo a la teoría del paradigma relacional simbólico, se configuraron unos perfiles que dan cuenta del papel específico de los sujetos dentro de sus familias, y mediante el estudio de las trayectorias vitales se hizo énfasis en las etapas de constitución familiar, la conformación de cohesión de la pareja, y el ejercicio propio de maternar y paternar.

- **Dimensión Comunicativa:** En la dimensión comunicativa el ingreso de mecanismos tecnológicos, genera de por sí unas variantes en la socialización primaria y secundaria. El acceso a la comunidad de una manera virtual, genera unos desafíos en la crianza que los padres de adultos sordos no experimentaron. Se presentan variaciones en el juego y en los riesgos de la interacción, se presentan nuevos desafíos en la colocación de límites y en el ejercicio de la autoridad.

Se ha transformado la visión rehabilitadora médica, para dar paso a procesos de consciencia de culturas y valores propios de una minoría lingüística, en donde se han elaborado unos ajustes que disminuyen la carga emocional y afectiva de padres de hijos sordos.

Se identifica que en los procesos cognitivo, emotivo y conductual, se hacen presentes unas variaciones que toman en cuenta las particularidades de los casos. Por ejemplo se comprende que el uso del español o castellano escrito y oral es una segunda lengua y por lo tanto los niveles de comprensión varían y mejoran si se hace uso de la lengua de señas.

La comprensión del mundo oyente no es singular, no es obligatoria, no implica que en su ausencia haya disfuncionalidad, por el contrario el mundo sordo ofrece una posibilidad de interpretación el mundo.

Existe una reflexión de los procesos de interpretación y de la figura del intérprete. Antes era sencillamente un resumidor de situaciones, hoy se puede decir que hay unos elementos éticos indispensables en este ejercicio y que se generaron unos cambios para que las personas sordas llenaran de significado esta figura.

- Dimensión adaptativa: El énfasis en esta dimensión, de acuerdo con los resultados de la investigación, se centran en la posibilidad de la interculturalidad. Se evidencia un papel más activo de la familia en general con respecto a la persona sorda, la lengua de señas es más aceptada y recientemente hay un empoderamiento visible de la comunidad sorda.

Uno de los principales medios que ha propiciado esta aceptación es la televisión, al promover programas de televisión con interpretación en lengua de señas.

- Dimensión simbólica: Existe hoy una reflexión con respecto a los procesos aprendidos en la infancia. Principalmente los padres oyentes con hijos sordos, se muestran interesados en reflexionar sobre los modos de transmisión de creencias y valores que ellos aprendieron mediante canciones y juegos específicos. El uso de refranes, chistes, narraciones, leyendas, creencias compartidas, se reflexiona

en el hoy en las familias, y a comparación de las situaciones de infancia de los adultos participantes, se incorporan adecuaciones para que la persona sorda pueda participar.

- Dimensión religiosa: En la actualidad es más fácil que una persona sorda elija si quiere o no participar de los servicios religiosos. Algunas iglesias han efectuado modificaciones para difundir sus preceptos en lengua de señas. La influencia de la iglesia católica en los procesos de crianza han sufrido variaciones en el tiempo y son identificables por las personas sordas adultas.
- Dimensión Institucional: La vinculación significativa de los padres de familia a los procesos de enseñanza en escuelas y colegios, es un componente novedoso y creciente en de la interacción los sujetos sordos. La escuela se muestra más interesada en hacer ajustes razonables y promover las reuniones de padres incorporando la lengua de señas. Los padres de familia se muestran más dispuestos a organizarse, capacitarse y promover la reflexión en torno a temáticas de la cultura sorda.

Las personas sordas poco a poco se han concientizado de las demandas hacia los profesionales de diversas disciplinas, empoderados de su cultura, difundiendo la posibilidad de ajustes razonables, que siguen presentando algunos fallos y dificultades en la actualidad.

En relación con los elementos que configuran re-socialización, implícitamente reflexionados a los largo de la clasificación por dimensiones, permitió la identificación del uso de la lengua de señas como componente central. Alrededor de la lengua de señas, las familias hacen apropiaciones lingüísticas, generan adaptaciones en la comunicación. En el caso de padres oyentes con hijos sordos, re-significan los aprendizajes en su primera lengua para interiorizar el mundo mediante la segunda lengua (lengua de señas) para poder transmitir contenidos en la crianza. Se hacen re significaciones de la cultura mayoritaria para entender que hay otras formas de asumirse en el mundo, como lo comparte la subjetividad sorda.

Los desafíos en el ejercicio de la paternidad y la maternidad de personas sordas, hacen referencia al acceso a la información, por ejemplo en los acompañamientos médicos del parto, en los accesos a los servicios de psicología, psiquiatría y trabajo social. Identifican en la mediación lingüística del intérprete, dificultades cuando se trata de acceso a los servicios de atención mental y familiar.

Así mismo, los desafíos relacionados con el acompañamiento, límites y normas en relación a los servicios tecnológicos, a los dispositivos electrónicos y en general en el uso de las redes sociales y aplicaciones móviles. Demandan asesoría para la generación de factores de protección en estos aspectos.

6.2 Limitaciones y posibilidades

Como estudiante oyente que se aproxima al estudio de asuntos sordos, se diseñaron varias estrategias que permitieron generar las competencias necesarias para la interlocución y la adecuada recopilación de la información. Se tuvo previsto la utilización de servicios de interpretación, y las adecuaciones necesarias para suplir los aspectos que se identificaron en la aplicación de las pruebas piloto.

Inicialmente la autora asistía a la recolección de la información con un intérprete de lengua de señas contratado por horas, con el que se reunía previamente para guiarle sobre las respuestas y la intencionalidad de los instrumentos a aplicar; sin embargo en estas primeras aproximaciones era evidente que se rompería el esquema de una entrevista estructurada y que los informantes querían expresar aspectos que complementaban o ampliaban la información. Es por esta razón que se le solicitó a la psicóloga Edna Rincón, compañera del grupo de investigación en discapacidad, e integrante de los grupos de admisión de la Universidad Nacional de Colombia, que brindara soporte y acompañamiento en las aplicaciones.

Esta alternativa tuvo un impacto positivo, porque en la expresión intencionada de sentimientos, los informantes fueron apoyados de manera terapéutica para el cierre adecuado en las sesiones. Otro aspecto positivo de esta intervención, fue la exploración e identificación de las necesidades de los informantes frente a sus procesos terapéuticos

que dieron origen a las categorías emergentes relacionadas con la intervención terapéutica familiar para personas sordas.

Los padres y madres participantes en este estudio compartieron las dificultades que implica hacer uso de una lengua que no tiene el mismo estatus que el español oral, significa tener acceso limitado a los servicios, a las consultas, a los instrumentos de aplicación. Así como las limitaciones en la interacción con los hijos y con otros miembros de la comunidad de las personas sordas, los padres y madres viven a su vez exclusiones, aún por las mismas comunidades excluidas. Los sentimientos generados en estas reflexiones, se desbordan con sólo hacer una pregunta relacionada con la comunicación. Las brechas generacionales, la dificultad en el ejercicio de normas y límites, la inexperiencia en el abordaje de las situaciones relacionadas con las aplicaciones móviles y la ausencia de escenarios no académicos para ser intervenidos de manera profesional, generan cuestionamientos que la misma autora no logra responder.

En estos escenarios de aplicación, todos los recursos movilizados fueron gestionados por la estudiante, de cierta manera insuficientes y desde la imposibilidad de encontrar lugares donde recibir información. Se intentó movilizar recursos de interpretación y acompañamiento terapéutico desde las entidades locales, distritales, pero las respuestas no fueron satisfactorias, como se evidencia en los anexos A y B.

De otro lado, el desconocimiento y falta de difusión con respecto al tratamiento de las personas sordas en la Facultad de Ciencias Humanas, se evidencia al intentar buscar los recursos en la Universidad, o al intentar generar las gestiones con los organismos competentes. La coordinación de la maestría de Trabajo social generaba los documentos solicitados por la estudiante, pero carecía de información con respecto a posibilidades de mediación en los escenarios institucionales. Se puede decir que en términos generales este ejercicio de investigación se convirtió en un aprendizaje conjunto, que movilizó muchos interrogantes sobre la posibilidad de que estudiantes sordos cursen la maestría.

Así mismo, siendo este un documento de informe de investigación, no alcanza a contener todos los registros y evidencias llevados a cabo durante el proceso, cada aspecto enunciado tiene múltiples posibilidades de análisis, de gestión y de alternativas. Una posibilidad que se genera con cada apartado construido en el análisis y gestión de este

documento de tesis, puede ser abordado desde otros enfoques epistemológicos, puede motivar la generación de otras categorías y de otras reflexiones no contenidas en este trabajo.

Este trabajo de investigación genera la posibilidad de construir preguntas en relación con las adecuaciones que pudieran realizarse para que los investigadores de esta y otras maestrías se acerquen a los sujetos sordos informantes. Las preguntas por el cómo, los límites éticos, la retroalimentación, la construcción de mayores escenarios de consulta son algunos de los cuestionamientos que continuarán motivando la reflexión en la autora. Las reacciones de las personas oyentes en los escenarios académicos, de investigación y de intervención son un material inexplorado, que puede generar otros ejercicios de investigación en trabajo social.

El límite que representa una tesis de maestría que impide un abordaje riguroso, dedicado y de mayor tiempo a los subcomponentes de las categorías propuestas, genera la opción de que otros estudiantes retomen el ejercicio, profundizando o reconstruyendo las apuestas aquí formuladas. Algunos ejemplos de los temas implícitos en los subcomponentes son: La religión de las personas sordas y sus expresiones, La interlocución de las personas sordas en espacios de intervención, La participación de las personas sordas en escenarios académicos que forman terapeutas psico-sociales, etc. Con el mayor compromiso, desde las limitaciones enumeradas, se plantea a continuación unas recomendaciones que estarán sujetas a las interpretaciones y posibilidades del lector, de manera que puedan identificarse como el inicio de futuras reflexiones de orden académico en Trabajo social.

6.3 Recomendaciones

Las recomendaciones al ser realizadas desde la cultura oyente pueden no ser asertivas por completo. No hay planteamiento de soluciones definitivas por problemas, quizás porque centrarse en la definición de “problemático”, implicaría un consenso entre sordos y oyentes.

Escenario	Recomendaciones
Académicas	Identificar la participación de los padres en los procesos de aprendizaje de los sujetos sordos. Promover su

Escenario	Recomendaciones
	<p>participación activa en los escenarios escolares, procurando el acceso a la información en lengua de señas y verificando la calidad de la comprensión de los contenidos.</p> <p>Ampliar las posibilidades reflexivas de la academia para desde la formación construir escenarios más incluyentes y asertivos para la atención de las poblaciones sordas.</p> <p>Incluir en las reflexiones académicas de pregrado y posgrado, las opciones de la comunidad sorda, promoviendo escenarios de práctica con la comunidad sorda.</p>
Comunidad	<p>Promover la difusión de que la sordera no es problemática en sí. Lo problemático es no identificar la posibilidad de una cultura, con usos y costumbres diferenciadas, con una lengua propia.</p>
Padres y madres	<p>El paternar y el maternar de las personas sordas, tiene unas reflexiones propias, que son importantes conocer, identificar y atender. Escuchar sus opiniones, sus posturas, sus miedos, implicaría una mayor empatía receptividad y asertividad en la formulación de atenciones diferenciales.</p> <p>Identificar los cambios históricos en el ejercicio de la crianza, socializarlos y proponer frente a ellos, es una posibilidad que como padres y madres se puede optar, sin embargo la participación activa en los escenarios de formación de los hijos se convierte en una necesidad, no es una opción.</p>
Profesionales	<p>Para saber que es una persona sorda, no basta con taparse los oídos, la experiencia de conocer que las personas sordas conforman una comunidad lingüística, aporta claridad en el abordaje, pero no es suficiente.</p> <p>Es importante permitir la participación de los sujetos sordos en la construcción de políticas de servicio, que den respuesta a sus verdaderas necesidades e inquietudes.</p>

Escenario	Recomendaciones
Trabajo social	<p data-bbox="846 247 1404 380">Se puede intentar construir una propuesta de intervención de trabajo social que incorpore junto con la observación de trayectorias de vida, aspectos como:</p> <ul data-bbox="894 415 1404 688" style="list-style-type: none"><li data-bbox="894 415 1404 520">• Valoración de las dimensiones intrapsíquicas, seguimiento multigeneracional<li data-bbox="894 520 1404 556">• Indagación por los hitos de lealtad<li data-bbox="894 556 1404 592">• Seguimiento a la categorías “don”<li data-bbox="894 592 1404 688">• Valoraciones familiares a personas sordas desde otras posturas epistemológicas <p data-bbox="846 724 1404 892">Se pueden elaborar estados del arte sobre las afectaciones de las relaciones de pareja con la llegada de los hijos, rastreando lo que ocurre en las parejas que vivencian sordedad.</p> <p data-bbox="846 928 1404 1056">Se recomienda profundizar en los estudios que den cuenta de la interacción entre hermanos y en la escuela de personas sordas.</p>

Bibliografía

- Abberley, P. (2003). *Handbook of disability studies*. London: Handiap and Society.
- Alarcón, A. (2012). *Tesis doctoral titulada "Estilos parentales de socialización y ajuste psicosocial de los adolescentes: un análisis de las influencias contextuales en el proceso de socialización"*. Valencia: universitat de Valencia Facultad de psicología.
- Albero, C. T. (2006). *Diccionario de sociología*. Alianza editorial.
- Arbieri, M. (2015). Narrativa Personal, Trayectoria de vida y construcción de identidades. *Humanismo y cambio social*, 24-32.
- Arnett, J. (1995). Broad and narrow socialization: The family in the context of a cultural theory. *Journal of Marriage and the Family*, 617-628.
- Baker, C., & Cokely, D. (1991). *American sign language. A Teacher's Resource Text on Grammar and Culture*. Chicago, Estados Unidos: Silver Spring, MD: TJ Publ.,
- Bawin, & Legros. (1998). *Familias, matrimonio y divorcios*. Bruselas: Madarga.
- Belsky, J. (1979). The Determinants of Parenting: A Process Model. *Child development*, 83-96.
- Berger, P., & Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores, S.A. .
- Betaux, D. (1980). La aproximación biográfica, su validez metodológica, sus potencialidades. Volumen LXIX. París: Cahiers internationaux de sociologie.
- Boszormenyi-Nagy, I. I., & Spark, G. M. (1973). *Lealtades invisibles: La reciprocidad en la terapia familiar intergeneracional*. Oxford, Inglaterra.: Harper Row.
- Botto, M., & Gunsberg, A. (2008). *Blog de la cátedra teoría de la comunicación*. Obtenido de teocomunicacion.blogspot.com.es/2008/08/el-interaccionismo-simbolico-y-la.html
- Bynner, J., & Parsons, S. (2002). Social exclusion and the transition from school to work: The case of young people not in education, employment, or training. *Journal of vocational behavior* 60(2), 289-309.

Campbell, J., & Bunting, S. (1991). Voices and paradigms: perspectives on critical and feminist theory in nursing. . *ANS Adv Nurs Sci* 13.

Cañal, p., & Porlan, R. (1987). Investigando la realidad próxima: Un modelo didáctico alternativo. *Investigación y ciencias didácticas. Universidad de Sevilla* , 89-96.

Casho, L., & Castillo, A. (2016). *Las actitudes y comportamientos sexuales de niños, niñas y adolescentes de la Fundación "Jesús para los niños" de la provincia de Cañar*. Riobamba: UNACH.

Casulla, M. M. (2005). *El nombre del hijo. Paternidad, maternidad y competencias simbólicas*. Buenos Aires: Universidad de palermo.

Cedillo, P. (2004). *Háblame a los ojos*. Barcelona: Gráficos Octaedro.

Claros, R. K. (2009). La inclusión de las personas sordas, como grupo étnico. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva* 3.1 , 63-75.

Cogollo, K. V. (2016). Trabajo Social y Pyme.¿ Desafío Real para El Trabajo Social Hoy? *Revista Palobra," palabra que obra"*, 4(4), , 113-122.

Corradi, C. (1993). *Lo sguardo e la conoscenza. La metodologia sociologica come visione e immaginazione*. Milano: Franco Angeli.

Coyne, L. W., & Wilson, K. G. (2004). El papel de la fusión cognitiva en las interacciones problemáticas padres-hijos. *Revista Internacional de Psicología y Terapia Psicológica Volúmen 4* , 469-486.

Criado, E., Río, M., & Carvajal, P. (2014). Prácticas de socialización y relaciones con la escolaridad de las familias más alejadas de la norma escolar. *Revista de la asociación de sociología de la educación* , 429-448.

Daza, G. (2003). Subjetividades y socialización. En G. Tobón, M. E. Martínez, & M. Roa, *El tiempo contra las mujeres* (págs. 153-162). Bogotá: Zona Visual.

De las Heras, J. (2001). *Difíciles de amar*. Madrid: Espasa Calbe.

Dubar, C. (2002). *La socializacion*. París: Armand Colin.

Durán, A. d., Medina, A., González, N. I., & Rolón, I. (2007). Relación entre la experiencia de la separación parental y la construcción de un proyecto de vida del joven y la joven universitarios. *Universitas Psychologica Vol.6 No. 3* , 713-724.

Duval, G. (1999). Teoría de los sistemas. En S. Ramírez, *Perspectivas en la teoría de sistemas* (págs. 62-69). México: Siglo XXI.

E., S. (2003). *" Identidad y cambio familiar : el paradigma relacional – simbólico"*. Milán.

- Feldman, H. (1980). *Cambios en el matrimonio y en la paternidad: un diseño metodológico*. New York: Crowell.
- Fernández, M. E. (2003). El proceso de resocialización de los padres oyentes con hijos sordos. *Cultura y Educación* 15 (2) , 149-164.
- Fernández, M. E. (2003). La resocialización de los padres oyentes con hijos sordos. Un estudio comparativo entre Finlandia,. *Cultura y Educación vol. 15* , 149-164.
- García, S. (2010). La historia olvidada de las mujeres de la Escuela de Chicago. *Revista española de investigaciones sociológicas No. 131* , 11-41.
- García, S. (2013). *Tesis doctoral: psicología y feminismo: Una aproximación desde la psicología social de la ciencia y las epistemologías*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Geertz, C. (1991). *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- George, C., & Main, M. (1980). Social interaction of young abused children: Approach avoidance and aggression. *Child Dev No. 50* , 306-318.
- Gimeno, A. (1999). *La familia: el desafío de la diversidad*. España: Ariel.
- Godbout, J. (1992). *El espíritu del don*. París: La Decouverté.
- Goffman, E. (1970). *Estigma: la identidad deteriorada*. . Buenos Aires : Amorrortu.
- González Ávila, M. (22 de 08 de 2017). *Sala de lectura de la Organización de Estados Iberoamericanos*. Recuperado el 22 de 08 de 2017, de <http://www.oei.es/>: <http://www.oei.es/historico/salactsi/mgonzalez5.htm>
- Gubern, R. (1987). *La mirada opulenta*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Ediciones cátedra .
- Iniesta, A. (2004). *La mujer sorda en la vida privada y pública*. . Cuadernos de Trabajo e Investigación, (10).
- Ito, M. '. (31 de Julio de 2013). *Sobre la importancia de Etnografía en Educación: una entrevista con Mizuko 'Mimi' Ito*. Recuperado el 14 de Febrero de 2017, de https://ethnographymatters.net/es/blog/2013/07/31/mizuko_ito_interview/
- Johnson, & Erting, C. (1989). in a Classroom for Deaf Children. The sociolinguistics of the Deaf community. 41.
- Kaufman. (1995). *La trama conjugada. Análisis de parejas e hijos*. París: Natán.

- Kirk, J., & Miller, M. (1986). *Reliability and validity in qualitative research*. Sage. California: University paper.
- Kusters, A. M. (2017). *Innovation in Deaf Studies: the Role of Deaf Scholars*. , 2017. Oxford: Oxford University Press.
- Ladd, P. (2011). *Comprendiendo la Cultura Sorda: en busca de la sordedad*. Chile: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo [The sociology of the body]*. Buenos Aires Argentina : Nueva Vision.
- López, M. (2003). Resistencia y devenir mujer. En G. Tobón, M. E. Martínez, & M. Roa, *El tiempo contra las mujeres* (págs. 29-47). Bogotá: Zona visual.
- Lucumí, A. L. (2014). *Familias en contexto* . Bogotá: Gaspar Yanga editores.
- Lynn, A., Buckmaster, & Gary, A. (1985). *Rose: a meadure of self actualziation and its relationship to creativity*. Madison Wisconsin : JCB.
- Marchesi, A., Alonso, P., Valmaseda, M., & Paniagua, G. (2000). *esarrollo del lenguaje y del juego simbólico en niños sordos profundos*. Madrid: Ministerio de Educación y ciencia C.I.D.E.
- Mauss, M. (1934). *Las técnicas del cuerpo*. Madrid: Tecnos.
- Mead, G. H. (1973). *Espíritu, mente y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*. España: Paidós.
- Mindess, A. (2004). *Reading Between the Signs Workbook*. Canadá: Nicholas Brealey Publishing.
- Miranda, M. (2004). *De la caridad a la ciencia. Pragmatismo, Interaccionismo simbólico y trabajo social*. España: Mira editores.
- Morán, J. M. (2006). *Epistemlogía, ciencia y paradigma en trabajo social*. Sevilla : Aconcagua libros.
- Murdock. (1968). La universalidad de la familia nuclear. En N. Bell, & W. Vogel. Barcelona.
- Murray, C., Vos, T., Lozano, R., Naghavi, M., Flaxman, A., Michaud, C., y otros. (2013). Disability-adjusted life years (DALYs) for 291 diseases and injuries in 21 regions, 1990–2010: a systematic analysis for the Global Burden of Disease Study. *The Lancet volúmen 380 Issue 9859* , 2197- 2223.
- Musitu, G., & Gracia, E. (2000). *Psicología social de la familia*. Barcelona: Paidós.

- Musitu, G., Román, J. M., & Gutiérrez, M. (2001). *Los supuestos específicos del interaccionismo simbólico*. Barcelona - España: Idea Books S.A.
- Nadeu, J., Winchester, N., & Robert, A. (2001). *Familia y construcción del significado. Meaning reconstruction & the experience of loss* ,. Obtenido de American Psychological Association: <http://dx.doi.org/10.1037/10>
- Nikolarazi, M., & De Reybekiel, N. (2001). "A comparative study of children's attitudes towards deaf children, children in wheelchairs and blind children in Greece and in the UK.". *European Journal of Special Needs Education* 16.2 , 167-182.
- Palacio, M. C. (2016). Notas de clase preparatorias para coloquio en mayo de 2016. *La familia* (pág. 14). Antioquia: Sin publicar.
- Pastor, G. (1997). *Sociología de la familia. Enfoque institucional y grupal*. Salamanca: Sígueme.
- Pizzinato, A., & Calesso, M. (2007). Identidad, maternidad y feminidad: retos de la contemporaneidad. *Psico vol. 38 No. 3* , 224-232.
- Porras, D. X. (2013). Narrativa corporal de sujetos sordos en resistencia al biopoder. *Aletheia* , 90-113.
- Puyana, Y. (. (2003). *Paternidad y maternidad en cinco ciudades colombianas. Cambios y permanencias*. Bogotá: Almudena editores.
- Quiroz, N. (2006). *Tesis de pregrado La Familia y el maltrato como factores de riesgo de conducta antisocial*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ramírez, M. H. (2016). La maternidad y la paternidad en las sociedades contemporáneas...¿ Y cuál es el problema? En *Maternidades y paternidades* . Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Ramírez, M. (2008). Otras lecturas del arte barroco en Santafé de Bogotá: la perspectiva de género. En *Grupo de estudios de Género, Sexualidad y Salud* (págs. 47-59). Bogotá: Gessam.
- Ritzer, G. (1993). *Teoría sociológica Clásica*. España: Mc Graw Hill Internacional de España.
- Rizo, M. (2017). *El interaccionismo simbólico y la Escuela de Palo Alto*. Barcelona España: Aula abierta, lecciones básicas Portal de la comunicación UAB.
- Rodríguez, M. E. (2006). *Familias interculturales, la construcción de la interculturalidad de lo micro-social a lo macro-social*. Salamanca: Universidad pontificia de Salamanca.
- Rodríguez, M. J. (2001). *Temas de sociología I*. Madrid España: Huerga y Fierro Editores.

- Rolland, J. (2000). *Familias, enfermedades y discapacidad*. Barcelona: Gedisa.
- Rose. (1962). *Comportamiento humano y procesos sociales*. Boston: Houghton Mifflin.
- Rose, A. (1962). *Human behavior and social process: An interactionist approach*. Londres: Rutledge.
- Sampson, E. (1986). *Ideología y legitimación social: una agenda revisada para la inquisición psicológica*. Cambridge: plenum.
- Sánchez. (2001). Vigotski, Piaget y Freud: a propósito de la socialización. *Enunciación 4* , 29-34.
- Sancho, M. (2015). *Sociología de la desviación: Howard Becker y la "teoría interaccionista de la desviación"*. *Conflicto Social*, 7(12), 65-87.
- Santos, M. J. (2007). Saberes y prácticas de la planeación participativa en Bogotá: otra reflexión pendiente en el trabajo social. *Trabajo social 9* , 125.
- Scabini, E., & Galimberti, C. (1995). Adolescents and young adults: A transition in the family. *Journal of Adolescence*, 18(5) , 593.
- Scabini, E., & lafrate, R. (2003). *Psicologia dei legami familiari*. Il mulino.
- Schutz, A., & Luckmann, T. (2003). *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Severiano, J., & Bravo, L. (2012). *docsity- Universidad Nacional Autónoma de México*. Obtenido de <https://www.docsity.com/es/el-interaccionismo-simbolico-matematica-general-unam-capitulo13/152553/>
- Shinn, M. M. (2013). Parent-child interaction therapy with a deaf and hard of hearing family. *Estudios de casos Clínicos Volúmen 12* , 411-427.
- Simkin, H., & Becerra, G. (2013). El proceso de socialización: Apuntes para su exploración en el campo psicosocial. *Ciencia, docencia y tecnología. no.47* , <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17162013000200005&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1851-1716.
- Sroufe, L., & Fleeson, J. (1988). *The coherence of family relationships" en Hinde, R. y Stevenson, H. Relationships cithin the families, mutual influences*. Oxford: Clarendon press.
- Stokoe, W. C. (2004). *Sign Language Studies 1972-1993*. United States: Gallaudet University Press.

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquía.

Tobón, G., Martínez, M. E., López, M., Vélez, C., Ballén, G., & Puyana, Y. (2003). *El tiempo contra las mujeres: debates feministas para una agenda de paz*. Bogotá: Zona Visual.

Tonini, F. (2008). *La familia. Fundamentos Teóricos y Políticas de los Servicios Sociales*. Salamanca.: Universidad Pontificia de Salamanca.

Torino., E. (1967). *Lévi Strauss, la familia, in raza e storia e altri studi antropologici*, . Italia.

Undurraga, C. (2011). *Sicología del adulto: de la conquista del mundo a la conquista de si mismo*. Chile: Ediciones UC.

UNICEF. (2016). *Atención mamás y papás*. España: Fundación Aranzadi Lex Nova.

Villaroel, G. (1990). *Modos de socialización familiar ys sus efectos en el niño*. Chile: Universidad Austral.

Waskler, F. (1991). *Studying the social worlds of children - sociological readings*. London: The Falmer Press.

Waters, E., Wippman, J., & Sroufe, A. (1979). Attachment, Positive Affect, and Competence in the Peer Group: Two Studies in Construct Validation . *Child development* , 821-829.

Williams, C. E. (1969). Diagnóstico temprano de la sordera y su relación con el habla en niños sordos. *Medicina del Desarrollo y Neurología Infantil volumen 11 Issue 6* , 777-782.

Yang, L., Kleinman, A., Link, B., & Good, B. (2007). Cultura y estigma: la experiencia moral. *Social Science and Medicine volumen 64 No. 7* , 4-15.

zaccarini, F. T. (2008). *La familia. Fundamentos teóricos y Políticas de los Servicios Sociales*. . Salamanca España: Universidad Pontificia de Salamanca.

A. Anexo: Cartas de gestión de interprete mediante organismos oficiales

B. Anexo: Respuestas emitidas por los organismos

C. Anexo: Carta de información para el registro de las observaciones

Apreciado (a)

Reciba un cordial saludo,

Actualmente se está llevando a cabo el proyecto de investigación titulado "Procesos de socialización en el ámbito familiar a partir de historias de vida de personas sordas, un análisis desde el trabajo social Bogotá, 2010-2016", que se realiza en el marco de la tesis de maestría de Diana M. Murcia, dirigida por las profesoras María Esther Fernández Mostaza de la Universidad Autónoma de Barcelona y Maira Judith Contreras Santos de la Universidad Nacional de Colombia.

Los objetivos de la investigación son los siguientes:

- Comparar los procesos de socialización familiar de los adultos sordos en el ejercicio de su paternidad o maternidad, en relación con los procesos de socialización vividos en su infancia.
- Identificar dentro de los estadios de la socialización familiar, los elementos que conforman procesos de re-socialización en los relatos de las personas sordas participantes.
- Presentar las posturas y reflexiones de los adultos sordos en cuanto a las diferencias y retos que experimentan en el ejercicio de su paternidad y maternidad.

Para alcanzar estos objetivos es posible que en el grupo que usted dirige se apliquen cuestionarios en español escrito, se hagan preguntas y las respuestas sean grabadas en video. Se harán registros fotográficos y se tomará nota durante las sesiones. Dentro del presente proyecto se garantiza seguir con la más absoluta reserva la obligación de no utilizar los datos e informaciones de este estudio a excepción de la divulgación científica anónima.

Atentamente,

Diana Marcela Murcia
Estudiante de Maestría en trabajo social".

D. Anexo: Consentimiento Informado

Apreciado (a) participante,

Agradezco su aceptación para participar en este estudio que se titula “Procesos de socialización en el ámbito familiar a partir de historias de vida de personas sordas, un análisis desde el trabajo social Bogotá, 2010-2016”, en el marco de la tesis de maestría de Diana Marcela Murcia Albañil, dirigida por las profesoras María Esther Fernández Mostaza de la Universidad Autónoma de Barcelona y la profesora Maira Judith Contreras Santos de la Universidad Nacional de Colombia.

La finalidad de la investigación es contribuir al conocimiento sobre los procesos de socialización familiar que experimentan las personas sordas. Es por este motivo que solicitamos su firma en el documento impreso que circula, de manera que ustedes conozcan su participación mediante el formulario escrito, las grabaciones de video, o de las voces del intérprete, de la narración de una historia, de las entrevistas.

Dentro del presente proyecto se garantiza seguir con la más absoluta reserva su obligación de no utilizar los datos e informaciones de este estudio a excepción de la divulgación científica anónima de la presente tesis de maestría.

Para dar su consentimiento, será necesario que por favor firme y devuelva firmado el documento adjunto de la entrevista. Durante la aplicación se socializará el documento presente mediante lengua de señas, y se resolverá cualquier pregunta o inquietud que pueda surgir.

Gracias por su colaboración,

Diana M. Murcia
Universidad Nacional de Colombia
Bogotá, Febrero 17 de 2017.

E. Anexo: Códigos utilizados en la clasificación de historias de Vida

Código: No. De caso/comunidad/sexo/generación/método de recolección.

No de caso	
Comunidad donde se estableció el contacto	
Comunidad	Código
Colegio privado	CPV
Colegio público	CPB
Asociaciones – Fundaciones	AF
Instituciones del Estado (INSOR; Hospitales, Ministerio)	I
Remisión	R
Caso atendido en interconsulta	C

Sexo	Código
Hombre	M
Mujer	F
Otro	O

Generación	Código
Joven (18-35 años)	J
Adulto (36-60 años)	A
Mayor (+ de 60 años)	M

Método de recolección	Código
Entrevista semi-estructurada	ESE
Relato Autobiográfico	RA
Visita Domiciliaria	VD
Expediente	E
Archivo	A
Reunión	R

F. Anexo: Ficha de clasificación

FICHA DE CLASIFICACION			
CÓDIGO			
ESTUDIO DE CASO No.			
FECHA			
DURACIÓN/ SESIONES			
DATOS PERSONALES			
SEXO			
GENERACION			
LUGAR DE PROCEDENCIA			
AUTOIDENTIFICACION IDEOLOGICA			
COMUNIDAD			
OTRA INFORMACION RELEVANTE			
DATOS HISTORIAS DE VIDA			
METODO DE RECOLECCIÓN			
OTROS APOYOS			
RESUMEN GENERAL			

G. Anexo: Ficha de Observación

FICHA DE OBSERVACION	
OBSERVACION GRUPAL No.	
FECHA:	
ACTIVIDAD:	
LUGAR:	
DURACIÓN:	
AMBITO TEMÁTICO	
Observaciones:	